

01981
22:4



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE PSICOLOGIA

UNA APROXIMACION AL ESTUDIO DE LA SEPARACION
Y DIVORCIO PARTIENDO DE LAS RELACIONES OBJETALES
Y LA INTERRELACION CON LAS CONDUCTAS ASERTIVAS



T E S I S
Que para obtener el Título de:
DOCTOR EN PSICOLOGIA
PSICOLOGIA CLINICA
P r e s e n t a:
VILMA ORTIZ CRUZ

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

México, D. F.

1988



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

R E S U M E N

El objetivo de esta investigación es determinar las - influencias que ejercen las relaciones objetales primarias co mo factores determinantes de la conducta adulta en una separa ción y/o divorcio, y probar la existencia de una interrela- - ción entre las teorías de las relaciones objetales y la con- ducta asertiva al precisar la calidad de las relaciones inter- personales entre la pareja.

La hipótesis general del estudio sustenta que siempre que las relaciones objetales totales están presentes en las - interrelaciones de los sujetos de estudio, la asertividad ta m bién será su característica. Se trata de comprobar la comple- mentariedad de las relaciones objetales y la asertividad y su convergencia en forma objetiva.

Para este estudio la población constó de cien mujeres, entre las edades de 18 a 49 años, cincuenta casadas y cincuen ta separadas y divorciadas: de clase media-media y media-baja. A esta población se le administró el Test de Relaciones Objetales de Phillipson y el Cuestionario de Asertividad de Ra- - thus, individualmente.

Los datos obtenidos y analizados muestran que la pre- - sencia de relaciones objetales totales, lleva a conductas con características más asertivas como aparece en el grupo de ca- sadas y lo contrario en el grupo de seapradas y divorciadas, donde se observa que predominan las relaciones parciales am- - bivalentes y conductas no asertivas-agresivas. Esta relación directa confirma la convergencia de ambos factores, plantea- dos al iniciar la investigación.

ABSTRACT

This study examined the relationship between object - relations theories and assertive behavior as determinant factors in separation or divorce and the quality of the relationship between the couple. The hypothesis was tested that - whenever total object relations are present in the subjects - interactions, assertive behavior characteristics are complementary. The subjects were 100 females, 18 to 49 years old, - 50 married and 50 separated or divorced. The instruments used were the Phillipson Object Relations Test and Rathus Assertive Questionnaire. The main results were that married subjects reported more total object relations and were more likely to show a behavior with more assertive characteristics than separated or divorced subjects and a non-assertive-aggressive behavior. The findings provide support for the convergence of the two factors posed at the beginning of the study.

I N D I C E

PAGS.

Resumen

I	INTRODUCCION.....	1
	1.1 Planteamiento del problema.....	1
	1.2 Motivación del investigador.....	2
	1.3 Importancia de la investigación.....	4
	1.4 Hipótesis.....	6
	1.5 Objetivos generales y específicos.....	6
II	ANTECEDENTES.....	8
	2.1 Epidemiología de la separación y el divorcio en México.....	8
	2.2 Estereotipos y neotipos de la pareja.....	13
	2.3 El problema desde el punto de vista sistémico	23
	2.4 Separación y/o divorcio.....	32
III	MARCO TEORICO.....	37
	3.1 La teoría de las Relaciones Objetales.....	37
	Las ideas de Freud.....	38
	Escuela Inglesa.....	39
	Elección de Pareja.....	48
	3.1.2 La asertividad.....	55
	3.1.3 Definición de asertividad.....	57
	3.1.4 Clasificación.....	58
	3.1.5 Comunicación de la Pareja.....	61
IV	METODOLOGIA.....	67
	4.1 Hipótesis.....	67
	4.2 Población.....	68
	4.3 Variables.....	69
	4.4 Instrumentos.....	70

4.4.1	Test de Relaciones Objetales de Phillipson...	71
4.4.2	Inventario de Asertividad de Rathus.....	74
4.5	Procedimiento.....	75
4.5.1	Utilizando el TRO.....	75
4.5.2	Utilizando el IAR.....	77
4.6	Tratamiento estadístico.....	77
4.6.1	Para el TRO.....	77
4.6.2	Para el IAR.....	79
4.6.3	Para la correlación entre el TRO y el IAR....	80
V	RESULTADOS.....	81
5.1	Presentación.....	81
5.2	Análisis estadístico del TRO.....	84
5.2.1	Análisis cuantitativo.....	84
5.2.2	Discusión.....	86
5.2.3	t de student.....	86
5.2.4	Gráficas.....	88
5.2.5	Análisis cualitativo del TRO.....	89
5.3	Análisis estadístico del IAR.....	102
5.3.1	Gráficas.....	102
5.3.2	Estadísticas de las muestras.....	103
5.3.3	Análisis cualitativo de los reactivos del IAR	105
VI	DISCUSION Y COMENTARIOS.....	107
6.1	Conclusiones derivadas del análisis de los -- resultados.....	107
6.2	Conclusiones.....	114
	Alcances y limitaciones.....	118
6.3	Recomendaciones.....	119
	Apéndices.....	120
	Láminas del TRO.....	121
	Protocolo del IAR.....	125
	Guía de entrevista.....	126
	Bibliografía.....	129

En todo matrimonio celebrado hace más de dos semanas, existen motivos para el divorcio. El truco está en buscar y continuar buscando, motivos para el matrimonio.

Robert Anderson,
DOUBLE SOLITAIRE

I. INTRODUCCION

1.1. Planteamiento del problema

Las estadísticas en la última década y media señalan - la separación y el divorcio como un fenómeno en ascendencia - espiral; lo cual nos muestra claramente que la magnitud de la situación es grande. A pesar del hecho de que en muchos círculos sociales el estigma de separarse o divorciarse ha disminuido, ya que las leyes con relación a los mismos se han liberado y la frecuencia de disolución marital se ha incrementado; el impacto traumático de la separación o divorcio no parece haber disminuido en las personas que lo experimentan. También se ha encontrado que las murmuraciones que esto acarrea afectan profundamente a todos los miembros del núcleo familiar y por lo menos a algunos de los miembros de la familia de origen (Kaslow & Hyatt, 1981; Spanier & Hanson, 1981).

En general, la separación o divorcio se considera un evento desorganizador y traumático (Holmes & Rahe, 1967; Terruel, 1970; Wallerstein, 1979; Kaslow, 1983; Roel, 1985; Sandoval, 1988).

Es por ello que el objetivo de esta investigación es - determinar las influencias que ejercen las relaciones objetivas primarias como factores determinantes de la conducta adulta en una separación y/o divorcio; y si existe una interrelación entre las teorías de las relaciones objetivas y la conducta asertiva al precisar la calidad de las relaciones interpersonales entre la pareja.

Estamos ante un problema complejo, conflictos inconscientes que surgen desde la infancia; desde sus relaciones primarias con los padres, envuelven a cada miembro de la pareja. Al unirse dos personas, provenientes de mundos diferentes,

estos conflictos pueden recrudecerse creando un conflicto mayor que los lleva a la desunión, tanto física como emocional.

Si entendemos la importancia de establecer relaciones interpersonales satisfactorias en cualquier etapa de nuestra vida, entenderemos la importancia que tiene para cualquier ser humano amar y ser amado. Es por ello que algunas mujeres y hombres quedan devastados por la separación o el divorcio, otros angustiados y aún algunos experimentan alivio (Albrecht, 1980; Brown, 1974; Cuher & Harroff, 1965; Goode, 1956; Spahnier & Costo, 1979; Weiss, 1975).

1.2. Motivación del investigador

La motivación principal de este estudio es ampliar el conocimiento sobre el fenómeno de la interacción humana, específicamente en mujeres cuya relación de pareja les haya llevado a considerar una separación y/o un divorcio, y en aquellas que han decidido permanecer casadas. En otras palabras pretendemos ver en que forma las relaciones objetales que establecieron con su madre o sustituto y la conducta aprendida a través de su cuidado y la interacción entre ambos; han determinado su separación o divorcio, o el hecho de permanecer casada.

Al realizar la revisión de la literatura de los últimos cinco años, se encontraron 366 estudios sobre relaciones objetales, 207 sobre asertividad y 921 sobre divorcio y personas divorciadas. Este dato nos sorprendió puesto que sistemáticamente se presenta como problema recurrente en el divorcio la falta de adecuada comunicación, la que de acuerdo con los teóricos se producirá a través de adecuadas relaciones objetales y la asertividad.

Melanie Kein (1946) postula que nuestra madre desempeña un papel duradero en nuestra mente porque ella fue la que

primero satisfizo todas nuestras necesidades de preservación y nuestros deseos sensuales, proporcionándonos seguridad, aun que los diversos modos en que esta influencia actúa y las formas que a veces toma, no resulten muy obvias en una etapa -- ulterior. Por ejemplo: una mujer puede haberse alejado aparentemente de su madre, y sin embargo, buscar inconscientemente algunos aspectos de aquel primer vínculo en su relación con el marido o con el hombre que ama. El padre desempeña una parte importante en la vida emocional del niño e influye también en todas las relaciones de amor posteriores y en todas las asociaciones humanas.

El psicoanálisis nos muestra que profundos motivos -- inconscientes participan en la elección de pareja y determina la atracción sexual y el placer la influencia de su vínculo -- más temprano con la madre. Pero tal situación puede ser más o menos inconscientes y presentar manifestaciones enmascaradas. Los mismos factores actúan en la elección femenina; las impresiones que conserva de su padre, sus sentimientos hacia él, -- admiración, confianza, etc.; pueden desempeñar un papel predominante en la elección del compañero. Pero quizás su temprano amor hacia el padre haya sufrido serias alteraciones y tal vez se haya alejado de él muy pronto debido a fuertes conflictos o graves decepciones. En este caso, un sustituto del mismo, pudo haber asumido un sitio de importancia tornándose en el receptáculo de sus deseos y fantasías sexuales, así como de sus sentimientos maternos. Buscará de esta forma un amante o un marido que configure esa imagen ideal, de preferencia el que tenga rasgos de tipo paterno.

Por otra parte la conducta asertiva, que significa la expresión de nuestras opiniones, creencias, sentimientos y deseos, en forma directa, honesta y apropiada (Lange y Jakubowski, 1976); hace que el individuo mejore en las relaciones interpersonales y de esta forma se valore mejor, aumentando así

su autoestima. Muchas dificultades interpersonales y el comportamiento inadaptado surgen porque la persona no tiene la habilidad para ser asertiva o sea expresar emociones tanto positivas como negativas claramente. Siempre que existan relaciones objetales maduras aparecerán conductas asertivas en la población.

1.3. Importancia de la investigación

Esta investigación puede ser importante por varias razones; primeramente, este tema en particular ha sido poco investigado en países latinoamericanos; por tanto puede abrir una brecha para nuevos estudios en este campo. Más importante aún es el hecho que es un problema que comienza a incrementarse en México y el intentar conocer y comprender más la dinámica de la mujer mexicana frente a la separación y el divorcio puede ser importante para ayudarla a comprenderse y solucionar en forma efectiva dicha situación.

Hay que considerar que no es hasta mediados de los '70 que se comienza a discutir en la literatura el concepto de la terapia de divorcio como un aspecto sustantivo en la terapia familiar y marital. Mucha de la atención recayó en el impacto del divorcio en los niños (Gardner, 1976; Hetherington, Cox & Cox, 1977; Kessler & Bostwick, 1977) y en los reajustes y el reintegro al mundo de los solteros (e.g., Froland & Hozman, 1977, Hyatt, 1977; Kessler, 1975; Krantzler, 1974). Se reconoció la situación tan especial en que se encontraban las personas en separación o divorcio, el impacto que tenía en los niños y en las familias de origen. Al mismo tiempo se reconoció que muchos profesionales en el campo de la salud mental no tenían un cuadro conceptual para entender la dinámica y el trauma del proceso de separación o divorcio; ni entrenamiento en estrategias efectivas de intervención. Es por ello que Esther Fisher, una terapeuta-educadora entrenada en leyes, fundó el

Journal of Divorce en 1977 (e.g. Fisher, 1981; Kaslow, 1979, 1980; Kaslow & Steinberg, 1982; Abt & Stuart, 1981; Wallerstein y Kelly 1979, 1980), es un factor indicador del hecho de que los profesionales en salud mental y servicios sociales finalmente reconocieron la necesidad de atención y asistencia que tienen las personas en separación o divorcio y comenzaron a concentrar sus conocimientos y destrezas al tratar con aquellos afectados por este proceso.

Según algunos teóricos para tener una relación amorosa feliz deben prevalecer varios factores tales como un vínculo profundo y la capacidad para el sacrificio mutuo; será una relación en la cual se comparten tanto el dolor como el placer, tanto los intereses como los goces sexuales. Tal relación hace posible que surjan las más diversas manifestaciones de amor. Si la mujer tiene una vida emocional ricamente desarrollada, además de abrigar sentimientos maternos, conservará algo de su actitud infantil hacia su padre, y ciertas características de la antigua relación matizarán su vínculo con el marido; por ejemplo, le brindará admiración y confianza y verá en él una figura protectora y útil, tal como antes lo fuera su padre. Estos sentimientos forman la base de una relación la plena satisfacción de los deseos u necesidades de la mujer como adulta. A su vez, esta actitud de la mujer proporciona al hombre la oportunidad de protegerla y cuidarla de mil maneras, es decir, de desempeñar hacia su madre en su inconsciente el papel de un buen marido.

A través de este estudio pretendemos por lo ya expuesto, aclarar ciertas interrogantes pertinentes a la relación de pareja:

- a) ¿Serán las relaciones objetales de las mujeres casadas totales y por ello su conducta más asertiva? ¿Tendrán entonces un mejor matrimonio?

- b) ¿Serán las relaciones objetales de las separadas o divorciadas tanto totales como parciales y por tanto, su conducta de tipos no-assertivo-agresivo?
- c) Si una se casa más joven, ¿tendrá mayor probabilidad de fracasar en su matrimonio?
- d) ¿Qué tipos de problemas tienen en su relación las mujeres casadas, separadas o divorciadas? ¿Serán parecidos o diferentes?
- e) ¿Fracasan las separadas o divorciadas porque sus relaciones objetales no son totales y su conducta es no-assertiva-agresiva?

1.4 Hipótesis

Las variables que se medirán son las relaciones objetales y la asertividad. La hipótesis tiende a dar respuestas a la convergencia de que tanto las relaciones objetales como la asertividad se encuentran en relación directa.

La hipótesis general es la siguiente: siempre que las relaciones objetales totales estén presentes en las interrelaciones de los sujetos de estudio, la asertividad también será su característica.

Siempre que existan relaciones objetales maduras, aparecerán conductas asertivas en la población; ya que son las relaciones objetales totales aquellas que se manifiestan al integrar todos los elementos del objeto en una totalidad subjetiva.

1.5 Objetivos generales y específicos

La tarea de encontrar la convergencia nos lleva a revisar las aproximaciones teóricas sobre el origen y desarrollo de las relaciones interpersonales, comenzando por la más im-

portante, la relación madre-hijo. Para la revisión teórica - utilizaremos los aportes de la teoría psicoanalítica de las - relaciones objetales, en especial de la Escuela Inglesa, con - énfasis en Melanie Klein. De vital importancia también será - revisar las teorías de comunicación y elección de pareja, lle - vándonos ésto a ver que tipos de dinámicas de parejas existen y hacia donde se perfila la pareja en México.

La asertividad se tratará como un objetivo específico, ya que se establece esta relación mediante el vínculo materno filial. El presente estudio trata de comprobar la complemetariedad de las relaciones objetales y la asertividad y su convergencia en forma objetiva.

CAPITULO II
ANTECEDENTES

2.1. Epidemiología de la separación y el divorcio en México

Las estadísticas con que contamos no arrojan datos fidedignos puesto que hay parejas que se separan físicamente y por diferentes razones continúan viviendo juntos. Otras se separan y se unen libremente con otro(a), o no se unen pero no se divorcian, hechos estos que dificultan un censo objetivo. Pese a ello vamos a tratar de dar una información aproximada a la realidad actual de la separación y del divorcio en México a través de datos que consideramos dignos de crédito.

De los datos obtenidos podemos constatar que, en general, se afirma que el porcentaje de parejas que prefieren la separación más que el divorcio es de una relación de nueve a siete por cada divorcio. La Escuela Mexicana de Fecundidad pública en 1979 que la relación es de nueve a uno. En el año de 1982 se efectuó una encuesta sobre estructura familiar en una población de 1059 alumnos de primer ciclo de secundaria en dos planteles de la zona 12 de la Dirección General de Secundaria del Distrito Federal, que arrojó datos similares.

El predominio de la separación sobre el divorcio también se configuró dentro de una población elegida como grupo piloto de cincuenta parejas por el equipo de investigadores psicoanalíticos encabezados por la Dra. Gloria R. de Roel. Encontraron que el 79% de la población estudiada había tenido separaciones por lo menos en una ocasión y sólo una pareja se había divorciado efectivamente.

De acuerdo a estos datos previos encontramos una primera evidencia: las parejas oscilan entre separaciones e intentos de reconciliación y sólo recurren al divorcio en última -

instancia.

La Secretaría de Programación y Presupuesto publica en 1980 el anuario 1977-78 dano datos de divorcios en ese perfodo que totalizan 19.925; índice muy bajo, aún considerando -- que más del 50% de la población nacional tiene menos de 18 -- años de edad, este reducido número de divorcios no puede in--terpretarse como indicios de menor conflictiva matrimonial en México que la que existe en otros países, sino como evidencia de la renuencia a disolver el contrato matrimonial.

En 1970 la Encuesta de Fecundidad Rural en México -- (FERU) publica la proporción de divorcios y sepraciones reportadas en ese censo nacional, siendo del 1% y del 3.2% respectivamente, entre la población femenina de 12 años y más.

La importancia del fenómeno de la ruptura de uniones - conyugales por motivos voluntarios en el país es más claramente apreciable cuando consideramos que un 69.8% del total de - las disoluciones de la primera unión, según la Encuesta Mexi--cana de Fecundidad (1976), están dadas por una separación o - divorcio donde el 81.8% corresponde a las separaciones. Inves--tigación efectuada en una población de 933 uniones. De esas - 933 uniones 637 resultaron disueltas y la diferencia entre separaciones y divorcios fue de dos terceras partes para separación y la tercera parte para divorcios (3:1). Damos a conocer el cuadro correspondiente a los datos mencionados:

CUADRO 1

Distribución porcentual de la disolución de las primeras uniones por causas de separación o divorcio según el tipo de unión, según Encuesta Mexicana de Fecundidad (1976) con -- 933 mujeres.

Tipo de unión	Separación	Divorcio	Total
Convivientes (unión libre) (321)	100	---	100
Unidas sólo por el civil (158)	72.8	27.2	100
Unidas por el civil y la iglesia y sólo por la iglesia (158)	72.6	27.4	100
TOTAL DE UNIONES (637)	81.8	18.2	100

Este estudio nos sorprendió por la veracidad de sus -- resultados que vienen a confirmar lo anteriormente expresado en este sentido, sin embargo podemos comprender las condiciones restrictivas, tanto de tipo jurídico como social a la que se enfrentan en la práctica del divorcio en este país.

En México, de acuerdo a lo que hemos visto, abunda la disolución de la pareja sin haber llegado a los trámites legales. Probablemente se debe a varias razones; una de ellas es el hecho de que el divorcio es largo, costoso y doloroso, como secuencia el hombre y la mujer toman la decisión de vivir de alguna de estas maneras: separadas dentro de la misma casa, con lo cual tratarán de dar una imagen de unión, tanto a los

hijos como a la sociedad; separados sin haber realizado trámites de tipo legal. Estas actitudes traen como consecuencia ciertos prejuicios de tipo socioeconómico como: a) el incumplimiento de la responsabilidad económica de parte del hombre; sin romper totalmente el lazo matrimonial que los une; b) en el caso que no conviva, puede visitar esporádicamente su familia y hacer promesas que jamás se cumplan perturbando a los demás y c) reanudando, en ocasiones, relaciones sexuales con su esposa manteniendo la ilusión de que en cualquier momento puede rehacerse el matrimonio.

El comportamiento de la disolución voluntaria presenta como característica básica una notable variación en función del tiempo al que las uniones quedan expuestas al riesgo de disolverse a partir del momento en que se forman. Así las probabilidades de disolución voluntaria por duración específica señalan que la estabilidad de las uniones es menor conforme es menor su duración. De igual modo, se tiene que la intensidad del fenómeno de disolución es mayor durante los primeros diez años de duración de la primera unión. En este período once de cada cien primeras uniones se disuelven (11%), mientras que pasando los diez años de matrimonio la proporción disminuye a menos de cinco disoluciones (5%). De esta manera podemos suponer que en un período de veinte años, de cada cien primeras uniones quince terminarían en separación o divorcio (15-16%).

Esta proporción final de primeros uniones que experimentan la disolución voluntaria no sólo sitúa el caso mexicano en un plano de mayor estabilidad conyugal en comparación con países desarrollados, sino incluso con otros países de similar desarrollo como Panamá, Colombia y Perú donde la Encuesta Mundial de Fecundidad, procesando los datos con la misma metodología, reporte niveles de 40, 27 y 18 separaciones o divorcios respectivamente por cada 100 primeras uniones con -

duración de veinte años (Goldman, 1981).

Cabe acotar que esto no se da por igual en todo los tipos de uniones, pues existen diferencias a tener en cuenta de acuerdo a las características demográficas y socioeconómicas que puedan presentar las uniones, así como las características sociales de las mujeres que participan en ellas.

Para ilustrar los mencionado anteriormente presentamos el "Cuadro 2" de la Encuesta Mexicana de Fecundidad (1976) - que nos explica la estabilidad de las uniones en función del tiempo de duración de las mismas:

CUADRO 2

Probabilidades acumuladas de disolución de primeras uniones por separación o divorcio según la edad de la unión y tipo de ésta.

EDAD A LA UNION				
Duración (años)	-15 (1.485)	16-17 (1.435)	18-20 (1.775)	21 y más (1.560)
1	.0261	0.186	.0233	.0189
5	.0861	.0674	.0565	.0674
10	.1265	.1058	.0875	.1027
15	.1922	.1447	.0970	.1243
20	.1922	.1447	.1127	.1328

TIPO DE UNION

Duración (años)	Convivientes (979)	Unidos por el civil (1.269)	Unidos por el civil e iglesia (3.675)	TOTAL UNIONES (5.923)
1	.0913	.0302	.0022	.0218
5	.2563	.0873	.0173	.0690
10	.3707	.1419	.0320	.1052
20	.4618	.1875	.0639	.1475

Los estudios epidemiológicos recién presentados nos --
llevan a considerar que los estereotipos del comportamiento --
del mexicano han sufrido cambios y que por lo tanto han surgi
do nuevos tipos de pareja que responden a la dinámica de la -
interacción marital actual. Consecuentemente desarrollaremos
a continuación este rubro.

2.2 Esteretipos y Neotipos de la Pareja

Por estereotipo consideremos aquellos conceptos gené-
ricos expresados de forma asistemática en las pautas cultura-
les, en este caso en particular, los de México con relación -
a la familia.

H. Pratt Fairchild en el Diccionario de Sociología - -
(1969) define así esterotipo: Creencia popular, imagen o idea
aceptada por un grupo, de ordinario enunciada de palabras y -
cargada en emoción...Concepción simplificada e incluso carac-
terizada de un personaje, personalidad, aspecto de la estruc-
tura social, programa social, que ocupa en nuestras mentes el
lugar de imágenes exactas...Lugar común...opinión predispue-
ta y muy simplificada acerca del modo de ser de una persona.
De ordinario se basa: a) en las interpretaciones tradiciona-

les de la aparición personal; b) en la murmuración; c) en el caso de figuras públicas, en informes de periódicos y - - otros medios de comunicación en masa.

El Diccionario Enciclopédico de Psicología (1983), por su parte, menciona que los estereotipos pueden ser considerados muy simplificados, rígidos y plagados de creencias generalizadas sobre grupos de personas, en los cuales se etiqueta a todos los individuos con las características percibidas del grupo. Por tanto, los estereotipos de miembros de cierta nacionalidad, religión o grupo racial pueden afectar las impresiones que las personas se forman de individuos que son identificados con determinados grupos.

Hay diferencias individuales en los estereotipos que forman parte de la "teoría implícita de la personalidad" de un individuo, los estereotipos no obstante, tienden a ser compartidos por miembros de una determinada sociedad. Mientras que los estereotipos de otros grupos (a los que uno no pertenece) son simplistas y homogéneos, los estereotipos del grupo de uno son usualmente complejos y bastante diferenciados. Los estereotipos pueden llevarnos a hacer sobregeneralizaciones, tener recuerdos negativos prejuiciados y a juicios polarizados, así como a una sobreestimación de las diferencias entre grupos; a menospreciar las variaciones dentro de un grupo y a distorsionar la realidad o la justificación de hostilidad u opresión (Campbell, 1967).

Aunque los estereotipos no se consideran deseables por que tienden a mantener y a apoyar el prejuicio social, estos ayudan en la interacción. Al tener "un grano de verdad" ayudan a crear un orden social y al estar fundamentados en hechos lo suficientemente verdaderos, son útiles para predecir el comportamiento de otros individuos. En ocasiones pueden ser muy exactos y hasta personas que son el blanco de estereotipo.

tipos negativos pueden aceptar los hechos, en los que se basan los mismos.

Estas definiciones nos llevan a pensar que el estereotipo está muy relacionado al prototipo cultural, o sea, la vida familiar queda íntimamente ligada a múltiples estereotipos que la misma cultura crea. Los estereotipos inclusive han creado mitos como ha pasado con la familia mexicana; los cuales no podemos confundir con el tipo real.

Mucho se ha hablado del papel que desempeña la mujer mexicana en su vida familiar y personal. En 1952, Díaz Guerrero, describió a la esposa mexicana, mucho antes de la maternidad, en el camino real de la abnegación, la negación de todas sus necesidades y la prosecución absoluta de la satisfacción de todos los demás. Con esto se conseguía hermanar los estereotipos machistas con el rol de la sumisión femenina y com--pensarlo con una supuesta graficación moral.

Los investigadores empíricos nos permiten diferenciar el estereotipo del perfil real de la actual mujer mexicana. - Ma. del Carmen Elg de Leñero (1973) en "Hacia Dónde Va la Mujer Mexicana" un estudio de dos mil quinientas parejas mexicanas de diversas clases sociales, en diversas zonas rurales y urbanas del país, encontró que la mujer mexicana actual no responde, al menos en la medida que lo establece el estereotipo, al patrón de esposas y madres abnegadas, resignadas y abandonadas, que soporta pasivamente su deber sexual y que es totalmente dependiente en las decisiones de su vida familiar y personal.

El Dr. Santiago Ramírez (1977) en su libro El Mexicano: Psicología de sus Motivaciones señala que el problema básico de la estructura familiar en México es el exceso de madre, la ausencia de padre y la abundancia de hermanos. En la cultura

lo fundamental ha sido la relación con la madre el padre ausente, por serlo, es anhelado. Ahora bien, las pautas de comportamiento que se le enseña a la niña mexicana es su aceptación del rol maternal. Igualmente es educada en el recato y en la evasión de todos y cada uno de los tópicos sexuales, alejando la tempranamente del varón. El hombre por su parte, al carecer de un padre que le brinde estructura, busca en aspectos formales externos aquello que no ha incorporado en su interioridad. Por eso hace alarde de su hombría y de una paternidad de la cual carece. Tiende más a la convivencia con hombres, eludiendo el afecto tierno, el llanto y el trato cordial con la mujer. Esta se dedica a tener hijos, convirtiéndose en la mujer abnegada, como esposa y madre, pero en el fondo asexualada. - - Esto hace que la familia del mexicano sea de carácter uterino, con una madre asexualada y un padre ausente.

Los cambios debido a la industrialización y los cambios en el ámbito de las relaciones interpersonales hombre/mujer han contribuido a que haya mayor flexibilidad de roles en la pareja dentro de la familia; con ello cambios de actitudes dentro del contexto familiar.

En este estudio la población estaba compuesta por mujeres de clase media-media, media-baja; por ello se consideró el estereotipo de la familia de clase media que señaló el Dr. L. Leñero Otero (1985) como modelo y a su vez se convierte en neotipo.

A grandes rasgos mencionaremos los rasgos más importantes para el estudio. La familia está constituida por el padre, la madre y los hijos; familia nuclear conyugal. Están casados por las dos leyes y lo hicieron por amor, separándose de sus respectivas familias de origen, para formar la suya. El matrimonio es monogámico, se espera fidelidad recíproca, aunque se

acepte tolerantemente las relaciones extramaritales del hombre. Se percibe el divorcio como un fracaso y no es deseable, sobre todo por su repercusión en los hijos, pero se acepta como un hecho.

Se tiende a planificar a los hijos y se esperan sean pocos (de dos a cuatro). Se tiene la expectativa de una paternidad responsable por parte de ambos.

En la toma de decisiones existe un sistema democrático en la pareja. Las tareas se dividen igualmente. Se espera que la madre permanezca en el hogar mientras los niños son pequeños y que asuma todas las responsabilidades para con su esposo. Los padres esperan que los hijos vayan a la universidad, hijos e hijas. Se les exhorta para que sean económicamente independientes antes de casarse, lo que permite a la familia ampliar su capacidad de consumo y actividades de recreo.

Su ideal de éxito en la vida se basa en poder contar con la comodidad familiar adecuada para el descanso y la seguridad, al igual que mantener una red de relaciones sociales voluntarias y obtener una buena posición en el trabajo que acarree prestigio dentro del mismo.

Este neostereotipo no sirve para representar sino a un número limitado de familias mexicanas. El modelo es bastante sencillo y puede ser descrito más detalladamente, teniendo siempre en cuenta los lineamientos trazados.

Las nuevas generaciones buscan crear un nuevo tipo de familia, sin abandonar aquellos rasgos tradicionales que consideran básicos. La neotipología familiar ha comenzado ya a aparecer en la familia moderna mexicana, podemos observar la diferencia generacional de cultura y la libertad que la misma observa la diferencia generacional de cultura y la libertad

que la misma permite. De ésto surge el desprendimiento físico, espiritual y/o comunicacional de los hijos de sus padres, que no significa romper con la familia pero permite una mayor - - autonomía.

Entre los jóvenes, las funciones de actividad sexual y procreación no están tan ligadas. Por un lado, los métodos -- anticonceptivos han superado el vínculo de ambas funciones y por otro, también el hecho de que no sea necesario ni obligatorio establecer una unión legal para disfrutar de las relaciones sexuales.

En cuanto al divorcio, dice el Dr. Leñero, que aunque sigue considerándose como un fracaso, se esta disasociando - conyugabilidad e indisolubilidad del lazo e incluso conyugabilidad y paternidad. Se acepta cada vez más como una norma -- común que se puede seguir siendo padre, sin ser ya más el - esposo de la madre y viceversa.

Entre los factores de disociación se mencionan la movilidad física y migratoria de algunos miembros de la familia, la independencia económica familiar, en la que trabajan la esposa y los hijos y la disociación de trabajo de los miembros, entre otros. La neotipología que está surgiendo debe -- ser vista como una necesidad de pluralidad familiar.

Después de lo apuntado cabe señalar que tipos de pareja se ven en México, se tomará en consideración estudios realizados por psicoanalistas interesados en la pareja, su disolución y como ésta afecta a los hijos.

La Dra. Gloria R. de Roel (1985) en una comunicación preliminar sobre el proyecto de investigación "La ruptura en la pareja y sus efectos en los hijos" de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, presentó un estudio de - -

veinticuatro familias de un total de cincuenta, señalando un tipo de parejas en conflicto y un tipo de relación común.

En el tipo de parejas en conflicto un 50% mantenía una relación sadomasoquista. En los hombres de estas familias - el alcoholismo, la celopatía y las relaciones extramaritales - eran bastante frecuentes. Las mujeres completaban el cuadro - con su masoquismo; retroalimentando el sadismo de su cónyuge con hostilidad pasiva y desplazando su agresión hacia los hijos.

En el trabajo realizado con estas parejas en conflicto apareció reiteradamente un patrón, la modalidad de Amo-Esclava: el hombre es el amo y señor de la casa; su dominio es - arbitrario y atropellante hacia la familia. Espera que ella concentre toda su atención en sus caprichos y comodidades, - olvidándose de sí misma en todo momento.

El hombre se siente con todo el derecho de tener relaciones extramaritales. Puede encubrir esta conducta o manifestarla abiertamente a su mujer con descaro, esperando que ella lo acepte sin el menor enojo, por otro lado la cela sin motivo alguno.

Si la situación económica es precaria, espera que ella contribuya al mantenimiento del hogar; pero sin anteponer - esto a sus deberes conyugales y maternos. En otros casos, - el que ella trabaje fuera es una deshonra.

Este tipo de hombre suele cultivar sueños de grandeza con negocios y éxitos de gran envergadura. Sus sentimientos - de inferioridad los compensa con alcohol.

No existe un trato afectivo con la pareja y frecuentemente hay maltrato físico y verbal; o se aleja, torturando a

su pareja en silencio y distanciamiento físico. Utiliza la sexualidad como un medio de manipular y de controlar.

Se encontró que este tipo de hombre fue abandonado emocional y hasta físicamente por el padre, quien también la hizo de amo. La madre fue esclava sumisa y resentida, sobrevoló al hijo; demandó que el hijo le aliviara la soledad que tenía con su pareja. Esta sobreprotección produce en el hijo fijaciones pre-edípicas que logran una incapacidad para la relación heterosexual saludable y madura. Al convertirse en adultos se defienden de su profunda inseguridad y devaluación de su fragilidad y depresión con autoritarismo, desplantes de machismo y pseudo-autonomía.

La mujer esclava tiene pánico a ser abandonada y es sumamente dependiente. En el fondo no ha podido separarse de su madre y con su pareja accede a todo esperando su aprobación. La identidad femenina de estas mujeres se limita a ser hijas, esposas, madres y abuelas. De niñas han sido privadas de afecto y reconocimiento, sufren depresiones crónicas y/o padecimientos psicosomáticos. Las que recibieron el mensaje contrario, trabajan para lograr una autonomía económica. Otras emulan al padre, son autoritarias y abusivas como él. Pueden buscar algunas relaciones extramaritales y agredeñ al marido y al amante como lo hizo el padre con la madre. Al intervenir los roles estereotipados niegan sus necesidades de ternura e intimidad.

Este tipo de mujer no se considera una persona con derechos propios; su identidad está reducida a las obligaciones con los demás, servir y complacer a todos.

Concluye el estudio que las bases para que esta relación se datan de la primera infancia. También se toman en cuenta los factores culturales que de una u otra forma apoyan

este tipo de relación, como lo es el sistema patriarcal. Los mexicanos no tienen la exclusiva porque se ha visto el caso del mismo patrón con extranjeros. El estudio tampoco implica que no se dan casos de mujeres arpías y hombres víctimas y que sea este último, el único responsable.

La Dra. Dolores M. Sandoval (1988) detalla algunos - - aspectos que ha encontrado en su práctica clínica, del modelo de relación de pareja visto en los padres:

- a) En la pareja que funcionó más o menos normalmente, - predominó en la relación el dar y recibir equitativa- mente. La ambivalencia natural estaba neutralizada, -- por un sentimiento de amor mutuo y una meta común por el bienestar y felicidad de los hijos.
- b) La pareja cuyos padres permanecieron unidos, pero - - ellos el matrimonio ha sido insatisfactorio, ya que - proyectaron las más tempranas introyecciones en el - - otro, con todas las frustraciones y rabias producidas por las mismas. Como resultado, la ambivalencia que - surge es muy difícil de superar por las carencias emo- cionales tempranas de ambos; y lo agrava más la difi- cultad que tienen en comunicarse por la confusión in- terna en que vienen. Esta la transmiten a sus hijos que sienten amenazada constantemente su seguridad por la - inestabilidad de las relaciones de sus padres.
- c) La pareja en la cual uno de los cónyugues está completa- mente anulado y sufre en forma pasiva el sadismo y el dominio arbitrario de su pareja, así se provoca que el hijo odie a ambos, ya que uno maltrata y el otro no -- rescata. Este conflicto en el niño es grave porque ne- cesita a los padres para sobrevivir y de la unión depen- de su seguridad pero su deseo es también separarlos, fan- taseando que su problemas y sufrimientos disminuirán - así.

- d) La pareja cuyos padres tienen una relación sadomasoquista alternante. En ambos los roles se alternan aunque - en diferentes formas. Prevalence un estado de insatisfacción, ambos se quejan y los hijos son los receptores de las mismas desde temprano en sus vidas; ya que los padres desean tener aliados. Esto crea un conflicto de lealtades en los hijos, además de los problemas de identificación que conlleva.

Las conclusiones a las que llega la Dra. Sandoval son interesantes, ya que representan un intento de esquematizar - y sistematizar lo que ocurre en la relación marital, tomando en cuenta las vicisitudes de la pareja, desde el modelo de pareja parental vivido y la identificación con uno de los progenitores.

1.- La selección de pareja se hace de acuerdo al objeto temprano predominante, ya sea porque fue un objeto satisfactor o porque a la frustración o privación que provocó, hay un intento reiterado de conseguir el amor y la aceptación del objeto que fue muy importante para el sujeto.

2.- A través de identificaciones tempranas o modificadoras posteriores (padres, hermanos, sustitutos maternos, maestros, etc.) al seleccionar la pareja el sujeto se identifica con el objeto más importante e identifica la pareja con la otra parte de la pareja de progenitores.

3.- Los hijos de padres separados o divorciados tienden a tratar de mantener sus matrimonios a pesar de los conflictos y crisis que surjan en los mismos. Ya que pretenden reparar - a la pareja original (padres.)

4.- Los hijos de parejas sadomasoquistas que no se divorciaron tienden a llevar a cabo la separación que desearon de - niños en sus padres.

5.- Los huérfanos tempranos tienden a mantener sus matrimonios pese a la disfunción marital. A través del matrimonio tienden a reparar el abandono y la soledad que les son intolerables o se van al otro extremo, temiendo que los abandonen no pueden establecer una relación permanente con el sexo opuesto.

6.- Dependiendo de la edad en que los niños sufren la separación o el divorcio de sus padres, así será la importancia de las lesiones emocionales que puedan sufrir. Mientras más temprana la separación y mayor el abandono el resultado será una mayor patología.

Como se ha demostrado en esta somera revisión, la disolución de la pareja no afecta solamente a los dos sujetos directamente involucrados, sino también al grupo en que se desarrolla, la familia. Es por esto que desde hace algunos años predomina el enfoque sistémico en el estudio de la separación y divorcio.

2.3 El problema desde el punto de vista sistémico

El matrimonio es una relación compleja, la cual puede ser considerada desde varias perspectivas: sociológica, biológica, cultural, antropológica, legal y psicológica. Desde el punto de vista psicológico, un sistema marital funcional es aquel que funciona u opera a pesar de la variedad de elementos positivos y negativos que contiene. Las soluciones no son estáticas, al contrario son un continuo flujo, dependiendo de la etapa y las necesidades del sistema. Esto significa que tienen capacidad adaptativa y flexibilidad para enfrentarse a los problemas, la capacidad de separarse manteniendo al mismo tiempo una mutualidad, el poder de una identidad individual y la capacidad para reconocer y responder a las necesidades de cada uno.

En cualquier período de tiempo, la gente elige al tipo de persona que exactamente necesitan, consciente o inconscientemente, una relación capaz de sobrevivir es aquella con un buen balance entre elementos simétricos y complementarios - - (Pollock, Kaslow y Harvey, 1982) y en la cual la pareja esté de acuerdo en que deben comunicarse abiertamente, comunicando claramente como piensan y sienten y lo que desean, y escuchándose atentamente y en forma responsiva el uno al otro. Algún tipo de acuerdo para negociar diferencias importantes y aceptar el derecho de cada uno a su privacidad y a ser dueño de su persona, así como también parte de una pareja, es probablemente esencial en una relación (Sager, 1976).

La disfuncionalidad en una relación ocurre por los cambios que inevitablemente se dan en la vida de los individuos y que rompen el balance homeostático, particularmente si uno se desarrolla y el otro se estanca, o si ambos se desarrollan pero en diferentes direcciones. Los problemas relacionados con el ambiente externo, como lo son la pérdida del empleo o traslado a otro lugar, dificultades financieras, muerte de un padre o hijo, disfunciones sexuales o falta de interés, un accidente grave o cualquier otra crisis puede poner a la pareja bajo tanto estrés, que comiencen a culparse el uno al otro, haciendo intolerable la relación. A simple vista no se puede clasificar a un matrimonio como bueno o malo, - - pues las apariencias pueden ser simplemente un camuflaje social. Muchos matrimonios discordantes parecen felices y algunas veces, las parejas que hasta pelean en público han logrado una unión funcional.

Al revisar las interacciones diádicas o maritales - - encontramos que hay tres dimensiones claves en las cuales todas las relaciones tienen que llegar a algún acuerdo: 1) el poder o sea quien manda o controla; 2) la intimidad, y - - 3) inclusión-exclusión, quien más es considerado como parte -

del sistema marital. Las fuerzas dinámicas en el matrimonio son el resultado de la necesidad de cada uno de los cónyuges de que sus necesidades y expectativas sean cumplidas, opuesta a la necesidad de convenir o esconder estos deseos para permitirle a su pareja que logre sus expectativas. Existe una lucha entre la autónoma realización de sí mismo y la necesidad de satisfacer al otro o de ayudar a la relación cuando surgen estas fuerzas opuestas. Por lo tanto, los conflictos interaccionales son inevitables ya que nuestros propios deseos y necesidades usualmente son contradictorios.

La clasificación de los sistemas maritales se basa en las tres dimensiones claves mencionadas anteriormente: poder, intimidad y los límites en el ambiente marital; y una cuarta clasificación esta fundamentada en los estilos de personalidad, con los que están familiarizados los psiquiatras. Son -- las siguientes:

- a) Reglas de Poder.-- Propuesta por Lederer y Jackson en 1986.
- a₁) relación simétrica.-- La pareja tiene el mismo tipo de comportamiento; las expectativas de ambos son dar y recibir, ambos dan órdenes y ambos las acatan. En esta relación las diferencias se minimizan. La pareja no -- solo tiene idénticas definiciones de roles sino más -- bien similares; lo que hace que tiendan a reflejarlo -- en el comportamiento de cada uno. Los problemas van a -- surgir por la competencia.
- a₂) relación complementaria.-- La pareja canjea diferentes tipos de comportamiento. Un miembro debe estar "arriba" y el otro "abajo"; el fuerte y el desvalido. En -- esta relación se aumentan las diferencias, ya que cada miembro canjea comportamientos opuestos pero que cumplan las necesidades demandadas por el otro. Tiende ser la relación menos competitiva y puede funcionar bien --

si el desavalido tiene algunas áreas de las cuales se puede hacer cargo.

- a₃) relación paralela. - La pareja alterna entre la relación simétrica y complementaria en respuesta a las situaciones que se les presentan. Pueden fluctuar entre dar apoyo y competir sin miedo. Según Leder y Jackson (1968) "es la forma de relacionarse más deseable en nuestra cultura de igualdades".

b) Por Etapas Parentales.

Esta clasificación es una dimensión de inclusión-exclusión o establecimientos de límites, descrito por Pollack en 1965.

La clasificación de Pollack incluye las siguientes etapas o fases por que atraviesa la pareja en el matrimonio:

- 1) antes de la llegada de los hijos;
- 2) crianza temprana,
- 3) latencia y adolescencia de los hijos,
- 4) después que los hijos se van.

Puntualiza Pollack que en la familia nuclear de hoy; - la inclusión de los niños tiende a ser la principal causa de separación y/o desorganización de la diada marital. Otros grupos como los parientes, amigos infringen en la pareja pero nunca como lo hacen los niños. El período de crianza es un período crucial en términos de dificultades para la diada. -

El Dr. Lauro Estrada-Inda en su libro El Ciclo Vital de la Familia (1985), divide las fases o etapas del ciclo vital de la familia en forma similar; ya que encontró de gran utilidad el apoyarse en dicho concepto para describir sus fases. Estas según menciona encierran situaciones y momentos -

especiales de dificultad para la familia; son:

- a) El Desprendimiento; b) El Encuentro; c) Los Hijos, --
 d) La Adolescencia, e) El Re-encuentro, f) La Vejez.

c) Por Nivel de Intimidad.-- Sistema propuesto por Cuber y Harrof en 1966.

c₁) El matrimonio habituado al conflicto.-- Se caracteriza por un control excesivo, tensión y conflicto. Aunque esta relación no es satisfactoria, la pareja parece mantenerse unida por miedo a la soledad; y por el control que ejercen cuando logran enojar a su pareja.

c₂) El matrimonio desvitalizado.-- En esta pareja las expresiones de insatisfacción son poco frecuentes; tal vez porque están envueltos en diferentes actividades e -- intereses. La interacción de la pareja muestra apatía, no exhiben un conflicto abiertamente. Están juntos -- principalmente por el aspecto legal, ataduras morales y los hijos.

c₃) El matrimonio pasivo-congenial.-- Este matrimonio es -- "agradable" y parece bastante adecuado para sus miembros. La pareja comparte intereses, con poca involucración en la interacción. El matrimonio se sostiene por medio de apoyos sociales; ya que sus intereses están -- relacionados con otras personas.

c₄) La relación vital.-- Esta relación es gratificante y -- estimulante para sus miembros en un área: la crianza de los hijos o el trabajo. El trabajar juntos se realiza con entusiasmo y se concibe al otro como indispensable para que sea plancentero. En este matrimonio puede haber un conflicto claro y manifiesto pero provee unos lazos emocionales gratificantes y una fuerza estabili-

zadora.

- c₅) El matrimonio total.- Este matrimonio es similar al - vital en términos de involucramiento, pero es más multifacético. Todas las actividades son compartidas y se considera al otro indispensable en el disfrute de las mismas. Este tipo de relación es rara pero podría darse; es insegura particularmente dada su naturaleza - multifacética, que puede llevar a sus miembros a conflictos de poder.
- d) Por estilos de personalidad y terminología psiquiátrica.- Propuesta por grupos diferentes y en forma independiente, según el artículo Marriage Contracts and Couple Therapy: Hidden Forces in Intimate Relationships.
- d₁) El esposo obsesivo y la esposa histérica.- Esta diada manifiesta el conflicto entre el marido desinteresado y la mujer demandante. Este hombre es básicamente dependiente, obsesivo, tiene dificultad para expresar sentimientos, pero al mismo tiempo es percibido como el tipo fuerte y silencioso. Ella por su parte tiende a la pasividad y un poco a la seducción, muestra una tendencia marcada a las representaciones dramáticas de sí misma; podría considerársele el estereotipo de femeneidad en nuestra cultura.
- En esta relación prevalece una interacción de padre-hijo y puede degenerar de la del padre bueno con el hijo bueno a la del padre distante y el hijo enojado. De las tres dimensiones principales de interacción marital, el conflicto a causa de la intimidad es el principal.
- d₂) El esposo dependiente y la esposa dominante.- En esta

relación él se siente atraído hacia una mujer segura - y confiada de sí misma, con el fin de incorporar su -- fuerza. El esposo puede ser alcohólico u obeso. Por - esta falta de seguridad en sí mismo, maneja las dudas -- sobre su masculinidad eligiendo una mujer que pueda -- cuidar de él. Ella, por su parte, puede tener conflictos severos en lo que se refiere a su rol femenino y - no se siente segura en una posición dependiente; lo -- que hace que elija un hombre a quien pueda dominar. - El poder es el tema central en este sistema transac- - cional.

d₃) El esposo paranoide y la esposa depresiva.- Caracterís- tico de esta relación son los elementos sado-masoquis- tas. El hombre usualmente es celoso, desconfiado, hos- til, colérico, preocupado por su masculinidad y con -- miedo a la desintegración de su ego; por tanto elige - una mujer con baja autoestima y que fácilmente acepta la culpa. Ella puede estar eligiendo a un esposo que - es una réplica psicológica de uno de los padres que -- más la rechazo y a través de él tratará de obtener la aprobación de este padre distante e idealizado. Los - conflictos en estos matrimonios son usualmente multid- mensionales.

d₄) El esposo depresivo y la esposa paranoide.- Esta rela- ción es la antítesis del tipo tres. La esposa es des- confiada y celosa, él es deprimido y aturdido. El ele- mento masoquista de la personalidad de él hace más vi- ble una relación dolorosa, ya que la naturaleza descon- fiada y hostil de su mujer le da una formidable excusa para mantenerse alejado del mundo, al cual considera - peligroso. Los conflictos que se suscitan entre ellos están relacionados con la disputa de ampliar sus lími- tes para incluir a otras personas.

- d₅) La relación oral-dependiente. - La pareja es dependiente, pasiva, inmadura y rivalizante. Ambos tienen una gran necesidad de afecto y sienten que dan más de lo que reciben. Estas relaciones suelen ser tempestuosas, aunque ocasionalmente podrían cuidar del otro. La pareja exhibe mal genio, puede perder la paciencia fácilmente, y los cónyuges manifiestan la necesidad de gratificarse puerilmente. En esta relación los conflictos pueden estar centrados en cualquiera de las principales dimensiones de la interacción marital.
- d₆) La esposa neurótica y el esposo omnipotente. - La relación se caracteriza por una esposa incapacitada y crónicamente enferma que espera su esposo sea omnipotente y le alivie su sufrimiento. Inconscientemente expresa su resentimiento a través de su depresión y la exasperación de sus síntomas. El esposo se mantiene en la relación por su deseo de ayudar y un sentimiento de inadecuación extremo. El poder es la principal área de conflicto.

Es importante aclarar que estos estilos maritales no necesariamente llevan a un conflicto extremo o a un divorcio. Las parejas se buscaron y eligieron por algún tipo de necesidad neurótica y si la pareja es moderadamente flexible y ha reducido a otros patrones de comportamiento ocasionalmente; el matrimonio puede marchar bastante bien. Los problemas se suscitan cuando el costo de mantener el matrimonio es muy alto; uno de los cónyuges cambia, al costo de mantener el matrimonio es muy alto; uno de los cónyuges cambia, alterando el sistema; o un miembro no desea vivir por las "reglas" aunque los dos al casarse tuvieron la expectativa de que así se haría.

Algunos autores mencionan otro factor que puede llevar

a la pareja a una disfuncionalidad, como lo son los factores transaccionales e intrapsíquicos que se dan en el contrato matrimonial (C. Sager; H. Kaplan, R. Gundlach, M. Kremer, R. Lenz, 1977). Como es de esperarse a lo largo de una relación aparecen imperfecciones del compañero(a) propias de una vida íntima en común y es aquí donde el contrato matrimonial se tambalea. Desde el punto de vista psicológico, el contrato matrimonial, implica el derecho a un apoyo a una compañía para toda la vida, a la fidelidad e incluso a la colaboración sexual, lo cual impone una enorme carga sobre el matrimonio; ya que nos olvidamos que un buen matrimonio se construye poco a poco. Al hacer la elección de cónyuge, una cualidad de éste correspondía a nuestras expectativas; algo de él prometía satisfacer un anhelo nuestro y quizás lo satisfizo efectivamente. Pero si el resto de la personalidad se queda al margen y tiene poco en común con el otro, este estancamiento habrá de perturbar una relación duradera. El error principal de esa elección reside en que se hizo para satisfacer una condición aislada; un solo impulso, un único deseo surgió en primer plano y eclipsó lo demás.

La importancia del contrato matrimonial es que se refiere al concepto que tiene el individuo de sus obligaciones dentro de su relación marital en general y de su pareja en particular. Estos conceptos pueden ser explícitos, implícitos, conscientes e inconscientes; pero el aspecto recíproco del contrato es muy importante: lo que cada quien espera dar y lo que espera recibir de su pareja a cambio; es crucial para este concepto. Cada uno debe de estar consciente de sus propias necesidades y deseos, ya que usualmente no se da cuenta de que sus intentos por satisfacer las necesidades del otro están basados en una convicción secreta de que por lo tanto sus propios deseos también serán satisfechos. Usualmente cada cónyuge es consciente, aunque sea en parte, de los términos de su contrato y de la necesidad del mismo, de lo que no pue-

de ser ni remotamente consciente, es de las expectativas implícitas de su pareja. Por lo tanto, un cónyuge puede asumir que existe un mutuo acuerdo con relación a su propio contrato, aunque en realidad éste no exista. Cuando los aspectos significativos del contrato no se satisfacen especialmente cuando éstos no son conscientes para uno de la pareja, el otro decepcionado reaccionará con enojo y/o depresión, provocando una discordia marital como si se hubiera violado un acuerdo real y explícito.

Las dificultades que se presentan en el contrato más frecuentemente son las derivadas de las diferencias culturales en cuanto a expectativas de los roles que desempeñan el hombre y la mujer en la pareja. Frecuentemente, un cónyuge frustra las expectativas del otro en alguna área específica, porque algunos aspectos de la transacción hacen que surja una gran ansiedad. Pero en otras relaciones un cónyuge puede disfrutar el poder que deriva frustrando al otro. Los contratos también fallan por las expectativas irreales en las que basaron los mismos; aunque un cónyuge cumpla con sus obligaciones, sus necesidades no son satisfechas porque su pareja simplemente no tiene la capacidad para gratificarlo.

De estas dificultades es que surge la disfuncionalidad en el matrimonio que puede llevar a la pareja a buscar una solución en una separación o divorcio.

2.4 Separación y/o Divorcio

Para este estudio consideramos que la separación es un estado en que los cónyuges permanecen juntos, pero están emocionalmente separados el uno del otro. Continúan juntos no por amor, sino por necesidades económicas, deber hacia los hijos, dependencia personal, temor a la soledad o simplemente porque no tienen otra parte a donde ir y por sus valores religiosos.

giosos y/o culturales. Aparentemente la familia está unida, - pero en realidad hay una separación emocional entre ellos, -- los padres.

Tomando como referencia las seis etapas de divorcio de Bohannon (1973) esta etapa compara con la primera, el divorcio emocional. Es en esta etapa donde la pareja se da cuenta de su desencanto y surge una insatisfacción mutua, siente que la relación se está deteriorando y pueden comenzar a desconfiar el uno del otro. Uno o ambos se sienten desilusionados - del matrimonio, su viabilidad y si vale la pena mantenerlo; -- se vuelven críticos e insisten en resaltar las características negativas de la pareja y del matrimonio. Lo que permite - que esta situación se prolongue es que la pareja usualmente - evade el tema; pelean o se confrontan; se resenten o lloran, pero no toman decisiones.

El divorcio será considerado la fase final de un matrimonio que ha fracasado y en la cual se rompe una relación - - entre dos personas, que aparentemente se amaban y que en la - mayor parte de los casos tienen hijos. Para psicólogos como - las Dras. Wallerstein (1980) y Kaslow (1981), el problema fundamental del divorcio es que compromete el destino de los hijos de la pareja.

El divorcio disfuncional se da cuando uno de los cón--yuges o podría ser incluso ambos, se quedan "atorados" en una de las etapas y les es difícil elaborar la misma. Esto genera desde mucho coraje hacia el otro hasta una tremenda depresión en el individuo. Definitivamente se debe de pasar por cada - etapa y asumir las tareas que cada una requiere antes de esta blecer un nuevo equilibrio. Ya que no todas las personas pueden enfrentarse a un evento tan traumático como lo es un divorcio, pues las etapas por las que pasan son las mismas que se contemplan en un duelo, se puede recomendar terapia de pareja

o terapia de grupo, inclusive hay grupos sólo con miembros - que han pasado por este evento devastador.

El divorcio no es importante solo por sí mismo, sino - como respresentante y núcleo de tendencias de desintegración- en la vida familiar y como precursor de perturbaciones emocio- nales en el desarrollo emocional de los hijos. Como sabemos - no hay un divorcio contundente y definitivo, pues aunque las partes están permanentemente separadas por vía legal, quedan - atadas para siempre por la responsabilidad conjunta del cuida- do de los hijos, situación que en muchos casos se torna una - fuente de sufrimiento por muchos años. Se utiliza a los hijos para castigar al que solicitó el divorcio y en muchos casos - para que no rehaga su vida con una unión permanente.

Existe además el divorcio funcional por el que pasa -- una pareja que decide disolver su unión. El divorcio funcio- nal es aquel donde la pareja elabora las seis etapas que des- cribe Bohannon (1973), como son: 1) divorcio emocional-uno - de los cónyuges ya no está contento, no se cumplieron sus ex- pectativas; 2) el divorcio legal; 3) el divorcio económico- pueden darse juntas estas dos etapas aunque la económica dura más si hay hijos pequeños, pues hasta su mayoría de edad no - se les deja de mantener económicamente; 4) divorcio coparen- tal y los problemas de custodia-la pareja se separa pero si- guen siendo padres de sus hijos, se le comunica a parientes - y amigos la ruptura y se decide quien se queda con los niños; 5) el divorcio con la comunidad y los problemas de soledad-la finalización del divorcio, reingreso al mundo de la soltería y establecer nuevas amistades, comenzar un nuevo empleo, - - establecer un nuevo estilo de vida y una rutina diaria con - los niños; 6) el divorcio psíquico- después del divorcio, - - tiempo para explorar y re-equilibrarse, se acepta la ruptura y la persona recobra la confianza en sí misma, porque sabe -- cuanto vale, se siente idendependiente y autónoma y podría -

incluso comenzar una nueva relación sentimental que implique compromiso.

Cuando analizamos la situación aquí en México encontramos a través de los escasos datos existentes que hay una mayor inclinación hacia la separación y una resistencia al divorcio. Muestra de este hecho la ofrece la Encuesta Mexicana de Fecundidad de 1979 que reportó una proporción de nueve separaciones por cada divorcio. Por otra parte, la disolución de divorcios para 1985, según la Secretaría de Programación y Presupuesto, fue de un treinta a cuarenta por ciento. El divorcio se concibe como un estigma, un tabú, ya que los valores culturales y religiosos promulgan y obligan a la unión familiar, aún cuando sólo sea en apariencia. No se descartan otros factores como lo son el aspecto económico, lo tardado de los trámites legales, la separación de bienes, entre otros que influyen grandemente en esta decisión.

Según datos preliminares obtenidos del grupo piloto del proyecto "La ruptura de la pareja y sus efectos en los hijos" dirigido por la Dra. Gloria Roel (185), se observó en primer término una tendencia a mantener el matrimonio, aún cuando fracasan en la relación; en segundo término, una oscilación entre separaciones o intentos de reconciliación y en tercer término, que recurren al divorcio como una última opción. Los datos sobre los divorcios efectuados entre mexicanos suministrados por la Secretaría de Programación y Presupuesto en su anuario de 1977-78, fue de 19, 925 y 21,141 divorcios.

Cuando observamos la situación de separación y divorcio desde el punto de vista de la salud mental, encontramos que el problema reviste características muy particulares. Estos matrimonios afectados, cada vez que les sobreviene una crisis, exhiben en forma constante su desesperación frustra-

ción u odio o ambos, sino mantienen una atmósfera cargada, la cual perciben sus hijos. El resultado es un aumento en las -- neurosis y de las afecciones psicóticas y psicosomáticas.

CAPITULO III
MARCO TEORICO

3.1 Introducción a la Teoría de las Relaciones Objetales

La razón que nos induce a incluir en nuestro estudio - el presente tema no sólo responde a la trascendencia teórica del mismo dentro de la teoría psicoanalítica sino a las implicaciones que tiene para el psicodiagnóstico. Una de las tareas fundamentales del psicólogo en el rol de psicodiagnostador es la de poder precisar e informar acerca de la dinámica y las características de las relaciones objetales internalizadas por el sujeto al que está estudiando psicológicamente. Por otra parte, es posible efectuar como lo ha hecho Otto - - Kemberg (1984), una clasificación de la patología de las relaciones objetales con repercusiones diagnósticas y de pronóstico.

La teoría de la relación de objeto se formuló en función de las primeras experiencias en la vida del recién nacido o lactante. Estableciéndose a través de los años como uno de los conceptos básicos y pertinentes para la comprensión - de la relación de pareja.

El Glosario Psiquiátrico de la Asociación Americana de Psiquiatría (1975), define las relaciones objetales como los lazos emocionales que existen entre un individuo y otra persona, que contrastan con sus intereses y amor por sí mismo; se describe usualmente en términos de la capacidad del individuo para amar y reaccionar de manera apropiada hacia los demás. - El Diccionario Enciclopédico de Psicología de Harré & Lamb - (1983) menciona que "relaciones objetales" es un término utilizado frecuentemente por escritores psicoanalíticos contemporáneos, los matices de su significado reflejan un movimiento teórico que se aleja del modelo del sujeto aislado y moti-

vado biológicamente, hacia una visión que incluye las interacciones del sujeto con su medio y sus relaciones interpersonales. La utilización de la palabra objeto para referirse a personas se deriva del compromiso de los psicoanalistas con la teoría de los instintos. El objeto a través del cual la gratificación institucional es dirigida y obtenida usualmente es una persona, un aspecto de ésta o una representación simbólica de la misma; hacia la cual el sujeto dirige sus acciones y deseos. Técnicamente "relaciones objetales" se refiere a las presentaciones mentales del "self" y de los demás, que son un aspecto de la organización del yo y no de las representaciones interpersonales externas.

Las ideas de Freud

Freud aborda por primera vez el problema de las relaciones de objeto en 1914 en su Ensayo sobre narcisismo. En el mismo señala que el narcisismo integra el desarrollo normal del individuo (narcisismo primaria y secundario). En esta época (1914) Freud habla de una "libido objetal" y una "libido del yo". La libido objetal, nos dice, parece alcanzar su máximo desarrollo en el amor, el cual se nos presenta como disolución de la propia personalidad en favor de la carga de objeto y tiene su antítesis en la fantasía paranoica del mundo.

Para el 1921 cuando escribió La psicología de las masas y análisis del yo, incorpora dos conceptos muy importantes; la diferencia entre la elección de objeto, mencionada en 1914; y la identificación con un objeto. Señala que la elección de objeto que puede realizar el ser humano se divide entre una elección de objeto narcisista, donde se elige al objeto en función de lo que uno es, o cree ser y en la elección de objeto anaclítica, en la que se elige al objeto de acuerdo a la persona que nos cuidó en el período de dependencia. También en 1921 Freud hace referencia a dos tareas funda

mentales que el niño debe de realizar para lograr una independencia psíquica: la primera es la elección de objeto, en la cual los padres han de ser el modelo sexual hacia el que orientará sus necesidades institutivas y la segunda, la identificación con un objeto, de cual de sus padres adquirirá su modelo de rol, su identidad sexual y la estructura de su ego.

En 1931 Freud llegó a reconocer totalmente el significado perdurable que tiene en el individuo el apego madre-hijo y lo reiteró en 1938 cuando señaló la importancia de la madre como el primer y más fuerte objeto de amor. Al final de su discusión introdujo un nuevo concepto expresando lo siguiente: "la base filogenética tiene tal predominancia...sobre las experiencias accidentales, que no implica ninguna diferencia el que un niño haya succionado realmente el pecho materno, o haya sido criado con botella y nunca haya disfrutado la ternura del cuidado de una madre. En ambos casos el desarrollo toma el mismo camino; puede ser que en el segundo caso su anhelo crezca al máximo" (1938, p. 188-189).

La explicación de Freud, de completa relevancia en lo referente al significado que tiene la unión madre-hijo, no obstante fue incompleta, dispersa y de alguna manera contradictoria. Como consecuencia, hay una división teórica en la teoría psicoanalítica subsecuente, con respecto al origen y desarrollo de este lazo.

Escuela Inglesa

En este estudio nuestro apoyo teórico será la Escuela Inglesa de Relaciones Objetales, no sólo por la influencia que ejerció sobre los ingleses sino también en los norteamericanos. El énfasis será puesto en la teoría de la escuela de Melanie Klein, desarrollando además las aportaciones teóricas

de R. Fairbarn, M. Balint y D.W. Winnicott. Constituyé así - esta escuela el marco teórico en el cual nos fundamentamos -- para estructurar la metodología de esta investigación.

1.- Las ideas de Melanie Klein

Melanie Klein encabeza un grupo dentro de la Escuela - Inglesa de Relaciones Objetales, que surgió en la década de - los años treinta en Gran Bretaña.

Para M. Klein las relaciones de objeto existen desde - el comienzo de la vida, siendo el primer objeto el pecho de - la madre, el que es escindido en un pecho bueno (gratificador) y en el pecho malo (frustrador), conduciendo esta escisión - a una separación entre amor y odio. Sugirió también, que la - relación con el primer objeto implica su introyección y su - proyección, entre objetos y situaciones internas y externas. Añade que para el terreno para el advenimiento del Complejo - de Edipo en la segunda mitad del primer año (1946).

Otro concepto fundamental en la teoría Kleiniana es la idea de objeto parcial y objeto total. En la misma se señala que el objeto parcial, característico de la posición esquizo-paranoide, puede tener alucinaciones o fantasmas (seno u otra parte cualquiera del cuerpo) y estar dotado fantasmáticamente de caracteres semejantes a los de una persona; por ejemplo, - ser bueno o ser malo, ser introyectados como sentido indivi-- dual con el carácter de realidad interna, o proyectarse en un objeto externo para crear un objeto ideal. Por objetos totales, característicos de la posición depresiva, se refieren a la percepción del otro como persona. Cabe mencionar que la - ambivalencia y la culpa se experimentan en relación con objetos totales.

M. Klein distingue dos períodos durante el primer año de vida, la posición esquizo-paranoide y la depresiva. La po-

sición esquizo-paranoide la describe como perteneciente a los primeros meses de vida, en la cual el niño no se relaciona -- con los demás como personas, sino como objetos parciales. -- Pero en presencia de la angustia producida por los instintos de muerte, el Yo la desvía y la convierte en agresión. Desde un comienzo, el impulso destructivo se dirige hacia el objeto y se expresa primeramente en fantasía de ataques sádico-anales al pecho de la madre, que pronto se transforman en violentos ataques a su cuerpo con todos los impulsos sádico-orales del niño y de robar al cuerpo de la madre sus contenidos buenos y de los impulsos sádico-anales de colocar dentro de ella sus excrementos (incluyendo el deseo de entrar en su cuerpo -- para poder controlarla desde adentro) son de gran importancia para el desarrollo de la paranoia y la esquizofrenia, la proyección y la introyección para mantener lo más alejado posible a los objetos buenos de los malos y para mantenerlos bajo control. Si la persecución es muy intensa, tanto que no se puede elaborar, se puede negar completamente o se puede idealizar al objeto perseguidor. La posición depresiva es posterior, se da la fase cuando el niño ya puede reconocer el objeto como una totalidad. La angustia persecutoria de la posición paranoide viene a ser sustituida por una angustia totalmente centrada en el temor de que sus impulsos destructivos -- pudieran destruir o haber destruido el objeto amado del que depende totalmente, incorporándolo o introyectándolo contra -- sus propias tendencias destructoras tanto externas como internas.

Aclara M. Klein (1946) que aunque ha supuesto que el surgimiento de la posición depresiva depende de la superación de la fase precedente, la atribuido a la misma, un papel central en el desarrollo temprano del niño. Porque con la introyección del objeto como un todo la relación objetal del niño se modifica fundamentalmente. La síntesis entre los aspectos amados y odiados del objeto total de origen a sentimientos de

duelo y de culpa que implican progresos vitales en la vida emocional e intelectual del niño, además de constituir un punto crucial para la elección de neurosis o psicosis.

Intimamente ligados con la proyección y la introyección se encuentran otros mecanismos. M. Klein (1946) hace una relación entre escisión, idealización y negación. Con respecto a la escisión del objeto señala que debemos recordar que en estados de gratificación los sentimientos de amor se dirigen hacia el pecho gratificador, mientras que en estados de frustración el odio y la ansiedad persecutoria se ligan al pecho - frustrador. La idealización está ligada a la escisión del objeto, ya que se exageran los aspectos buenos del pecho como - salvaguardia contra el temor al pecho persecutorio. Recalca - que la idealización es el corolario del temor persecutorio, - pero surge también del poder de los deseos, instintivos, que aspiran a una gratificación ilimitada y crean, por tanto, el cuadro de un pecho inagotable y siempre generoso, un pecho -- ideal. Por otra parte nos dice que la negación de la realidad psíquica solo se hace posible a través de fuertes sentimientos de omnipotencia, característico y esencial de la mente -- infantil. La negación omnipotente de la existencia del objeto malo y de la situación dolorosa equivale en el inconsciente, - a la aniquilación por medio del impulso destructivo. Sin embargo, no es sólo una situación y un objeto los que se niegan y aniquilan, es una relación de objeto la que sufre este destino, y por tanto, también es negada y aniquilada una parte - del yo, de quien emana los sentimientos hacia el objeto.

2.- Las ideas de Ronald Fairbairn.

Fairbairn (1940), elaboró su teoría desde el ángulo de la estructura del yo en relación con los objetos, en esto difiere de M. Klein, ya que su enfoque fue hecho predominantemente desde el ángulo de las ansiedades y sus vicisitudes. Su aportación a la teoría de las relaciones objetales lo explica a través del desarrollo del infante durante los primeros me--

ses de vida en Teoría del desarrollo de las relaciones de objeto basadas en el tipo de dependencia (1958). En esta obra se propone un esquema sobre las etapas del desarrollo de las relaciones objetales: A) de dependencia infantil; B) de transición; C) de dependencia madura.

En la etapa de dependencia infantil, menciona Fairbairn que el infante depende totalmente de la madre para satisfacer sus necesidades básicas y psicológicas, teniendo sólo una alternativa; acepta o rechaza a su objeto. La relación con el mismo está basada en la identificación de una relación que ya existía antes del nacimiento. Por lo tanto, el narcisismo aparece con la identificación con el objeto y es una de las características más importantes de la dependencia infantil. -- Fairbairn define el narcisismo primario como un estado de identificación con el objeto, y el narcisismo secundario como un estado de identificación con un objeto internalizado.

Señala Fairbairn que en la etapa de dependencia infantil hay dos fases importantes: La fase oral primaria y la fase oral secundaria. En la fase oral primaria, el pecho es el parcial; donde se da una relación preambivalente que se caracteriza por la succión e incorporación. En la fase oral secundaria, la madre es el objeto total. Pasar de la fase oral primaria a la fase secundaria implica el hecho de percibir un objeto total, la madre, a quien, sin embargo, se sigue tratando como objeto parcial (pecho). El que el infante incorpore durante la fase oral primaria la tendencia a morder es otro -- cambio en la transición, a la fase oral secundaria. Esto por su parte da origen a la ambivalencia 'incorporar o destruir' o sea 'amar u odiar', que constituye el conflicto subyacente al estado depresivo.

De esta forma Fairbairn describe la diferencia entre el conflicto del sujeto esquizoide y el sujeto depresivo. El pr

mero se enfrenta a cómo amar sin destruir con su amor y el segundo se enfrenta a cómo amar sin destruir con su odio.

Surge aquí una de sus importantes diferencias con el pensamiento kleiniano, su rechazo a la existencia del impulso de muerte. Para Fairbairn la libido es el único impulso y no forma parte del ello, sino del ego, y su fin último no es la gratificación instintual sino la búsqueda del objeto. La patología entonces tendría su origen en las dificultades que encuentra el individuo en la búsqueda de los objetos.

Según lo mencionado anteriormente, el conflicto más grave del individuo esquizoide es que el considera a su amor destructivo, por lo tanto tiene dificultad para exteriorizar su libido, lo que le hace crear barreras entre sí mismo y los objetos. Al verse impedido de exteriorizar su libido, la dirige hacia adentro volviéndose introvertido y así valorando en exceso su realidad exterior. De este modo, pierde sus objetos reales, debilitando su yo y llenándose de un sentimiento de futilidad.

Con relación al individuo depresivo, su problema principal radica más en el odio que en el amor. El individuo es incapaz de establecer relaciones con sus objetos externos, pero en la medida que su ambivalencia sea muy fuerte, siente que su amor es malo y hace daño al objeto, lo cual le genera culpa. La solución a este conflicto parece ser el internalizar la parte mala del objeto dentro del self para así retener lo bueno en el exterior.

3.- Las ideas de Michael Balint.

Balint (1968) plantea en su teoría que es de vital importancia para el desarrollo del niño que desde el período fetal exista una armonía entre él y su medio. Señala que el -

nacimiento rompe esa armonía y trae consigo una nueva adaptación o sea la separación entre el sujeto y el objeto, entre el individuo y el medio. Menciona Balint que constituye el primer estadio de las relaciones objetales, el estadio de amor primario cuya meta es restaurar el estado armónico.

Su aportación más valiosa a la teoría de las relaciones objetales la hace Balint a través de su teoría de la falla básica: considera que el origen de la misma "se debe localizar atrás, en una considerable discrepancia en las fases formativas tempranas del individuo, entre sus necesidades psicobiológicas y los cuidados psicológicos y materiales, atención y afecto, disponibles durante los períodos relevantes. - Esto crea una deficiencia...la causa de esta discrepancia puede ser congénita...las necesidades psicobiológicas del infante pudieron ser demasiado estrictas...o pudieron ser influencias medioambientales, como un cuidado insuficiente de tiempo sobreestimulado o simplemente incompreensión o indiferencia" -- (1968, p.22) .

Balint postula que todos tenemos una falla básica, pero su severidad dependerá de la calidad del cuidado temprano que nos proveyó nuestro medio.

A partir de la falla básica se desarrollan dos tipos de carácter. Balint los describe como el estilo onofílico, - el cual se caracteriza por una tendencia a sentir que la seguridad consiste en mantener una unión sumamente estrecha con los objetos y la separación se ve como la peor amenaza. El estilo filobático se caracteriza por una tendencia a separarse de los objetos, se percibe la cercanía como un peligro a ser atrapado, se manipula a los objetos sin involucrarse profundamente con ellos.

Señala Balint que todos tenemos una combinación de estos dos estilos y ambas actitudes repercuten en la relación externa con la gente y en la experiencia interna, en nuestros pensamientos e ideales. En términos de las relaciones objetales, dice Balint, una persona madura es aquella que puede aceptar que sus objetos sean amistosos e independiente, aunque nunca renuncia al deseo de volver a tener la armonía de sus experiencias tempranas; no niega la libertad de sus objetos, ni adhiriéndose a ellos, ni devaluándolos.

4.- Las ideas de D.W. Winnicott.

Las contribuciones de Winnicott (1948, 1953, 1960), cubren un rango bastante amplio, dentro del cual, el desarrollo de las relaciones objetales es central, pero de ninguna manera exclusivo. Winnicott elabora sobre esto, pero no presenta una visión sistemática de una teoría de las relaciones objetales. A continuación sus aportaciones más valiosas, que han influido en forma definitiva en el resto de los estudiosos de este tema.

Winnicott no sólo se preocupó por el desarrollo del niño, también de la madre que se ocupará del mismo. De este hecho surge el fenómeno psicológico que el denomina "preocupación materna primaria". Describe que durante la primera fase del desarrollo del niño, surge en esta madre en gestación esta preocupación, la cual se desarrolla progresivamente durante el embarazo y especialmente al final del mismo, permaneciendo hasta unas semanas después del nacimiento del niño y la misma no puede ser recordada por la madre después de su recuperación. El autor considera que la madre que ha alcanzado "la preocupación materna primaria" proporciona al niño las condiciones necesarias para que pueda empezar a manifestarse su constitución, condiciones en las que podrá experimentar sus movimientos espontáneos y vivir con plenitud las sensacio

nes propias de este período primitivo de la vida.

Según Winnicott, el lactante y la atención materna - - forman una unidad, señalando que la dependencia pasa por tres estadios: A) dependencia absoluta; B) dependencia relativa; y C) hacia la independencia. En el estadio de dependencia absoluta, el lactante existe únicamente en función de la existencia materna con la que forma un todo. El que los niños empiecen a "existir" de forma diferenciada depende de que las condiciones sean favorables o no. Los cuidados satisfactorios de los padres comienzan por un estadio de mantenimiento descrito por Winnicott como "holding", que constituye la base de lo -- que gradualmente se convertirá en una experiencia del self. - La función del "holding" en términos psicológicos, es proveer apoyo al yo, particularmente en el estadio de dependencia absoluta, antes del logro de la integración yoica. En este estadio el proceso primario, la identificación primaria, el autoerotismo y el narcisismo primario constituyen realidades auténticas. En esta fase puede darse el caso que una madre 'no buena', no sea capaz de proporcionar un "holding" adecuado y lleve a su hijo a la violación y al trauma. Describe al trauma - como una violación del ambiente, una amenaza de aniquilación. Se manifiesta cuando en vez de ofrecer apoyo al yo tan necesario en este período de omnipotencia, la madre, por sus ansiedades, no logra realizar la función de sensibilizarse a los - requerimientos del bebé y trata de que éste se someta a las - necesidades de ella, convirtiéndolo en su objeto de deseo.

En el segundo estadio de dependencia relativa, el niño es capaz de enterarse en detalle de los cuidados maternos que necesita, y puede relacionarlos con sus impulsos personales.- Por último el tercer estadio, hacia la independencia, desarrolla los medios para poder prescindir de los constantes cuidados maternos. Logra ésto a través de acumular los recuerdos - de estas atenciones, de proyectar sus necesidades personales- y de introyectar los detalles de los cuidados, permitiendo --

así que se desarrolle su confianza en el medio ambiente. A -- esto se añade otro factor como lo es la comprensión intelec-- tual y todas sus implicaciones.

En resumen los teóricos recién revisados hacen un gran énfasis en el estudio de las relaciones objetales puesto que el vínculo madre-hijo es de suma importancia en el futuro establecimiento de relaciones interpersonales satisfactorias. - Una de las áreas en las que se constata ésto es en la elec-- ción de pareja.

Elección de Pareja.

Al examinar los factores psicológicos involucrados en la elección de pareja encontramos que son más difíciles de de cubrir por ser éstos incosciente. Al respecto, Freud se refirió al "ideal romántico" señalando que ningún individuo está exento de ser influido por fantasías infantiles inconscientes en la selección de compañero.

Aunque no se descarta en la elección de pareja la in-- fluencia de variables como la edad, la proximidad geográfica, la raza, la condición socioeconómica, el nivel de educación y la creencia religiosa hay unos determinantes sumamente incong-- cientes en la decisión. Ambos consideran que su relación es - una nueva relación, es un nuevo encuentro, encuentro que es - visto y es vivido como un encuentro para siempre y definiti-- vo. Esperan que la unión se realice para satisfacer tanto ne-- cesidades internas como externas; o dicho en otra forma espe-- ran que la pareja con la que se casan satisfaga sus necesida-- des de diferente índole; biológicas, procreación, mantención, etc. Psicológicas: se acompañarán, se respetarán, se cuidarán se amarán, habrá ausencia de soledad, serán vistos como pare-- ja. Sexuales: serán libres en su vida sexual y se agradarán - mutuamente en forma aceptada. Religiosas: tendrán las mismas-

creencias y los mismos valores religiosos. Estéticas: buscan la belleza a lo largo de toda su vida (González Nuñez, -- 1979).

La elección de pareja de acuerdo con la teoría psicoanalítica, no es accidental; al contrario está influida por motivos inconscientes y en algunas ocasiones irracionales. Afirman que si una pareja fracasa, lo hacen porque ignoran los propósitos inconscientes que determinaron que se eligieran el uno al otro.

Freud (1914) describe dos tipos de elección de pareja: la elección narcisista y la anaclítica. En la elección narcisista la persona se enamora de alguien parecido a ella; lo que él fue en otro tiempo: alguien que le recuerde a él mismo cuando era niño; lo que le gustaría ser; lo que en otro tiempo fue parte de él: alguien que le recuerde a los padres y hermanos. En la elección anaclítica una persona ama a alguien de quien pueda depender para su sostenimiento; alguien que alimente; alguien que proteja. Freud pensaba que era más probable que los hombres hicieran elecciones anaclíticas mientras que las mujeres se inclinaban más a hacer elecciones narcisistas.

De igual importancia son las etapas de desarrollo psicosexual de Freud (1914) en la elección de pareja. Se espera que un adulto haya pasado por sus etapas psicosexuales y las haya resuelto en las diversas etapas de la infancia para que sea capaz de disfrutar una relación sexual amorosa estable. Cabe mencionar que las tareas de maduración de Erikson (1963) o "las ocho etapas del hombre" son similares en muchos aspectos a las etapas de desarrollo psicosexual de Freud.

Los trastornos que surgen en la etapa oral harán que el adulto tienda a tener una relación amorosa como un bebé exigente. Este individuo al ser muy narcisista y considerarse

lo mas importante en el mundo, será incapaz de identificarse con los deseos de su compañero (a); sentirá gran hostilidad-hacia él y tenderá a desconfiar y anticipar el rechazo. - - Spotniz y Freeman (1979) aseguran que la fase oral establece una duradera asociación entre el afecto, la necesidad de - - otros y la actividad oral. Si el niño ha recibido un cuidado maternal consistente, cálido y empático, al llegar a la adultez se inclinará más a confiar en sí mismo y en ser compañero en una relación amorosa.

Trastornos en la etapa anal, podrian originar la lucha de poder, común en los matrimonios, en la que el dar - - amor o placer a su pareja se considera como "hacer lo que se debe"; por tanto se sienten humillados, lo que los lleva a - - desafiar y rebelarse. Si el adiestramiento para hacer las -- necesidades naturales fue hecho prematuramente y en forma su mamente estricta, cuando adulto hay una enorme necesidad de complacer a su pareja; pero inconscientemente lo resentirá.- Cuando, por otro lado, no se responsabiliza al niño de controlar sus necesidades naturales y no se espera que él domine las tensiones que genera el entrenamiento y otras situaciones de aprendizaje, al convertirse en adulto "se defecará en todos los demás" y en muy pocas ocasiones cooperará con - su pareja. Espera que ésta lo complazca en todo y se someta a sus deseos narcisistas. Erikson coincide mencionando que - si el período anal no ha sido demasiado conflictivo, el individuo podrá dar y tomar en una relación amorosa. No se verá afectado por sentimientos de culpa ni de desconfianza en sí mismo y por lo tanto, no se sentirá vengativo, resentido o - explotado.

En la etapa fálico-edípica los trastornos son atribuf dos mayormente a conflictos edípicos no resueltos. Algunos - hombres pueden imaginar a su pareja como su madre incestuosa

por consiguiente, el sexo con ella les es prohibido y de ello puede surgir una impotencia o puede ver el estar casado como un triunfo hostil sobre su padre e inconscientemente provocar el castigo de sí mismo. En la mujer un conflicto edípico no resuelto también crea problemas. Si inconscientemente continúa la búsqueda del padre, quizá llegue a considerar el sexo y la intimidad como cosas incestuosas y prohibidas, lo que la llevará a repudiar a su pareja, por no ser su ideal imaginario. Al igual que el hombre, puede concebir la maternidad y el matrimonio como una victoria edípica, puede sentirse culpable por este triunfo imaginario y regresar un complejo de Edipo invertido, donde se uno a otras mujeres para criticar despectivamente a su pareja y a otros hombres.

Según Erickson (op. cit.) el dilema de maduración a resolverse en la etapa edípica es "tomar la iniciativa contra sentirse culpable". El niño que se siente culpable por sus fantasías y actividades sexuales, es posible que se convierta en alguien dócil y pasivo. Sin embargo si este período fálico-edípico ha estado primordialmente libre de conflicto, el niño en proceso de maduración enriquecerá su capacidad de logro y amor. Será capaz de formar una relación confiada y agradable como consecuencia de la etapa oral, de ser cooperador y no obstante sentirse autónomo debido a que la etapa anal fue placentera, y de admirar al ser amado y tomar la iniciativa con ella o con él sin sentimientos de culpa.

En la etapa de latencia, si el niño tiene dificultad para emanciparse de sus padres, cuando sea adulto esta ansiedad de separación reaparecerá con frecuencia en sus relaciones interpersonales. Si las ansiedades edípicas que experimenta también son intensas y los sentimientos sexuales los percibe como algo prohibido, cuando sea adulto a menudo querrá escapar de cualquier relación íntima, incluyendo al matrimonio (si se casa) y se convertirá en miembro activo de clubes

sociales y organizaciones de la comunidad.

Si el niño logra resolver la mayoría de sus conflictos edípicos, podrá avanzar desde un intenso y fuerte vínculo con su familia, hacia una relación con sus iguales o "peers", lo que le ayudará a superar sus bloqueos y desfoques emocionales.

La tarea de maduración del período de la latencia está relacionada con la resolución del conflicto entre "suficiencia e inferioridad". El adulto que ha resuelto las tareas de este período se siente relativamente seguro de sus recursos - internos; por consiguiente, al sentirse confiado en sí mismo y no inferior, es más libre para amar.

En la adolescencia se debe haber superado todas las etapas que la preceden; si una persona no resuelve los conflictos y se enfrenta a las tareas de este período, encontrará difícil actuar adecuadamente en relaciones interpersonales y mucho más en un matrimonio. Como resultado, no podrá ser cooperador cuando le pidan que coopere; adoptará una apariencia pseudoindependiente para negar su dependencia y será incapaz de contender con un compañero sexual si no ha resuelto -- las rivalidades edípicas y deseos incestuosos. Erickson ha señalado que el hombre o mujer que no ha dominado las tareas de "identidad contra personalidad difusa" y de "intimidad contra aislamiento", no podrá disfrutar de una relación tan íntima - como lo es el matrimonio.

Se habla mucho que las personas se casan con el propósito inconsciente de encontrar alguien igual a la madre o al padre con quien lucharon mientras crecían. Según la terapeuta familiar Robin Norwood (1985) no es tan cierto que la pareja que elijamos sea igual a uno de nuestros padres, sino que con esa pareja podemos sentir lo mismo y enfrentar los mismos desafíos que encontramos al crecer: podemos repetir la atmósfe-

ra de la niñez que ya conocemos tan bien y utilizar las mismas maniobras en las que ya tenemos tanta práctica; aún cuando estos movimientos nunca hayan dado resultado y los sentimientos resulten incómodos, son los que conocemos mejor.

Esto se produce cuando se juntan una mujer y un hombre cuyos patrones de conducta encajan como piezas de un rompecabezas. Si este hombre ofrece a la mujer una oportunidad de abordar y tratar sobre los sentimientos infantiles de dolor y desamparo, de no ser amada ni necesitada, entonces la atracción se vuelve más irresistible para ella. Además cuánto más dolorosa haya sido la niñez, más poderoso será el impulso de recrear y dominar ese dolor en la adultez.

Stream (1982) menciona que la elección de pareja puede estar influida por el deseo de encubrir una débil imagen de uno mismo. Cuando esta duda es inconsciente, la necesidad de demostrar la propia suficiencia se hace insaciable; es por ello que hombres y mujeres tratan de contender con los sentimientos de rechazo de toda la vida consiguiendo un conyuge poco amoroso para que los ame.

Se habla igualmente de una venganza inconsciente en la elección de compañero, por lo cual la necesidad de borrar un viejo dolor influye en la elección conyugal, la mayor parte de las veces en forma destructiva.

La Dra. L. Leonard (1982) muestra en su libro The Wounded Woman un aspecto importante en la relación padre/hija que afectará la elección de pareja. Señala entre otras cosas, que siendo el padre la primera figura masculina en la vida de una mujer, a través de éste desarrollará las maneras en que se relacionará con su lado masculino y fundamentalmente con otros hombres. Como él es "el otro", diferente a mamá y a ella, le ayudará en su diferenciación, singularidad e indivi-

dualidad. La manera en que papá se relacione con su femineidad afectará su crecimiento como mujer. Uno de los roles del padre es guiar a su hija, de la protección de mamá y del hogar, al mundo externo, ayudándola a adaptarse a ese mundo y sus conflictos. Sus actitudes hacia el trabajo y el éxito tendrán una gran influencia en su hija. Tradicionalmente, el padre proyecta ideales a su hija, provee un modelo de autoridad, responsabilidad, toma de decisiones, objetividad, orden y disciplina. Cuando ella tiene edad suficiente, él se hace a un lado, permitiendo que ella internalice estos ideales y los actualice por sí mismas. Si las relaciones del padre en estas áreas son demasiado rígidas o demasiado indulgentes, esto afectará la relación de su hija con las mismas en forma similar.

Menciona que existen dos tendencias extremas en la relación padre/hija, el padre indulgente y el padre rígido. Señala que los padres realmente son una mezcla de ambos.

Las hijas de padres indulgentes crecen con un modelo inadecuado de disciplina de sí mismas, límites y de autoridad. Sufren frecuentemente de sentimientos de inseguridad, inestabilidad, falta de confianza en sí mismas, ansiedad, frialdad y en general, de un ego débil. Además, si el padre tiene algún tipo de adicciones tienden a sentirse culpables. En estos casos inconscientemente la hija crea una imagen ideal del hombre y de padre, y su vida se convierte en una búsqueda de este padre ideal. En esa búsqueda, está atada a un "fantasma", el hombre ideal existe sólo en su imaginación. Su relación con los hombres, especialmente en el aspecto sexual, está perturbada. La falta de obligación o compromiso que experimentó con su padre la lleva a desconfiar en general de los hombres, lo que afecta sus relaciones y elección de pareja.

Las hijas de padres rígidos encuentran que no tienen -

una relación cómoda y tranquila con sus instintos femeninos, ya que sus propios padres no reconocieron su femineidad. Como experimentaron rigor y severidad por parte de sus padres, - ellas son duras, no solo consigo mismas, sino con los demás - también. Otras, aunque se rebelen, permanecen atadas al control de sus padres, viviendo siempre en relación a él. Estas mujeres al igual que las hijas del padre indulgente, no pueden establecer relaciones saludables con los hombres, ni con su propio espíritu creativo.

3.1.2 Asertividad

Varios autores (Randall & Craig, 1982; Wolpe, 1978; - Smith, 1975; Barreto, 1985) han demostrado que las relaciones objetales están íntimamente ligadas a la asertividad, pues es a través de los padres y el aprendizaje social impartido por ellos que se desarrollan en el individuo características asertivas, no asertivas y/o agresivas. La madre se considera un pilar importante por ser la más cercana al bebé y culturalmente, la que impone con más frecuencia las normas disciplina- rias; aunque no se descartan las excepciones.

Nuestra educación en la infancia no nos deja opciones - claras para poder comunicarnos en forma totalmente positiva, por el contrario, nos enseñan a sentirnos inseguros, a ocultar, reprimir, a tergiversar nuestros mensajes o a convertir nuestras expresiones (verbales o no) en francas agresiones - que humillan o lastiman a los demás, aunque por otro lado - - luego nos sintamos culpables.

Randall y Craig (1982) en el artículo "The assertive - interaction system" dicen: "Los teóricos arguyen que los no - asertivos tienen una base hereditaria de asertividad o que co - mienza con ese aspecto de manera estable, cambiándose luego - porque las conductas sociales de los niños, en general, son -

castigadas y por lo tanto llegan a la adultez en forma "inhibida".

Wolpe (1978) manifiesta que "...una historia clínica - común al paciente no asertivo es que en sus primeros años de aprendizaje social se detectaron excesivas obligaciones, lo cual engendró en él que los derechos de los demás fueran más importantes que los suyos propios".

Smith (1975) opina que el hombre posee una capacidad - innata para la resolución de problemas mediante la aserción - verbal, pero se pregunta que si esta capacidad es tan valiosa para la supervivencia ¿por qué hacemos tan mal uso de ella? la respuesta dice, la encontraríamos si comprendiéramos que el niño nace naturalmente asertivo pero que, en su desarrollo -- tiene una pérdida, más o menos o menos importante de esa capacidad.

Cuando se es bebé se expresan abiertamente los disgustos, a fin de reducir las tensiones que siente. También expresa alegría y satisfacción espontáneamente. Esa forma de expresarse libre y publicamente es un modo asertivo no verbal de - comunicar lo que siente, según Smith. En cuanto aprendemos a hablar una de las palabras que brota de nuestros labios, a manera asertiva, es un "no" muy rotundo. A partir de ese momento comienzan a surgir nuestros primeros conflictos interpersonales, tendientes casi siempre a la lucha por el poder. Los - mayores tratarán de controlar al niño mediante reglas preestablecidas que le enseñarán a sentirse ansioso, ignorante y culpable; reduciéndole poco a poco la libertad de expresión.

Se nos adiestra en conocimiento de estructuras de comportamiento basadas en ideas y creencias acerca de nosotros - mismos y de la manera que "debemos" comportarnos. Al enseñarnos a vincular conceptos morales de lo que es "bueno y malo"

en relación con nuestra conducta, niegan responsabilidad achacándosela a una autoridad suprema que nos rige (Dios, por ejemplo) y que "debemos" de obedecer. Es una forma no asertiva de enseñar que tiende a producir nuevas modalidades no asertivas.

La enseñanza manipulativa continua y se refuerza fuera del hogar. Los niños de más edad tratan de emplear el control para conseguir de los pequeños lo que ellos desean. En la escuela el maestro también emplea métodos manipulativos para ser obedecido, para gobernar la clase con el menor esfuerzo posible.

Cuando el niño esta adiestrado en dejarse controlar no siempre se siente bien y comienzan las agresiones pasivas o la contramanipulación, en un intento de conseguir cierto control sobre su propio comportamiento. Muchas veces utilizará las normas parentales, sin llegar a comprenderlas del todo, seleccionando aquellas que le conviene y desechando otras, tal y como lo hicieron con él.

5.1.3 Definición de asertividad

Lazarus (1973) afirmó que la existencia de la asertividad es un importante componente del funcionamiento afectivo. Wolpe (1969) dice que muchos autores han visto la asertividad como una habilidad para contradecir y atacar verbalmente. Sog tiene que la finalidad de esta conducta no es lo que estos autores creen, sino que se fundamenta en el objetivo de descondicionar hábitos de respuestas de ansiedad, surgidas mediante interacción conflictiva para el sujeto. Luego se le enseña un nuevo repertorio de comportamiento para un manejo más adecuado de la situación. Las ejecuciones adecuadas compiten contra la respuesta de ansiedad y la anula. Wolpe la formula así "la conducta asertiva se define como la expresión adecuada --

dirigida hacia otra persona, de cualquier emoción que no sea la respuesta de ansiedad" (pág. 36).

Con frecuencia se confunde al asertivo con el ser agresivo, punitivo o dominante. Y aunque habrá situaciones en que el asertivo responde con disposición y energía ante un conflicto o una confrontación, es más importante para él la comunicación abierta, honesta y apropiada que mantendrá con los demás.

En general, las definiciones de asertividad se han centrado entorno de la expresión emocional del autodescubrimiento de la autoafirmación y de la autovaloración personal. Otros hablan de la expresión de sus derechos, los efectos de la autoafirmación en el medio social y de las clases de respuestas específicas capaces de ser generadas ante determinadas situaciones.

No existe acuerdo en una definición operacional ideal, pero nosotros seguimos a Lange y Jakubowski (1976): "La asertividad puede ser definida como la expresión de nuestras propias opiniones, creencias, sentimientos y deseos, de manera directa, honesta y apropiada" (pág 17).

3.1.4 Clasificación

a) Conducta asertiva: deseable para manetner una relación funcionalmente adecuada, logrando mayor estabilidad y satisfacción. Al tener buenas relaciones con los demás uno se valora mejor, aumentando así su estima y valoración personal.

La conducta asertiva se conoce en tres modalidades: -
1) la forma empática; 2) la simple y 3) la confrontativa.

En la empática el asertivo desea participar con cierta sensibilidad. Trata de comprender lo que trasmite la otra per

sona a través de sus necesidades y sentimientos. De esta forma, reconoce la situación personal del otro y se interesa por lo que le manifiesta.

En la aserción simple, la interacción es gradual y se expresa ante situaciones que requieren un mínimo de respuestas asertivas. Si el otro no respondiera al mínimo de asertividad el asertivo incrementa su respuesta y se mantiene más firme.

La aserción confrontativa aparece cuando las palabras de otra persona contradicen abiertamente los hechos. En este caso el asertivo expresa lo que la otra persona dice haber dicho, en un aforma lo más objetivo posible y lo que siente en ese momento, confrontándolo honestamente, como lo percibe él, dejando posibilidad al diálogo y sobre todo a los acuerdos.

b) Conducta no asertiva: existe el supuesto que el individuo no asertivo es consciente de lo que quiere decir o hacer, pero su expresión está limitada, la mayoría debido a esto evidencia una interacción inapropiada.

Wolpe (1979) sostiene que el paciente no asertivo está inhibido en la ejecución de la conducta "normal" debido a un medio neurótico y que por lo tanto, no se atreve a decir o hacer cosas que parecen razonables. A parte de las cosas que no hace, debido al miedo, hace otras cosas que no debería y de las que no tiene control.

Lange Y Jakubowski la definen como: "La violación de - nuestros propios derechos, anulando así la libre expresión de los sentimientos, pensamientos y creencias y al mismo tiempo permitiendo a los demás que los violen" (pág. 9).

El mensaje que parece transmitirnos el no asertivo es - el de: "Yo no cuento, puedes tomar ventaja sobre mí, mis sentimientos no importan, sólo los tuyos, mis pensamientos no -- son importantes, los tuyos son los únicos dignos de ser escuchados, yo no cuento, tú eres superior".

El no asertivo muestra un especial respeto por --nues--- tras necesidades. A veces una sutil forma de admirar e identificarse con atributos como: la de aguantar desilusiones, de cagar con responsabilidades, de manejar problemas de los demás, etc. La meta del no asertivo es la de apaciguar a otros y evitar conflictos a todo costo, para que no se manifiesten inconvenientes "lamentables".

c) Conducta agresiva: "comprende la expresión directa y - hostil de los derechos personales, por medio de pensamientos, sentimientos y creencias en forma frecuentemente deshonestas, usualmente inapropiada y siempre violentando a los demás" -- (Lange y Jakubowski, 1976, p. 10).

La meta usual del agresivo es la del dominio y la ganancia personal, forzando a la otra persona a que siempre -- pierda. Esta ventaja es impuesta con humillación, degradación, despreciando o abrumando al otro, que progresivamente se debilita y se entrega.

El mensaje básico del agresivo es: "esto es lo que - - pienso, tú eres un estúpido por pensar diferente. Esto es lo que deseo, lo que tú deseas no es importante. Esto es lo que siento, tus sentimientos no cuentan" (p. 10).

Hemos analizado los aspectos verbales de la conducta, pero esto no basta, debemos tener en cuenta también lo no - verbal de la conducta porque éstos son tan importan- -

tes o más que los verbales, máximo cuando existen investigaciones importantes que señalan que la mayoría de nuestras comunicaciones son del tipo verbal.

Así una misma declaración verbal puede tener un mensaje de sinceridad, cuestionamientos, afirmación, sarcasmo etc, simplemente con un cambio en la inflección de la voz, en la expresión facial y en el manejo de los gestos. Una declaración asertiva puede transformarse en no asertiva o en agresiva dependiendo de la conducta no verbal que la acompaña y viceversa.

Eisler, Miller y Hersen (1953) señalaron con precisión algunas conductas no verbales: la duración de la mirada dirigida al otro en una interacción, la duración del discurso, el tono de voz y al afecto puesto en la plática.

Hablar de asertividad es hablar de comunicación tanto verbal como no verbal, la cual proporciona a las personas unas relaciones humanas satisfactorias, adecuadas y sanas.

3.1.5 Comunicación de la pareja

Para que una relación marital tenga éxito es indispensable una comunicación funcional en la pareja, con los grupos en la familia, en fin, donde se necesite la comprensión y respuestas adecuadas. La variable principal para asegurarlo tendrá que ser la capacidad de saber transmitir y recibir mensajes sin distorsiones e interferencias. De esta forma lo que decimos es fiel reflejo de lo que sentimos, pensamos, o creemos dejando abierta la posibilidad de que el diálogo continúe con fluidez y satisfacción.

La asociación positiva entre comunicación y satisfacción matrimonial ha tenido importantes implicaciones para en-

focar como la pareja se comunica en su relación. Una revisión de la literatura en comunicación y satisfacción matrimonial - puntualizá que existe una relación significativa entre los -- dos variables (Raus, Barry, Hertel y Swain, 1974; Miller, - - 1976; Gottman, 1979; Markman, 1979; Hawkins, Weinberg y Ray, 1980; Montgomery. 1981).

Montgomery (1981) propuso un marco conceptual de comunicación matrimonial de cuatro componentes básicos: 1) franqueza; 2) confirmación; 3) manejo de cualquier situación y 4) adaptabilidad.

Snyder (1979) en un estudio utilizando doscientas parejas confirmó que la comunicación fue el mayor indicador de la satisfacción matrimonial. Las otras variables asociadas a la satisfacción matrimonial fueron: el tiempo que comparten - juntos, las relaciones sexuales y las finanzas. En todos estos la comunicación ocupaba un denominador común que facilita las relaciones matrimoniales.

Miller (1976) formuló un modelo de satisfacción matrimonial y encontró que la frecuencia de actividades sociales - como son charlar, reír, hacer chistes y estar cariñoso y afectivo (i.e. la cantidad de afecto y entendimiento expresado -- por el cónyuge) y la toma de decisiones (i.e. efectividad y - habilidad para resolver desacuerdos), son los componentes claves que forman la dimensión de la comunicación marital. Además de señalar, que la habilidad para expresar emociones y manejar conflictos aumentan la satisfacción a través del funcionamiento de la relación.

Otro punto importante estudiado por Thomas, Walter y - Flaberty (1974) es la importancia de los mensajes positivos y negativos en la satisfacción matrimonial. Realizaron su estudio con una lista de cotejo de problemas, para medir las difi

cultades que caracterizaron a estas parejas fueron: frecuentes evaluaciones negativas, el exceso de desacuerdo y la escasa utilización de lenguaje positivo entre ellos.

La comunicación, por tanto, ha sido presentada por diferentes autores como el principal vehículo positivo para mejorar las relaciones matrimoniales (V. Satir 1964; Weiss, Miller, Nunally y Wackman, 1975; Haley, 1978).

La comunicación per se es inevitable entre cónyuges - (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1967), ya que el proceso de -- estímulo en una información es todo lo que se necesita para - que la comunicación ocurra. Es de vital importancia para la - pareja la calidad o efectividad de la comunicación. Esta efectividad puede influir grandemente en los resultados de un mensaje, esto es, el comportamiento expuesto por el intérprete - como resultado del proceso de estímulo (Hartman, 1963).

Watzlawick (1967) destaca la claridad y cualidad como dos factores relacionados con la comunicación efectiva en parejas. La comunicación abierta se refiere al uso de retroalimentación por una pareja. Esta información cualitativa puede ser utilizada como estímulo para cambiar el comportamiento o como significado para impedir un cambio y mantener el "status quo".

El proceso de como dar retroalimentación es comunicado en términos de la cualidad de comunicarse; siendo el factor - más importante la cualidad positiva o negativa del mensaje -- enviado. Este fenómeno está relacionado con la cantidad de satisfacción que las parejas experimenten en su relación e - -- influye grandemente en el uso de otros procedimientos de comunicación efectiva.

Leder y Jackson (1968) en su libro The Mirrages of - - Marriage, elaboraron sobre la importancia de la comunicación

en el matrimonio. Por otra parte, Rappaport y Harrel (1972) - destacaron que la comunicación efectiva entre esposos es necesaria para implementar un ajuste significativo, tanto a nivel personal como de pareja.

Bach y Widen (1968) enfocaron la importancia de la comunicación en el matrimonio, cuando señalan la importancia de comunicar sentimientos negativos y agresivos, en una relación íntima. En su libro The Intimate Enemy, instruyen a las parejas el arte sutil de expresar constructivamente la agresividad.

Al hacer la revisión de literatura de las variables - de este estudio: relaciones objetales, asertividad y divorcio o separación se encontraron estudios con sujetos tanto femeni nos como masculinos y las variables mencionadas; más no combi naciones de éstas, como lo presenta esta investigación. De -- estos estudios ninguno fue hecho en México, sino en Estados - Unidos, Canadá, Francia y Australia.

En relaciones objetales se observó un interés en las - siguientes áreas por ejemplo: sobre la separación y la pérdida del objeto y el significado de éste en las mujeres y sus - futuras relaciones (Symonds, 1985; Lerner, 1984); como afecta a la mujer las relaciones objetales que tuvieron con la madre en su proceso de convertirse en una madre adecuada para sus - hijos, permitiendo la autonomía y la iniciativa de los mismos (Slvate, P., 1987; Dorr, Darwin y Friedenberg, 1983); la - transformación de las relaciones de objeto durante la adolescencia y su importancia para la vida adulta (Vincent, M., -- 1982); y la influencia de las relaciones objetales y el ajuste marital al decidir el método a utilizar en el nacimiento - de un hijo (Handlers, S., 1984).

A través de esta revisión concluimos la importancia - de las relaciones objetales en el desarrollo del individuo -

a lo largo de su vida y su importancia en sus relaciones - -
interpersonales.

Con relación a la asertividad los estudios se enfocan a la importancia de una buena comunicación como satisfactor - en las relaciones interpersonales (Zakahi, 1985); la asertividad y el proceso cognitivo en las situaciones interpersonales (Robinson y Calboun, 1984); la importancia de ser asertivo y el ser aceptado por los demás (Lowe y Storm, 1986); las diferencias de hombres y mujeres en cuanto a la asertividad - empática y no-asertiva (Kern, Cavell y Beck, 1985); las reacciones asertivas vs. no-asertivas de mujeres en situaciones - donde prevalece el rechazo y las exigencias (Levin y Gross, - 1984); y dos estudios sobre el Inventario de Asertividad de - Rathus y su relación con la comunicación (Mc Cormick, 1985; - Beatty, M; Plax, T.; Kearny P., 1984).

Sobre el divorcio las investigaciones se inclinaban - hacia la crisis del divorcio en la edad madura (Arnold, K. y Mc Kenny, P., 1986); el estrés de la familia y su adaptación al divorcio o separación (Plummer y Koch-Hattem, 1986; Stuart y Jacobson, 1986); el papel que desempeña la vinculación o -- apego en las experiencias después de un divorcio (Berman, -- 1988); los objetos y las actitudes en el divorcio (Compton, - 1987); una comparación de las relaciones maritales y no maritales (Cupach y Matts, 1986); el proceso de mediación en la - relación padres-hijos durante y después del divorcio (Samis y Sapsneck, 1986-87).

A través de estos estudios se enfatiza la necesidad - que tenemos de conocer más sobre la separación y el divorcio y sus repercusiones no solo en quien lo experimenta sino en - toda la familia.

La revisión de la literatura nos demuestra que no exis

ten estudios que hayan investigado directamente la relación - de objeto, asertividad y separación o divorcio, si bien nos - indican estos autores que son importantes, y por tanto la pre - sente contribuye a arrojar más datos sobre la interrelación - de estas variables.

Es por ello que el propósito de esta investigación es determinar las influencias que ejercen las relaciones objetales primarias como factores determinantes de la conducta adulta en una separación y/o divorcio; y si existe una interrelación entre las teorías de las relaciones objetales y la conducta asertiva al precisar la calidad de las relaciones inter personales entre la pareja.

CAPITULO IV METODOLOGIA

El diseño tiene como propósito ayudar a contestar las interrogantes que se plantean en torno a las relaciones objetales y a la asertividad, pretendiendo que se realice con el máximo de exactitud y economía de esfuerzos. El plan de investigación se concibió y se ejecutó en forma deliberada y específica para obtener la experiencia empírica relacionada con el problema en cuestión.

La hipótesis general en la cual se centra la investigación plantea la interrogante acerca de la posibilidad de encontrar una relación directa entre las relaciones objetales y la conducta asertiva, por tanto, se espera obtener respuestas válidas y confiables a las preguntas de investigación resumidas en ésta.

El tipo de diseño que se utilizó fue el de comparación con un grupo estático (Campbell & Stanley, 1963). El grupo 1 está compuesto por mujeres que no han resuelto su unión primera, mientras que el grupo 2 se compone de mujeres que sí han disuelto su primera unión, ya sea por separación o por divorcio.

Estos grupos provienen de la misma población por lo que comparten características demográficas.

4.1 Hipótesis

Primera Hipótesis:

A. Si el grupo 1 presenta relaciones objetales totales en mayor proporción que el grupo 2, entonces, tenderán a presentar también mayores conductas asertivas.

Segunda hipótesis:

B. Si el grupo 2 presenta relaciones tanto totales como parciales, entonces, tenderán a presentar conducta de tipos no-assertivo-agresivo.

Tercera hipótesis:

C. Existe mayor proporción de separación que de divorcio en el grupo 2 por lo tanto también existe una diferencia en la calidad de las relaciones objetales satisfactorias.

Cuarta hipótesis:

D. Existe mayor proporción de separación que de divorcio en el grupo 2 por lo tanto existe una diferencia en la calidad de la conducta asertiva.

Quinta hipótesis:

E. Habrá una correlación significativa entre relaciones objetales totales y la conducta asertiva.

Sexta hipótesis:

F. La probabilidad de disolución aumenta al disminuir la edad de los contrayentes al matrimonio y cuando su interrelación es inadecuada.

4.2 Población

Está integrada por 100 mujeres, tomadas al azar, pertenecientes al grupo de madres y personal de una de las guarderías de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes del Distrito Federal. Se solicitó voluntarias para ser evaluadas entre el personal y madres que utilizan dichos servicios. El único requisito era el de tener o haber tenido pareja.

De este grupo de 100 mujeres se seleccionaron 50 que integran el grupo 1, de las que no han disuelto nunca ninguna

unión y 50 mujeres que por lo menos tienen una disolución en el grupo 2.

Esta agrupación se hizo al azar, es decir, de 180 mujeres que concurren se clasificaron según las declaraciones que hacían en la encuesta, así se formaron estas dos categorías. Como resultado, el grupo experimental 1 y el grupo experimental 2 estuvieron compuestos de 50 de sujetos cada uno.

A todas ellas se les entrevistó en el mismo ambiente físico, con las mismas condiciones técnicas. Se les pidió -- que contestaran un cuestionario tipo encuesta (apéndice 1), -- luego se les administró el TRO y el IAR en forma individual, en este orden.

Ninguna de las participantes conocía las pruebas y sólo muy pocas habían tenido noción de pruebas psicológicas.

4.3 Variables

Variables dependientes: Centradas en a) las relaciones objetales y b) la conducta acertiva.

Definición de variables dependientes:

Las relaciones objetales existen dentro de la personalidad tanto como entre la personalidad y el mundo externo, y el mundo interior de las relaciones objetales determina de modo fundamental las relaciones del individuo con las personas del mundo externo. Este mundo interior de objetos o relaciones objetales es básicamente el residuo de las relaciones del individuo con las personas de que han dependido para la satisfacción de las necesidades primitivas en la infancia y durante las primeras etapas de maduración (M. Klein, 1948 y R. - Fairbairn, 1952). Hay dos tipos de relaciones objetales: parciales y totales. Cuando las relaciones son parciales el su-

jeto escinde el objeto internalizado en objeto ideal, objeto malo y objeto bueno, según sea el caso. Los objetos totales se refieren al objeto internalizado, integrado, completo. La ambivalencia y la culpa se experimentan en relación con objetos totales.

La conducta asertiva según Lange y Jakubowski (1976) - es la expresión de nuestras opiniones, creencias, sentimientos y deseos, de una manera directa, honesta y apropiada. Esto hace que el individuo mejore sus relaciones interpersonales y aumente su autoestima.

Variable independiente:

La variable independiente del estudio es si las mujeres de la muestra están casadas o si están separadas o divorciadas.

4.4 Instrumentos

Se utilizará el Test de Relaciones Objetales de Phi-llípson (TRO) para medir las relaciones objetales. Aunque los test proyectivos TAT y el Rorschach han sido utilizados para medir relaciones objetales, a través de la revisión de pruebas existentes sólo se reporta el TRO como la única prueba específicamente desarrollada para medir este constructo; confirmado al revisarse 1115 pruebas en el Personality Test and Reviews (Buros, 1970) reconocida como la fuente más completa de información en el área de pruebas de personalidad.

Para medir conducta asertiva utilizaremos el Inventario de Asertividad de Rathus (IAR) (Rathus, 1973; Pál-Hegedur, C. & Jensen, H., 1982; Barreto, 1985). A continuación presentamos cada una de las pruebas.

4.4.1 El Test de Relaciones Objetales de Phillipson

El test fue construido por Phillipson en 1955 para individuos desde once años en adelante. Son pocos los test proyectivos que tienen una base teórica tan específica y una construcción tan novedosa como el Phillipson (O'Kelly, E., -- 1955). Está basado propiamente en la teoría de las relaciones objetales de Klein y Fairbairn. Se considera que Fairbairn (1954) hizo una valiosa contribución a la psicología de motivos humanos, ya que dio un paso significativo al unir la contribución Freudiana con las teorías actuales sobre la reducción de impulsos y el aprendizaje social. Para este autor la "adaptación al ambiente social" es específicamente tema de investigación para el psicólogo.

Desde el punto de vista de su construcción el desarrollo de esta técnica se ha basado en una aceptación de la teoría y no en la experimentación empírica donde se toma en cuenta el criterio de predicción externa. En este particular se asemeja en el campo de la evaluación de personalidad a la prueba Szondi (Szondi, L. & Huber, H., 1937-52) que todavía está más apegada a la teoría psicoanalítica.

Phillipson al integrar las características estimulativas del TAT y del Rorschach dio a su test una nueva sensibilidad, un carácter propio y una posición privilegiada dentro del instrumental proyectivo. Logró fusionar el poder de la dramatización sugestiva que tiene las escenas del TAT con la neutralidad temática que tienen las manchas del Rorschach; conciliando el movimiento interno de lo humano con el estatismo externo de las cosas. Obteniendo un estímulo que presenta la indeterminación del Rorschach y la sugestividad del TAT. Mientras el TAT es un test predominantemente de contenido, dramático y el Rorschach un test de forma, dinámico, el Phillipson reúne las características de un test de forma y de contenido, dinámico y dramático.

La proyección es recogida fundamentalmente en el TAT - a través de la fantasía y en el Rorschach a través de la percepción; en el Phillipson los comportamientos proyectivos perceptuales y fantaseados se recogen simultáneamente.

En el TAT el movimiento y la dramatización son en cierta medida inducidos por las láminas, en el Phillipson se da amplia oportunidad al fracaso de la percepción y de la fantasía y puede así denunciar claramente toda carencia interna en estos aspectos. Esta particular inestructuración del estímulo pone al Phillipson en ventaja en cuanto a su capacidad de obtener comportamientos perceptuales y de fantasía de alta saturación proyectiva.

Phillipson al igual que los psicoanalistas que trabajan en este campo enfatiza que es necesario que el paciente acumule experiencias dinámicas inconscientes, ya que es un principio importante para el mejor uso de ésta y de las demás técnicas proyectivas (1955).

El test se debe presentar con un "propósito" que el sujeto pueda compartir señala Phillipson (1955). Se debe comenzar con una conversación que nos lleve a establecer un "rapport" y nos garantice unas respuestas productivas. La prueba puede tomar una hora u hora y media. En este sentido la técnica ha sido criticada porque además de la administración, la calificación y la interpretación toma unas cuatro a cinco horas, lo cual hace a la prueba sumamente costosa en tiempo para el psicólogo clínico promedio.

Los profesionales interesados en entender a cabalidad el fin de esta prueba deben de consultar no sólo el protocolo de Phillipson con relación a la misma, sino también el libro de Fairbairn (Psycho-Analytic Studies of Personality) y la obra de M. Klein. Phillipson no esperaba que la utilización

de la prueba por psicólogos clínicos se basara en una teoría ecléctica o en principios empíricos.

El tema de la confiabilidad sigue siempre vigente en términos de los test proyectivos pues no se pueden cuantificar como otros tipos de pruebas sino más bien están creados para ser utilizados por psicólogos con una preparación psicoanalítica amplia y con experiencia suficiente para darle el mejor uso al instrumento.

Una prueba de este tipo de claridad teórica necesariamente tiene el defecto de su mérito. Aquellos que no pueden aceptar la rama de las relaciones objetales de la teoría psicoanalítica se rehusarán a considerar la utilidad del instrumento. Esto sería lamentable, porque la mayoría de las características especiales de la prueba provienen de una notable y considerable reflexión de los problemas que han surgido en la psicología de la percepción y de una experiencia práctica de la variedad de psicólogos con técnicas proyectivas a través de los últimos años (Westby, 1957).

En términos generales se resume que el test tiene características originales que pueden justificar su incorporación como un instrumento práctico para una valoración e investigación clínica, aún por aquellos que desean rechazar la teoría de las relaciones objetales tal cual es presentada.

Basándonos en la información proporcionada en sujetos mexicanos por Barreto (1985) y Gómez Vidal (1986) consideramos conveniente utilizar este instrumento con una nueva muestra, lo que permitirá conjuntar mayores datos de su validez y confiabilidad específicamente para nuestro medio.

4.4.2 El Inventario de Asertividad de Rathus

Este inventario permite una evaluación válida y confiable de la asertividad o temeridad social. Puede utilizarse para investigar la eficacia de procedimientos para moldear el comportamiento asertivo, y para obtener mediciones pre y post test de la asertividad de un paciente en la práctica clínica.

Consta de treinta reactivos para medir la asertividad. Ha sido aplicado en los Estados Unidos, en poblaciones de estudiantes universitarios, arrojando una confiabilidad test-retest entre moderada y alta: ($r = 0.78$; $p < 0.01$) y de unidades ($r = 0.77$; $p < 0.01$).

La validez es satisfactoria en términos de las impresiones que tienen los respondientes sobre otras personas y en términos de sus indicaciones de cómo se comportarían en situaciones específicas, en donde el comportamiento asertivo puede utilizarse.

También ha sido aplicado en Costa Rica a jóvenes universitarios de ambos sexos. Se estableció la fiabilidad total de la escala por medio del coeficiente alfa (α) de Cronbach, siendo éste $\alpha = 0.83$. Este resultado demuestra una alta consistencia interna de la escala. Se encontraron también diferencias estadísticamente significativas en la puntuación global de la escala, entre hombres y mujeres, encontrándose que las mujeres universitarias son menos asertivas que los hombres universitarios.

El análisis de los reactivos muestra que veintisiete de los treinta reactivos se correlacionan significativamente con el puntaje total de la escala y que diecinueve de los treinta reactivos se relacionan significativamente con criterios externos.

El instrumento tiene como objetivo determinar la temeridad social del sujeto: su actitud frente a determinadas situaciones, la defensa de sus derechos, la expresión libre de sus sentimientos, afectos y pensamientos.

El inventario tiene una escala de puntuación de las actitudes que va del uno al siete, exceptuando el cuatro, que fue eliminado para evitar el error de tendencia central. Según la clave, el sujeto contesta en qué medida las situaciones planteadas en los reactivos se ajustan o son características de su comportamiento.

La clave que se utilizó fue la siguiente:

- 1.- Muy, característica, extremadamente descriptiva.
- 2.- Bastante característica, bastante descriptiva.
- 3.- Algo característica, un poco descriptiva.
- 4.- No muy característica, muy poco descriptiva.
- 5.- Bastante no característica, bastante no descriptiva.
- 6.- Definitivamente no característica, nada descriptiva.

4.5 Procedimiento

4.5.1 Utilizando el TRO

El test de Relaciones Objetales de Phillipson (1955) - consta originalmente de trece láminas; de las cuales se utilizaron ocho, para este estudio. Esta versión abreviada fue utilizada por Coleman (1967), Barreto (1985), eligiendo dos láminas correspondientes a cada una de estas situaciones: -- unipersonal (A1, B1); bipersonal (B2, C2); tripersonal (A3, B3) y grupal (BG, CG). Las láminas se les presentaban al sujeto en forma individual y en el siguiente orden: A1, B3, CG,

A3, B2, BG y C2, según el orden presentado en el manual.

Las instrucciones que se les dieron fueron las siguientes: "Voy a mostrarles unas láminas y quiero que me relaten una historia sobre cada una de ellas. Traten de decir quiénes son las personas, qué están haciendo y cómo van a terminar".

Para la aplicación del test se utilizó una oficina preparada para ello; donde pasaban individualmente. Se les mostraba la lámina y se registraba su relato en una hoja destinada a ello. Según el caso se hacían preguntas aclaratorias. - No se les asignó límite de tiempo.

Para seleccionar las categorías de puntuación apropiadas, se tuvo en cuenta la situación interpersonal y las diferencias específicas entre las láminas. Se eligieron las láminas de acuerdo al siguiente criterio:

- Se incluyeron los temas expresados por lo menos el - 20% de los sujetos de cualquiera de los grupos.
- Se incluyó cualquier tema que fuera expresado directamente como resultado del detalle de una lámina específica.
- Se eligió cualquier tema que estuviera en función directa con su importancia en cuanto a las relaciones objetales.

Para obtener las calificaciones se utilizaron tres procesos diferentes: 1) se revisaron los protocolos de cada uno de los grupos para obtener las características; 2) se revisaron los protocolos de cada uno de los grupos para obtener las relaciones objetales totales o parciales/ambivalentes de las sujetos y 3) se revisaron los protocolos de cada uno de los grupos para analizar el contenido de las historias expresados por los sujetos.

4.5.2 Utilizando el IAR

A cada una de las sujetos se les dio un protocolo, explicándoles que debían ajustar las respuestas según la clave correspondiente. Como se realizó en forma individual, se les contestaba o aclaraba cualquier duda; la cual se dio con relación al significado de asertividad; se les definió según Lange y Jakubouski.

4.6 Tratamiento estadístico

Para probar nuestra hipótesis y tomando en consideración el nivel de medición reportado por los autores y el número de casos haremos utilización tanto de estadísticas paramétricas como de no paramétricas (Est. Thorndiks, Robert L. & Elizabeth Hagen. Measurement & Evaluation in Psychology & Education. 4th Edition, Edit. John Wiley & Sons, 1977).

4.6.1 Para el TRO

a) Distribución de frecuencias simples de los datos -- originales.

b) Toma de decisión 1:

- Chi cuadrada como prueba de significancia.

- Cálculo de chi cuadrada: $\sum \frac{(fo-fe)^2}{fe}$

donde:

fo = la frecuencia obtenida en cualquier ca silla.

fe = la frecuencia esperada en cualquier ca silla.

x² = Chi cuadrada

siendo:

fe = $\frac{(\text{total marginal de renglón}) (\text{total marginal de columna})}{N}$

Para calcular la χ^2 en una tabla de 2 X 2:

$$\chi^2 = \frac{N (AD - BC)^2}{(A+B)(C+D)(A+C)(B+D)}$$

donde:

A	B	A + B
C	D	C + D
A + C	B + D	N

Correcciones para pequeñas frecuencias esperadas. Corrección de Yates: $\chi^2 = \sum \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e}$

Búsqueda de grados de libertad según fórmula:

$$fl = (r-1)(c-1)$$

donde:

- r = el número de renglones en la tabla de fo
- c = el número de columnas en la tabla de fo
- gl = grado de libertad

Comprobación del valor de Chi Cuadrada obtenido con el valor de Chi Cuadrada correspondiente a la tabla E.

c) Distribución de frecuencias agrupadas de datos por intervalos.

- Medias aritméticas: $\bar{x} = \frac{\sum x}{N}$

- División estándar de las medias: $\sqrt{\frac{\sum x^2}{N} - \bar{x}^2}$

- Medidas de dispersión e intervalos -1DS, +1DS.
- Gráficas.

d) Toma de decisión 2:

- Error estándar de la diferencia:

$$G \text{ dif} = \sqrt{\left(\frac{(N_1 S_1)^2 + (N_2 S_2)^2}{N_1 + N_2 - 2} \right) \left(\frac{1+1}{N_1 N_2} \right)}$$

donde:

 S_1 = la desviación estándar de la primera muestra S_2 = la desviación estándar de la segunda muestra N_1 = el número total de la primera muestra N_2 = el número total de la segunda muestra

- razón $t = \frac{\bar{X} - \bar{X}}{G \text{ dif}}$

- búsqueda de grados de libertad: $gl = N_1 + N_2 - 2$ - comprobación de significancia de diferencias según -
la razón t en la tabla C .4.6.2 Para el IAR (utilizando la escala intervalar)a) Distribución de frecuencia agrupadas de datos por -
intervalos.

- Distribuciones acumuladas.
- Medias aritméticas.
- Desviación estándar de las medias.
- Medidas de dispersión e intervalos -1DS, + 1DS.
- Gráficas.

b) Toma de decisiones

- t de student de muestras pequeñas para descubrir
las diferencias.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- Búsqueda de grados de libertad.
- Comprobación de la razón t obtenida con la razón t apropiada de la tabla C.

4.6.3 Para la correlación entre el TRO y el AIR

a) Se utilizó la χ^2 producto momento de Pearson por grupo: casadas (grupo experimental 1 y separadas o divorciadas - (grupo experimental 2).

$$r = \frac{n \cdot \sum xy - \sum x \sum y}{\sqrt{[n \cdot \sum x^2 - (\sum x)^2] [n \cdot \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

CAPITULO V
RESULTADOS

5.1 Presentación

La muestra consta de 100 mujeres divididas en dos grupos: el grupo 1, casadas y el grupo 2, separadas o divorciadas.

CUADRO INDICATIVO DE ESTADO CIVIL DE LA POBLACION TOTAL

	SEPARACION	DIVORCIO	CASAMIENTO	UNION LIBRE
Grupo 1	0	0	48	2
Grupo 2	31	19	0	0
Total	31	19	48	2
%	62	38	96	4

En el grupo 2, se observa que la mayoría de las mujeres están separadas o sea no han disuelto el vínculo matrimonial.

En el grupo 1, la mayoría están casadas por las dos leyes y la minoría aunque está en unión libre para fines de estudio se le considera casadas.

TABLA 1

EDADES	PORCENTAJES
18-25	9%
26-33	42%
34-41	35%
42-49	14%

Se observa que en el grupo mayoritario que representa un 46% de la muestra del grupo 1, el promedio de hijos es de 2.3. Esta muestra representa el 23% de la población total de estudio.

El promedio de hijos del grupo 1 es de 1.68 hijos.

Se observa que en el grupo mayoritario que representa el 58% de la muestra del grupo 2, el promedio de hijos es de 2.34. Esta muestra representa el 29% de la población total.

El promedio de hijos del grupo 2 es de 1.78 hijos.

En el análisis cuantitativo discriminatorio de nivel escolar se encontraron los siguientes resultados: el 7% de la población total tiene primaria; el 22% tiene secundaria; el 28% tiene preparatoria; el 28% tiene universidad y el 15% tiene postgrado. A continuación detallamos los resultados parciales:

TABLA 2
NIVEL DE ESCOLARIDAD

Gpo. Exp.	P	S	Prep.	Uni.	Post.	Total
1	4	17	13	10	6	50
2	8	34	26	20	12	100
3	3	5	15	18	9	50
4	6	10	30	36	18	100
5	7	22	28	28	15	100
6	7	22	28	28	15	100

Las mujeres que componen la población de los dos grupos trabajan en un 98% de los casos. El 88% de estas mujeres pertenecen a la religión católica, el 5% es protestante y el 7% no tiene afiliación definida.

El nivel socioeconómico varía entre nivel medio-medio medio-bajo de acuerdo con los datos obtenidos en relación con el salario mínimo ingresado en el hogar que es de un promedio de 1.8 por familia.

CUADRO 1

CUADRO INDICATIVO DE PROBABILIDAD DE DISOLUCION GPO. EXP. 2

DURACION	18-25	26-33	34-41
1	7	1	0
5	8	3	1
10	10	4	1
15	7	2	2
20	3	1	0
TOTAL	35	11	4
%	70	22	8

El cuadro nos demuestra cómo aquellas mujeres que contrajeron nupcias entre los 18-25 años se separaron o divorciaron en mayor proporción que aquellas que lo hicieron entre los 26 a los 41 años. Parecería que mientras más joven se casan más idealizada está la unión y con una mayor probabilidad de disolución al no cumplirse las expectativas.

CUADRO 2

CUADRO INDICATIVO DE CAUSAS DE PROBLEMAS QUE PUEDEN CONducIR A LA DISOLUCION

	D o S	CASADAS
1. Comunicación.	32 (64%)	18 (36%)
2. Resolver problemas juntos.	29 (58%)	16 (32%)
3. Peleas verbales.	27 (54%)	22 (44%)
4. Demostración de afecto.	26 (52%)	15 (30%)
5. Infidelidad.	24 (48%)	8 (16%)
6. Finanzas.	23 (46%)	16 (32%)

Estos resultados se obtuvieron al aplicar el protocolo de treinta y tres reactivos que aparece en el apéndice. Es importante señalar como ambos grupos coinciden en mencionar la comunicación como problema principal en la pareja y como los tres reactivos que le siguen están relacionados con la comunicación igualmente, tanto a nivel verbal como no verbal. Hasta el reactivo finanzas podía ser una consecuencia de una falta de acuerdo verbal entre la pareja.

5.2 Análisis estadístico del TRO

5.2.1 Análisis cuantitativo

Utilizaremos el cálculo de Chi Cuadrada para investigar las diferencias de las frecuencias de respuestas dadas en cada grupo.

LAMINAS UNIPERSONALES

Lámina 1	Categorías	Gpo.Ex. 1	Gpo.Ex.2	χ^2	Significancia
(A1)	0	2	4	2.449	NS
	I	18	12		
	II	30	34		
Lámina 3 (B1)	0	2	2	2.196	NS
	I	7	9		
	II	32	25		
	III	9	14		

En las láminas unipersonales no existen diferencias -- respecto a la frecuencia con que se categorizan. Estos nos habla de un criterio de percepción esperado en la generalidad de los casos y que expresa la valoración adecuada al test.

LAMINAS BIPERSONALES

Lámina	Categorías	Gpo. 1	Gpo. 2	x^2	Significancia
Lámina 6 (B2)	0	1	5	4.71	NS
	I	47	45		
	II	2	0		
Lámina 8 (C2)	0	11	14	1.02	NS
	I	31	26		
	II	8	10		

En las láminas bipersonales se mantiene la frecuencia esperada en las categorías establecidas como más populares -- que coinciden con el criterio del manual del TRO.

LAMINAS TRIPERSONALES

Lámina	Categorías	Gpo.Ex.1	Gpo.Ex.2	x^2	Significancia
Lámina 2 (B3)	0	4	7	5.47	NS
	I	44	35		
	II	2	8		
Lámina 5 (A3)	0	4	15	8.614	S- α = .05
	I	39	27		
	II	7	8		

En este caso los puntajes de x^2 aumentaron y en el caso de la Lámina 5 hubo significancia para el nivel de $\alpha = .05$. Aparentemente la relación triangular produjo cierta ansiedad.

En la Lámina 5 vemos que las separadas y divorciadas -- tuvieron un puntaje alto en la categoría 0 (no se puntúa) por dificultades perceptivas. Quisimos probar la significancia -- sin esta categoría y se obtuvo el siguiente resultado:

Lámina	Categorías	Gpo.Ex.1	Gpo.Ex.2	x^2	Significancia
Lámina 5	I	39	27	0.76	NS
	II	7	8		

Comprobamos con ésto que la distorci3n se debió a la - percepción fuera de las categorías I y II del grupo experimen- tal 2.

LAMINAS GRUPALES

Lámina 4	Categorías	Gpo.Ex.1	Gpo.Ex.2	χ^2	Significancia
(CG)	0	19	15	3.12	NS
	I	4	10		
	II	27	25		
Lámina 7 (BG)	0	13	19	5.74	NS
	I	9	2		
	II	28	29		

En las láminas grupales se mantiene la frecuencia espe- rada en las categorías establecidas como más populares que -- coinciden con el criterio del manual del TRO.

5.2.2 Discusión

En general se obtienen resultados esperados que ratifi- can la validez del test en el sentido que miden aspectos in- trapersonales que se desean estudiar y evaluar.

Las frecuencias de respuestas en ambos grupos son simi- lares; se encuentra en la lámina 5 una diferencia significati- va que luego averiguamos se debió a la presencia de distor- - ción perceptiva del grupo de mujeres separadas y divorciadas probablemente porque la situación triangular les afectó de ma- nera especial.

5.2.3 t de student para descubrir las diferencias de las re- - laciones objetales entre los grupos experimentales

Para efectuar este estudio hubo que categorizar las --

respuestas según la siguiente clave de evaluación de relaciones objetales.

- Clave: 0 - respuestas de relación de objeto parcial.
 1 - respuestas de contenido ambivalente.
 2 - respuestas de relación de objeto total.

Esta clasificación se hizo de acuerdo a la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales, basándose fundamentalmente en la teoría de M. Klein.

Luego de efectuada la distribución de frecuencias de - datos por intervalos, se extrajeron las estadísticas correspondientes para lograr la razón t y comprobar las diferencias entre ambos grupos. El procedimiento arrojó los siguientes - datos:

a) Medidas de tendencia central:

grupo exp. 1----- \bar{X} = 13.52

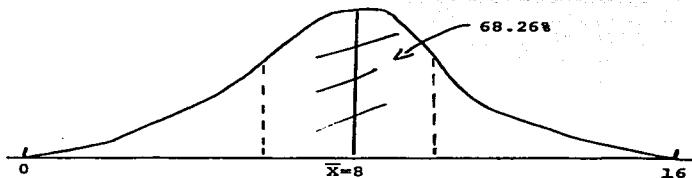
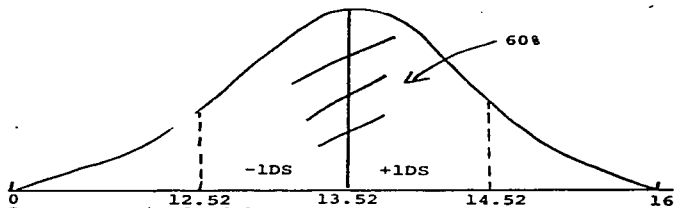
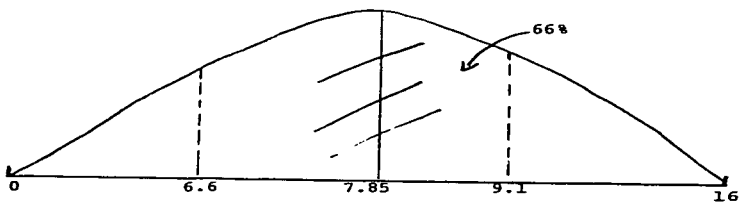
grupo exp. 2----- \bar{X} = 7.85

b) Toma de decisiones:

DS dif = 1.617

gl = 98----- t=3.5 ----- Significativo para $\alpha = .01$

5.2.4 Gráficas

Curva normal ideal:Curva aproximada del grupo experimental 1:Curva aproximada del grupo experimental 2:

Discusión:

Se encontró una diferencia significativa entre los grupos debido a la forma de relación objetal que establecen.

Encontramos en un análisis por láminas lo siguiente:

En el grupo experimental 1 hubo:

- Mayor frecuencia de respuestas del tipo de relaciones totales.
- Pocas respuestas ambivalentes.
- Muy pocas respuestas de relaciones parciales.

En el grupo experimental 2 hubo:

- Mayor porcentaje de respuestas de tipo relación parcial.
- Muchas respuestas ambivalentes.
- Pocas respuestas de relación total.

Esto se dio en general para un porcentaje de 70% y más de los integrantes de ambos grupos. El 30% aproximado se salió de la categorización arriba indicada.

5.2.5 Análisis Cualitativo del TRO

Lámina I (A1)

Al analizar el contenido latente de esta lámina vemos que tiende a evocar conflictos entre las tempranas relaciones de dependencia y las relaciones agresivas con los objetos de fantasía.

El grupo 1 percibió en esta lámina una situación de -- dos personas (58%), donde se ve especialmente un hombre pensativo y preocupado por una situación problemática de pareja. - El 16% añade que con tristeza y el 8% lo describe como indeci

so en su decisión. El otro 42% vió la situación de una persona, donde predominaba la preocupación por los hijos (12%).

El grupo 2, por su parte, percibe la situación de una persona (50%), que se encuentra solitaria (26%) y con problemas heterosexuales (20%). Esta situación se percibe con preocupación (32%), tristeza (14%) y abandono (10%).

Se espera que en esta lámina las respuestas tiendan a mostrar el establecimiento de una relación objetiva, ya sea, -- con otra persona o con su mundo interno. Los dos grupos de estudio dieron este tipo de respuesta, por lo tanto existe -- una evocación del sentir dependencia por el objeto expresado en una relación satisfactoria para sus necesidades.

Lámina II (B3)

En esta lámina predomina el tema de la rivalidad heterosexual, interpretándose este tema en función del sentimiento de estar excluido de la relación parental o la curiosidad acerca de la conducta de los padres.

Tanto el grupo 1 con un 52% y el grupo 2 con un 42% -- aceptan la relación interpersonal, ya que respondieron afirmativamente a la integración triádica. Ambos grupos elaboraron el concepto de familia y no se proyectó abandono ni temores.

El grupo 1 no mencionó una relación de pareja, pero en el grupo 2 además de ver relación de familia, mencionaron la relación de pareja en un 16% y en un tono afectivo.

El grupo 1 en un 28% menciona la relación manifiesta -- como de heterosexual+observador, donde hay una persona, casi siempre una mujer, observando en tono crítico la relación. -- El grupo 2 mencionó lo mismo en un 14%, pero la madre es la -- observadora y más bien expresando preocupación por la felicidad.

dad de la pareja. Tal parece que en las casadas se despertó más ansiedad persecutoria que en las separadas o divorciadas.

Lámina III (B1)

Se ve frecuentemente en la lámina una situación de una persona y los temas más comunes son la soledad y la necesidad de relaciones de dependencia cálidas, así como el esfuerzo -- del individuo en un mundo que ofrece poco confort y escasa re- compensa. Las historias a menudo proporcionan pruebas de los modos de tratar con esas frustraciones de parte del sujeto.

El grupo 1 con un 72% y el grupo 2 con un 86% percibie- ron la situación como de una persona.

En los temas manifiestos los grupos difieren en cuanto a que el grupo 1 ve las relaciones de familia manifiestas en un 28%, el grupo 2 sólo en un 4%, pues como se señaló ante- riormente sus relaciones manifiestas son solitarias.

El grupo 1 percibió la situación como cotidiana, por - ejemplo, en un 62% descanso y el grupo 2 la percibió igual pe- ro en un 22%. Esto se explica porque este grupo lo percibió más como símbolo de soledad (32%) y tristeza (18%); que el -- grupo 1 cuyo por ciento para los mismos símbolos fue de 10 y - 14 respectivamente.

Lámina IV (CG)

Esta lámina es la más difícil de la serie para muchos sujetos, parece representar una incitación emocional particu- larmente fuerte, debido principalmente al modo en que la si- tuación de relación objetal se presenta, vaguedad de la figu- ra con autoridad, su posición por encima del grupo, la distan- cia entre la figura y el grupo, la actividad vista como vio- lenta de parte del grupo y la intensidad del color blanco de los escalones.

La categoría "no se puntúa" se incrementó un poco, parece que en los sujetos se despertó cierta ansiedad. En el grupo 1 se suscitó en un 38% y en el grupo 2 en un 30%. A pesar de esto habría una buena cohesión que permitiría la realización de tareas colectivas, ya que el grupo I en un 38% y el grupo 2 en un 42% mencionan un grupo de personas y la sombra de otro, en relación con la historia referida.

Algunas distorsiones perceptuales que se presentaron - pueden haberse debido al efecto del shock al color, lo cual - puede aumentar la carga emocional de la situación, pero resulta incierto en qué medida y en qué modo. En el grupo 1 se encuentra que el 20% ve el color de los escalones como agua y en el grupo 2 el 18% hace lo mismo. Esto podría explicarse - como los diversos modos que tienen los sujetos de manejar tensiones particularmente fuertes; pero estas desviaciones estarían dentro de la tolerancia esperada, por lo tanto, consideramos que la ansiedad que despertó el estímulo fue mínima.

Lámina V (A3)

Esta lámina resulta difícil después de la anterior (lámina 4), que la más fuerte de la serie coloreada, por enfrentar al sujeto con la incitación a hacer frente a la autoridad en una situación con mucha carga emotiva. Parecería que es - por ello que el 30% del grupo 2 obtuvo esta puntuación en la categoría "no se puntúa" contra solo un 8% del grupo I.

También resulta una situación de estímulo particularmente difícil porque es una situación de tres personas, no hay contenido de realidad y se dan pocas oportunidades para un empleo diferenciado del sombreado.

La lámina está en relación con la anterior porque trata de medir la actitud frente a la autoridad. Ambos grupos - dan respuestas adecuadas a la integración triádica, porque --

cuando la situación grupal es cambiada a una relación de - - tres, el conflicto con la autoridad desaparece, presentándose la colaboración y el respeto por los intereses de los demás.

El grupo 1 clasifica las relaciones manifiestas en sociales (30%); de familia (20%) y de trabajo (12%). El grupo 2 percibe las relaciones manifiestas en sociales (22%); de familia (16%) y de trabajo en un (4%). La relación triádica para este grupo simboliza, rechazo (10%), con soledad y separación (12%); por razones obvias.

Lámina VI (B2)

En esta lámina se presenta una situación bipersonal en la que aparece el tema de la pareja. Existen implicaciones - emocionales porque se puede apreciar la significancia simbiótica, en relación con el primer vínculo objetal.

Las relaciones heterosexuales son frecuentemente el tema principal de las historias; las puntuaciones del grupo 1 - fue el 88% y del grupo 2 el 92%.

El grupo 1 incluye el árbol como escenario físico en - un 38% y el grupo 2 en un 30%; éste representa un refugio o, aunque menos frecuentemente, una amenaza siniestra en la situación. El grupo 1 hace referencia a la casa o edificio - - (18%) y el grupo 2 (26%); la casa se emplea a menudo para representar un "tercer objeto" que de diversos modos, prohíbe o amenaza la relación heterosexual o, más raramente la favorece.

El tipo de relación que describe el grupo 1 es de amor en un 16% y de expectativas hacia el futuro como pareja del - 36%. El grupo 2 la describe igualmente de amor en un 34% y - las expectativas hacia el futuro de 24%. Otras perciben a la pareja integrada a un grupo y las demás citan temas poco relacionados con éstos.

Por la manera de percibir podríamos decir que hay una aceptación de la pareja, aunque con ciertas restricciones que se ponen de manifiesto como la introducción de otros personajes, que de una forma u otra impiden el vínculo y les resta importancia.

Lámina VII (BG)

En esta lámina las figuras se ven comúnmente como un grupo, con otra persona separada o en alguna otra relación -- con el grupo; en el grupo I esto ocurre en un 56% y en el grupo 2 en un 62%.

El problema manifiesto guarda relación con el rechazo, la soledad y la inadecuación. En el grupo 1 el rechazo y la soledad se manifiestan en un 24% y la inadecuación en un 6%. Las relaciones que más se manifestaron fueron las educacionales 24% y las sociales 22%. En el grupo 2 el problema manifiesto de rechazo y soledad es de 40% y de inadecuación de -- 12%.

Las respuestas "no se puntúan" estuvieron un poco elevadas para el grupo 1 en un 26% y para el grupo 2 del 38%. - Podría hablarse de que se emplearon razonamientos intelectuales para definir las relaciones sociales puestas de manifiesto. Esto puede considerarse como parte del sistema defensivo contra las ansiedades acerca de la separación o el rechazo.

Lámina VIII (C2)

En la lámina se ve la representación de una situación de dos personas, la segunda figura es vista en la cama, y puede dificultarse el verla.

Las relaciones sociales manifiestas que predominan son las maternas, paternas o ambas, solitarias, maritales y - de enfermedad. Se podría decir que se obtuvo el tipo de respuestas esperado.

En el grupo 1 las relaciones maternas y/o paternas obtuvieron el 28%; solitarias el 22%; las maritales el 20% y enfermedad 16%. En el grupo 2 las maternas y/o paternas obtuvieron el 6%, las solitarias el 30%; las maritales el 24% y enfermedad 16%.

En general, las tendencias que sugieren estas referencias es hacia los sentimientos desagradables y la experiencia con el test sugiere también que la situación es mayormente -- considerada como depresiva.

Discusión:

En las láminas unipersonales A1, B1 (Lám. I y II) ambos grupos perciben adecuadamente la situación de estímulo. - Cabe destacar que el grupo 1 al ver la situación de dos personas, percibe esa relación como símbolo de reparación, protección, necesidad de dependencia adecuada; parece sentir capacidad para ello y tratan de asumir la responsabilidad que les - corresponde dentro de la situación de pareja.

En el grupo 2 los relatos tienen un simbolismo de tristeza y abandono ante una relación de dependencia más fuerte y simbiotizante.

En el grupo 1 parecen enfrentarse a las frustraciones en un modo más activo que el grupo 2 donde se observa más pasividad, las consecuencias temidas dominan las situaciones. - Parecería que esos personajes amenazan la segura relación de dependencia que la sujeto desea lograr.

Ejemplo grupo 1:

"Un hombre de espaldas que va caminando por un bosque, se siente solo y pensativo, va cabizbajo. tiene problemas -- con su pareja y ésto le hizo caminar para meditar y tratar de resolver este problema".

"Es una mujer enferma atendida por un hombre que la -- ayuda, le da sus medicamentos, la atiende y al final ella se alivia. El tiene sus cosas pero ha sido buen compañero".

Ejemplo grupo 2:

"Un hombre bastante triste porque su esposa lo abandono y él no sabe cómo hacer para que vuelva. Va a esperar a -- ver qué pasa o la tendrá que odiar para siempre".

"Un hombre pensando en una pareja, en encontrar una pareja ideal y en llegar a realizar un buen hogar".

"Un hombre con soledad que se encuentra lleno de problemas, pero a la vez no le importa salir de sus problemas, -- lo veo tranquilo esperando que le llegue todo y le pase todo".

En las láminas bipersonales B2, C2 (Lám. 6 y 8) donde predomina la situación de dos personas, observamos que el grupo 1 parece que ve la relación más como refugio; mientras que el grupo 2 la ve amenazada por un "tercer objeto" que prohíbe o amenaza la misma.

El grupo 1 parece estar más seguro del amor de su pareja y por ello su proyección al futuro es un poco más elevada que la del grupo 2 que parece percibir la relación de amor como ambivalente por lo cual no hace proyecciones.

Ejemplos grupo 1:

"Una pareja recargada a un árbol, están pasando un rato agradable, platicando, pensando. Es un lugar rústico, como un pueblito. De esta situación van a salir decisiones buenas para su futuro en la vida".

"Una pareja observando los departamentos que se están vendiendo y platicando sobre la posibilidad de comprarse uno,

ya que tienen el enganche y trabajo seguro para seguir manteniéndolo".

Ejemplos grupo 2:

"Veo una pareja esperando algo o alguien, velando que alguien salga de la casa, esperando a alguien, no creo que -- sea con alegría. Veo que va a terminar ésto en forma desagradable".

"Una pareja abrazados que se juran amor eterno, hasta que decidan amar a otra gente más adelante, pues uno nunca sa be, para saber que va a hacer más adelante".

La diferencia en la lámina VIII es que el grupo 1 percibió situaciones más maternas o paternas, como el cuidado de los hijos, y el grupo 2 las percibió más como solitarias, lo que simboliza mayor tristeza por la pérdida de la -- persona amada. La necesidad de los miembros de este grupo de una relación de dependencia con los hombres se expresa en el desamparo, la tristeza y las maneras suplicantes que perciben expresan un temor a caer en dependencia y que lleguen a ser rechazadas o dominadas por el hombre y por ello nos dan la im presión de autosuficiencia cuando perciben situaciones solitarias. Parecería que en alguna parte de ellas mismas sus exigencias para con las personas son tan grandes que temen poder distribuir las si las logran o ser castigadas por su avidez, -- por ello se contentarán con poco.

Ejemplos grupo 2:

"Es un hombre que llega y está solo, porque no se ha -- casado por problemas que ha tenido. No se cree capaz de sobrellevar aún a una familia y se siente feliz de estar así so lo".

"Persona mayor con Jesús de espaldas, que entra en un

cuarto de poca luz, sin embargo él va llevando luz a esta habitación o casa. Luz que te da cuando te encuentras gente -- que te pueden apoyar en varios momentos de tu vida, cuando ne cesitas realmente ayuda. Te sientes más tranquilo con paz".

"Esta casa está siendo desocupada por sus dueños, la - señora va a la recámara para comenzar a empaquetar. Piensa que es la mejor solución que han podido tomar, cada quien por su lado puede hacer lo que quiere, aunque sin separarse totalmente".

En las láminas tripersonales B3, A3 (Lám. 2 y 5) hay - pruebas de temor y ansiedad frente a la rivalidad heterosexual. Esta ansiedad parece tener relación con la pérdida o destrucción de un objeto amado. Hay manifestaciones de temor al ata que o la persecución por parte de figuras con autoridad, especialmente mujeres de mayor edad. Esto nos indica que el grupo 1, también muestra ansiedad ante la actitud que debe tomar frente a la autoridad.

En el grupo 2 sea como víctima u observador, la sujeto debe mantener un control rígido de sus sentimientos a fin de mantener algún principio, como puede ser la pérdida del objeto, aceptar la privación, la crítica, sin muestras de coraje o cualquier otro sentimiento, para de esa forma mantener la - ilusión de estar preservando algo de gran importancia, el objeto ideal.

Ejemplos grupo 1:

"Hay una pareja de matrimonio, que parecen van a salir y hay una persona que los está velando, es una amante del señor, y los vio y quedó sorprendida. El disimula y se va con su esposa a donde se dirigen".

"Una familia, mujer que está viendo a su esposo que es

tá caminando saliendo del cuarto del niño, su suegra los observa también y le comenta si no será mejor que ella atienda al niño. No le hace caso pero le molesta ésto".

Ejemplos grupo 2:

"Una pareja que van rumbo a la recámara, veo a otra -- persona que los está espiondo con maldad, curiosidad, es la -- cuñada que quisiera estar haciendo lo mismo y no la quiere -- bien".

"Esta podría ser yo, cuando recibía a mi esposo, cuando llegaba del trabajo y siempre trataba de ganarle al bebé -- para recibirlo yo primero".

En la lámina A3 (Lám. 5) vemos como para ambos grupos las relaciones objetales en una situación de tres personas -- suscita la fantasía de ser excluidos de la relación parental. En las historias hay un buen ejemplo de como encajan el sistema tensional inconsciente y la situación de estímulo. Los de senlaces son inciertos, lo que podría destacar la dependencia que tienen las sujetos de otros en cuanto a su seguridad o -- desde otro punto de vista, podría hablarnos de falta de tempranas relaciones seguras con personas, que como una experiencia conscientemente válida hubiera formado la base para relaciones ulteriores seguras con el mundo exterior, aún cuando -- éste ofreciera poca seguridad en sí mismo.

Es importante señalar que el hecho de que esta situa-- ción de rivalidad de tres personas, pueda ser sacada a la realidad externa, nos sugiere que dentro de las sujetos hay una esperanza de solución remanente.

Ejemplos grupo 1:

"Aquí veo una pareja (dos hombres) que están pensando o planeando algo, hay otro hombre que está viendo las cosas --

más claras y viendo que los dos tienen problemas. Le gustaría intervenir".

"Un niño ante la imagen de dos hombres, el padre y el abuelo, platican sobre él, sobre su comportamiento censurándolo. Le va a ir mal presidente".

Ejemplos grupo 2:

"Tres hombres, dos comentando y platicando, y el otro, alguien que va de paso, que está ajeno. Eso es la vida".

"Figuras autoritarias, un hombre y una mujer, pareja adulta, dialogando acerca de la familia de su hijo, educación de los hijos, brecha generacional. No se ve convivencia con el hijo, falta de comunicación y edades".

En las láminas grupales CG, BG (Lám. 4 y 7) las situaciones de grupo se perciben como abrumadoras, en las que la autopreservación se convierte en la cuestión principal. En ambos grupos ésto se logró mediante una pasividad abyecta, mediante la negación de la realidad de las situaciones y a través del retroceso hacia una temprana fantasía de omnipotencia (Lám. CG).

La lámina BG presenta en ambos grupos una situación de escuela y las figuras vistas como niños; muestran una proyección de sus propios sentimientos de inadecuación e inmadurez. La relación de rechazo y soledad del grupo 2 parece apuntar a una especie de relación de indefensión y súplica. Parecería que el permanecer solitario es la única salida posible. Para el grupo 2 éste es el único modo de declinar la responsabilidad real por los deseos que en la fantasía traen consigo el rechazo por el grupo y también de evitar cualquier estimulación de las intenciones agresivas inconscientes y los sentimientos de culpabilidad que los acompañan. Tal vez sienten

que no hay nada que pueda esperarse de los otros que no sea - la persecución y el rechazo.

Ejemplos grupo 1:

"Unos obreros muy amigos (dos) ayudándose mutuamente - en los muelles de Veracruz mientras otro los observa queriendo unirse a ellos para compartir su amistad y compañerismo".

"El joven que está solo desea unirse al grupo pero está pensando cómo hacerlo, es muy tímido. En el grupo se encuentran el maestro que trajo a los muchachos explicándoles - lo que van a ver".

Ejemplos grupo 2:

"Es un grupo de gente de ambos sexos. Un varón esperando algo, solo, apartado del pequeño grupo, característica esquizoide, algo que no llega, esto termina, no sabe que está esperando. Estos en plena plática y sigue el mundo".

"Este hombre solitario piensa en este momento en su familia que se encuentra en otra ciudad porque su esposa decidió separarse de él. Al ver a esa familia se ha puesto triste y ni ganas de entrar al restaurante tiene".

Luego de hacer este análisis cualitativo del Test de Relaciones Objetales de Phillipson, en términos generales vemos que el grupo 1, en mayor o menor grado y en la mayoría de las láminas, puede poblar su mundo con personas que a la vez tienen aspectos buenos y malos en su personalidad. Que son a veces serviciales y otras frustrantes, pero con las cuales -- les es todavía posible, en alguna medida, relaciones constructivas y satisfactorias; se representa así una visión de la -- gente en términos más adultos, más maduros.

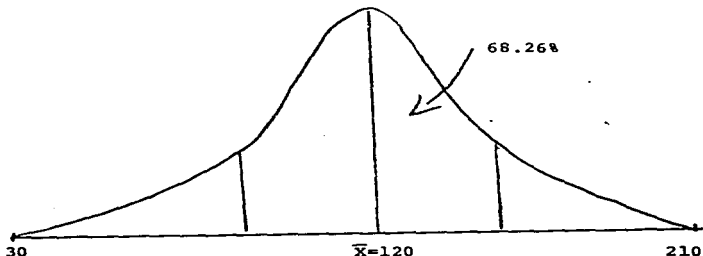
El grupo 2, por el contrario, presenta la ausencia de

tal caracterización, así como la posibilidad de relaciones -- constructivas, lo cual puede interpretarse como indicaciones de que la visión del mundo del individuo está dominada por -- percepciones fantaseadas e infantiles de la gente, un modo de percepción que se acerca más a los términos enteramente bueno y enteramente malo. La esperanza de una relación positiva -- con hombres se mantiene apenas contra las amenazas fantaseadas de una tercera persona: la clase de relación que se busca es infantil y dependiente. La ausencia de capacidad y libertad para hacer relaciones más satisfactorias sugiere que -- la tensión en el sistema dinámico es inusitadamente fuerte y que una parte muy grande de los recursos de la personalidad -- se insume en el esfuerzo defensivo.

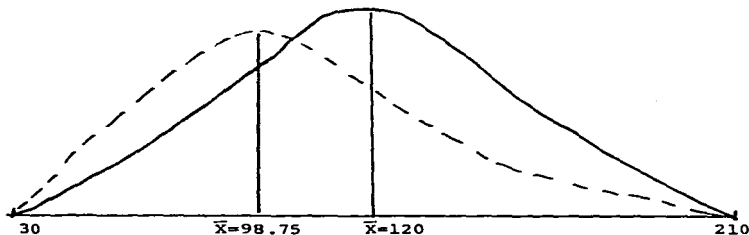
5.3 Análisis Estadístico del IAR

5.3.1 Gráficas

Curva aproximada de la normal ideal



Curva aproximada de la población total (ambos grupos) en relación a la normal

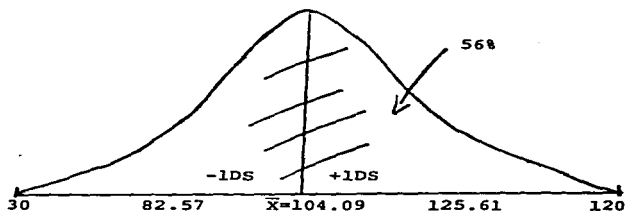
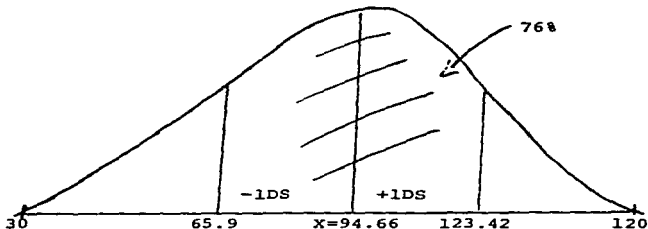


Si comparamos ambas curvas podríamos suponer que la -- curva de nuestra población tiene un desplazamiento hacia la -- izquierda que nos indica que el promedio estará comprendido -- en valores más bajos de acertividad.

5.3.2 Estadísticas de las muestras

Les dimos tratamientos estadísticos por separado y luego buscamos las diferencias entre ambos grupos. Los resultados fueron los siguientes:

- a) Medida de tendencia central
 gpo. exp. 1----- X = 104.09
 gpo. exp. 2----- X = 94.66
- b) Medidas de dispersión
 gpo. exp. 1----- DS = 21.52
 gpo. exp. 2----- DS = 28.76
- c) Gráficas

Curva del grupo experimental 1Curva del grupo experimental 2

d) t de student para descubrir diferencias. Se obtuvieron los siguientes datos:

$$DS_{dif} = 1.013$$

$$gl = 98 \text{-----} t = 9.22 \text{-----} \text{significativo para } \alpha = .01$$

De acuerdo a estos resultados existen diferencias significativas respecto al grado de acertividad que presentan ambos grupos.

5.3.3 Análisis cualitativo de los reactivos del IAR

Según los resultados obtenidos en el IAR, el grupo 1 - tiene a tener más características asertivas en su comportamiento que el grupo 2. Se observa que el grupo 1 expresa sus sentimientos, pensamientos y deseos en forma más clara, directa y firme; y el grupo 2 expresa lo mismo en forma no-asertiva-agresiva, que envuelve no hacer valer sus derechos o hacer los valer no teniendo en cuenta los derechos de los demás.

Somos conscientes de que el inventario es manejado de manera mucho más consciente que el TRO; pero aún así los datos confirman nuestra primera hipótesis entre el grupo experimental 1 y el grupo experimental 2.

A través de las afirmaciones del IAR, podemos concluir que el grupo 1 tiene mayores posibilidades de lograr unas relaciones más satisfactorias, ya que tiene mayor número de características asertivas, y al acercarse más a un comportamiento asertivo, y atreverse a ser ellas mismas, reconocen con mayor claridad su derecho de comunicar lo que piensan y quieren. Parecen estar dispuestas a revelar con honradez y directamente lo que sienten, manejando así su agresión. Al darse estas condiciones aumentan el control de ellas mismas, aumentan su confianza, lo cual reduce la inseguridad y vulnerabilidad; y más importante aún, cada parte en la relación, aunque sea parcialmente, alcanzará su meta y verá sus necesidades satisfechas.

El grupo 2, por su parte se acerca más a un comportamiento no-asertivo-agresivo, donde parece ganar la impulsividad o el miedo. Este comportamiento puede manifestarse en un enfrentamiento directo, en forma agresiva o en hermetismo, en el que la persona se siente víctima en la situación y no se atreve a aclarar nada ni velar por sí misma. Se observa que

este grupo exhibe mayor ansiedad ante consecuencias negativas que el grupo 1, ya que parecen estar tomando el ser no-asertivo-agresivo como una ayuda a otros, como ser prudente o educado e inclusive, pueden sentir miedo de perder autoridad o poder en determinadas situaciones.

Resulta pertinente destacar la estrecha relación entre asertividad, comunicación y pareja. Si nos remitimos al cuadro indicativo de causas de problemas que pueden conducir a la disolución, ambos grupos mencionan como primera causa de problemas entre la pareja, la comunicación; el grupo 1 en un 36% y el grupo 2 en un 64%.

La comunicación es tan importante que cuando existen dificultades en esta área es probable que otros aspectos de la relación se afecten; como parece ser el caso en estos grupos, ya que mencionaron otras dificultades: el resolver problemas juntos, peleas verbales y demostración de afecto.

La comunicación matrimonial es la expresión verbal de los sentimientos, deseos e intenciones de un cónyuge hacia el otro, en una búsqueda de entendimiento mutuo, al compartir -- sus necesidades, aspiraciones y problemas, considerándolos -- desde un punto de vista recíproco (Weiss y Patterson, 1974).

CAPITULO VI
DISCUSION Y COMENTARIOS

6.1 Conclusiones derivadas del análisis de los resultados

Con el fin de contestar las interrogantes que nos hicimos al principio de este estudio se realizó un estudio metodológico en base a dos pruebas que midieron las relaciones objetales y la asertividad en una muestra de cien sujetos.

El análisis estadístico realizado a los datos obtenidos de la medición de las variables dependientes nos permiten afirmar lo siguiente:

Primera hipótesis

A. Si el grupo experimental 1 presenta relaciones objetales totales en mayor proporción que el grupo experimental 2, entonces tenderán a presentar también mayores conductas asertivas.

Esta hipótesis de investigación está basada en los resultados de correlación entre las pruebas del TRO, el IAR encontradas por Barrero, 1985. Aparentemente esto se corrobora en nuestro caso dado que hay diferencias significativas en los grupos experimentales al haberse encontrado resultados -- que así lo acreditan tanto en el TRO como en el IAR.

Las mujeres del grupo 1 en el TRO presentaron relaciones objetales en mayor proporción y más características asertivas en el IAR, lo que nos demuestra que tienen unas relaciones de pareja más maduras y menos dependientes que el grupo 2. Están dispuestas a asumir más responsabilidad por su comportamiento, rechazando pedidos irrazonables, insistiendo en un trato justo, solicitando ayuda, expresando espontáneamente -- sus sentimientos y tomando la iniciativa en situaciones sociales.

Parece que la vida emocional de este grupo está más desarrollada, lo cual les permite abrigar más sentimientos maternales sanos y las características positivas de la antigua relación influncian, el vínculo con su marido, viéndolo como figura protectora, útil, admirado y sobre todo digno de confianza. Esto es importante ya que es la base de una relación que permite la plena satisfacción de los deseos y necesidades de la mujer como gente adulta.

Segunda hipótesis

B. Si el grupo experimental 2 presenta relaciones objetales tanto totales como parciales entonces, tenderán a presentar conductas también de tipos no asertivo-agresivo.

Se observó que en el TRO hay mayor frecuencia de respuestas parciales, muchas veces ambivalentes en relación con las respuestas totales. Esto nos puede indicar una heterogeneidad de percepción que si vamos a relacionar con el TRO de este grupo, vemos que sus conductas tienden a ser del tipo no asertivo-agresivo, corroborando esta hipótesis.

En el análisis cualitativo que hicimos del TRO y del IAR se confirma a través de los ejemplos que el grupo 2 tiende a tener más relaciones parciales y ambivalentes que relaciones totales. Lo que nos habla que sus relaciones interpersonales tienden a ser más dependientes y un tanto simbióticas en algunos casos. No hay una aceptación total de su autonomía y parecen necesitar más un compañero para llenar las carencias de sus primeras relaciones, que tener una relación de iguales.

Las respuestas ambivalentes que observamos en el TRO - podrían deberse a una lucha en el grupo 2, de establecer unas relaciones más satisfactorias, a través de romper con la dependencia y la simbiosis que caracteriza al parecer sus rela-

ciones. El grupo que podría estar asumiendo esta actitud pueden ser las divorciadas, ya que al atreverse a romper definitivamente con la relación, les puede proporcionar mayor seguridad y confianza en sí mismas, asumiendo una mayor responsabilidad por su vida, ya que están tomando en cuenta sus sentimientos y deseos.

Muchas de las respuestas del grupo apuntan hacia una ansiedad paranoide, lo cual parece señalar que temen que esos perseguidores lleguen a aniquilar el yo y al objeto ideal.

En el IAR se observa una conducta no asertiva-agresiva. Parecería que en sus relaciones expresan sentimientos, pensamientos, deseos y creencias en forma de disculpa, sin carácter, sin convencimiento, lo que acarrea que otros no le den importancia, también pueden hacer valer éstos, en forma a veces deshonestas, usualmente inapropiada y siempre violando los derechos de los demás. Como es de esperarse este comportamiento las conduce hacia relaciones insatisfactorias donde ninguna de las partes tiene sus necesidades satisfechas, y aún más no se dé una relación más madura y con mayor intimidad.

Tercera hipótesis

C. Existe mayor proporción de separación que de divorcio en el grupo experimental 2, por lo tanto también existe una diferencia en la calidad de las relaciones objetales satisfactorias.

La diferencia entre separadas y divorciadas es notable, es del 62% para las primeras y del 38% para las segundas.

Este grupo de mujeres confirma que en México predomina la separación al divorcio. Aunque existen infinidad de razo-

nes, nuestro grupo en especial permanece en este tipo de relación, porque parece que existe la fantasía de que ésta puede ser salvada. El marido permanece en la casa o hace visitas - frecuentes donde se fomenta lo mencionado. Dato curioso es - que ninguna mencionó lo económico como el principal problema para no solicitar el divorcio. Esto nos demuestra que el grupo no parece mantener su relación por lo instrumental, sino - por las gratificaciones emocionales que puede obtener y se observan que se conforman con poco por las respuestas que dieron en el TRO. También existe la posibilidad que este estado le permita escudarse de relaciones donde podrían obtener más satisfacciones, pero que requieren una mayor responsabilidad de sí mismas y una mayor involucración.

Al analizar cualitativamente, en sus aspectos dinámicos encontramos que en el subgrupo de las separadas existe -- una tendencia a mantener una relación sumamente estrecha, a veces simbiótica, y la separación se ve como la peor amenaza. Las percepciones del mundo que las rodea son fantaseadas e infantiles, con una tendencia a percibir a las personas enteramente buenas o enteramente malas. Se observa que el involucrarse con otros, lo perciben como estar en peligro de ser -- atrapadas y por tanto no se permiten una involucración profunda. La clase de relación que buscan es infantil y dependiente, pues no parecen aceptar que sus objetos sean sociables e independientes; se adhieren a ellos o los devalúan.

Cuarta hipótesis

D. Existe mayor proporción de separación que de divorcio en el grupo experimental 2, por lo tanto, también existe una diferencia en la calidad de la conducta asertiva.

De la proporción hemos mencionado antes esta diferencia que corrobora lo manifestado en esta hipótesis al respecto. En relación a la calidad de las conductas asertivas, en

la segunda hipótesis afirmamos que existe una predominancia - de las conductas no asertivas-agresivas, ésto lo observamos - analizando las respuestas dadas en el IAR en los treinta reactivos.

En el reactivo 15, si un familiar cercano me estuviera molestando, preferiria quedarme callado y no expresar mi mo--lestia; presenta una interacción con otra persona y el modo - de resolver la misma.

El grupo 1 en un 72% contestó, no muy característica, muy poco descriptiva (clave 5) y el grupo 2 en un 76%, contegtó, muy característico, extremadamente descriptivo.

Parece que el grupo 1 se siente más capaz de expresar libremente el enojo, enfado, mostrando confianza y firmeza en sí mismas. El grupo 2 por su parte, no velan por sus propios derechos y anulan los de los demás. Les es casi imposible en una situación como ésta, evaluar los derechos de las otras -- personas, así como los propios y actuar justamente y con consideración para ambos, resultándoles difícil comunicar lo que sienten.

En el reactivo 23, a menudo me es difícil decir no; observamos cómo cuidan de sí en decisiones que dependen de ellas mismas.

El grupo 1 contestó en un 76%, no muy característica, muy poco descriptiva (clave 5) y el grupo 2 en un 78%, contegtó, muy característica, extremadamente descriptiva.

Esto nos habla en el grupo 1, de que piensan que pue--den decir no, más aún, que sienten el derecho de decidir si - pueden cumplir con las expectativas de otros, si actúan de la forma que mejor convenga, no violando los derechos de los demás.

El grupo 2 concuerda con lo mencionado anteriormente, ya que nuevamente se pone de manifiesto la incapacidad de hacer valer los derechos propios y los de los demás; como bien señalan Lange y Jakubowski, el mensaje que envían es yo no -- cuento, tú eres más importante que yo, puedes tomar ventaja -- o aprovecharte de mí.

Quinta hipótesis

E. Habrá una correlación significativa entre las relaciones objetales totales y la conducta asertiva.

Al hacerse la correlación entre el Test de Relaciones Objetales (TRO) y el Cuestionario de Asertividad de Rathus -- (IAR) a cada grupo: casadas (gpo. 1) y separadas o divorciadas (gpo. 2), la puntuación arrojó una correlación de $r = 0.55$ muy significativa al .001 para el grupo de las casadas. Sin embargo en el grupo de las separadas o divorciadas los datos indican que la $r = -.12$ lo cual indica que no hay correlación significativa.

Esto se explica ya que las casadas obtuvieron más respuestas totales en el TRO y en el IAR una tendencia a tener -- características más asertivas, en oposición a las separadas o divorciadas que obtuvieron más respuestas parciales y/o ambivalentes en el TRO y una tendencia hacia la conducta no-asertiva-agresiva en el IAR.

Sexta hipótesis

E. La probabilidad de disolución aumenta al disminuir la edad de las contrayentes al matrimonio y cuando su interrelación es inadecuada.

Al observar el cuadro indicativo de probabilidad de disolución del grupo experimental 2 (Cuadro 1), podemos ver como las sujetos que se casaron entre los 18-25 años, tienen --

una incidencia mayor de separación o divorcio que los otros - dos grupos de edades.

Si analizamos la Tabla de Etapas de Desarrollo Individual y Marital de Levinson y Asociados (1974) encontramos datos que apoyan esta hipótesis. Las etapas de desarrollo marital que se postulan son siete, me remitiré a la primera donde entran las sujetos de 18-25 años.

En esta etapa 1 se señalan la etapa individual y las - tareas individuales y maritales, que se espera traten de lo-- grar los individuos, dentro de las edades de 18 a 25 años. - En la etapa individual el sujeto trata de desligarse de su fa milia, su tarea individual es desarrollar autonomía, su tarea marital es dejar su familia y asumir su nuevo compromiso, los conflictos maritales a los que se enfrenta son los relaciona-- dos con la separación de su familia de origen y la adaptación que ello acarrea. Su intimidad es frágil, tratará de compro-- bar su poder y en el territorio marital pondrá límites con pa-- rientes políticos.

El problema principal durante esta etapa 1 es el des-- prendimiento de la familia de origen y el desarrollo de la -- autonomía para poder así asumir las responsabilidades, tareas y compromisos que el matrimonio requiere, situación la pare-- ja.

Parecería que la interrelación es pobre dado que la in-- timidad es frágil, ya que ambas partes están probando cuánto pueden involucrarse en la relación; lo que podría llevarlos a satisfacer sus necesidades individuales sin tomar en cuenta - al otro resultando en una insatisfacción marital y una posi-- ble disolución de la misma.

6.2 Conclusiones

A través de la revisión de las teorías de relaciones - objetales los autores reseñados (Melanie Klein, 1946; Fairbairn 1940; Balint, 1968; Winnicott, 1948; Erickson, 1963; Leonard - 1982; Stream, 1982; González NGñez, 1984; Roel, 1985; Barre-- to, 1985; Michaca, 1986; Norwood, 1987; Sandoval, 1988) propo-- nen, en uno u otro contexto, lo señalado por Freud a lo largo de su obra; la importancia del primer vínculo, madre-hijo, el cual propicia las relaciones interpersonales con los demás. - En la medida en que el individuo desarrolle adecuadamente esta etapa y las subsecuentes, así serán las relaciones que establezca en su vida adulta.

Las nociones revisadas, en particular lo referente al inicio de la comunicación simbólica entre la diada madre-hijo, nos demuestra que ésta se da desde el principio de la vida ex trauterina, y nos deja ver qué tanto por parte de la madre, - como del bebé hay un verdadero intercambio y por tanto una relación objetal.

Otra noción importante que va unida a la anterior es - la internalización, un proceso vital mediante el cual se adquiere no sólo el conocimiento del mundo externo, también se desarrolla la capacidad para relacionarse con los objetos, ya que se posee una representación interna de los mismos. Este - desarrollo depende esencialmente de las relaciones de objeto del sujeto primordialmente en los primeros tres años de vida; y mucho más importante, en los primeros ocho a diez meses.

En la elección de pareja estos procesos internos son - de vital importancia (Freud, 1915; Klein, 1946; Fairbairn, - - 1940; Satir, 1964; Balint, 1968; Teruél, 1970; Sager, 1976; -- Caruso, 1979; Leonard, 1982; Stream, 1982; González NGñez, -- 1984; González, 1986; Lemaire, 1986; Norwood, 1986). La inte

racción que haya tenido el niño con su primer objeto, la madre, no sólo es determinante en promover u obstaculizar el desarrollo del yo, sino también el desarrollo de las relaciones interpersonales. Es a través de este vínculo materno-familiar que se forman las relaciones interpersonales; que posteriormente se generalizan hacia otras figuras, como lo es el padre, manteniendo como base las características originales.

La Dra. Leonard (1982) enfatiza lo importante que es la relación padre-hija, como determinante en la elección de pareja y del tipo de relaciones amorosas que tendrá a lo largo de su vida; y más aún, esta relación con papá le ayudará en su diferenciación, singularidad e individualidad. Esto obviamente le dará más confianza en sí misma, mayor seguridad y estabilidad.

Freud (1940) parte del punto de vista de que las condiciones de la elección de objeto en las mujeres están frecuentemente encubiertas por las circunstancias sociales. La elección si es libre, se desarrolla conforme al ideal narcisista del hombre con el cual la niña ha permanecido en mayor vinculación, el padre o sustituto. Desde el punto de vista del complejo de Edipo la elección se hará conforme al tipo de padre. Lo cual confirma lo expuesto anteriormente por la Dra. Leonard.

En el análisis de los resultados encontramos que el grupo 1 experimentó en un 28% la separación o el divorcio de sus padres antes de los doce años, mientras que el 34% del grupo 2 lo experimentó antes de dicha edad. Otro dato importante es que el grupo 1 experimentó la muerte del padre antes de los doce años en un 6% y el grupo 2 lo experimentó en un 18%. Hay que señalar que mientras más temprano se den estas situaciones en la vida del sujeto, mayor será el impacto emocional y la carencia que sufran es como una huella indeleble para toda la vida.

Se observa que el grupo 2 ha sufrido pérdidas significativas y traumáticas más tempranas que el grupo 1 y parece - que el impacto emocional y la carencia que sufren no les ha - permitido tener una vinculación satisfactoria. Siguiendo los lineamientos de Balint (1968) parecería que las separadas se inclinan más a un estilo de relación onofílica, pues parecen ver la separación como la peor amenaza. También en este grupo la figura paterna estuvo más ausente, por lo cual podríamos inferir que sus necesidades no satisfechas influyeron en la elección de objeto y afectaron sus relaciones amorosas, -- creando una dependencia en la relación donde prevalece la bú queda del hombre y padre ideal, que existe en su imaginación.

En lo referente a las teorías de funcionalidad/disfuncionalidad en la dinámica de la pareja, no se puede especificar qué tipo de relación mantienen las sujetos con su pareja, pero sí se obtuvo que el 56% de la totalidad del grupo refiere la discordia entre sus padres antes de los doce años, como uno de los problemas en el hogar parental. Este resultado -- nos permite hacer una aproximación al tipo de dinámica familiar y clasificarlos de acuerdo a los sistemas maritales según el nivel de intimidad, bajo la clasificación del matrimonio habituado al conflicto (Cuber & Harrof, 1966). Parecería que esta clase de matrimonio es el que emulan las sujetos del grupo 2, ya que toda conducta es aprendida, la cual puede estar manifestando en el 62% de las separadas.

Tomando en consideración lo que mencionamos anteriormente sobre la elección narcisista en la mujer (Freud, 1940) en la cual la hostilidad de la relación ambivalente queda enlazada en la madre, se piensa que tal elección debería garantizar un matrimonio feliz. Pero sucede que esa hostilidad -- puede quedar rezagada persiguiendo a la vinculación positiva y al nuevo objeto; ya que el marido había heredado primero al padre y ahora hereda a la madre. Observamos que esto puede -

estarles pasando a las sujetos del grupo 2, pues parecen estar consagradas a la lucha contra el marido, como dedicaron - la primera parte de su vida a la rebelión contra la madre. - Para las divorciadas podría haber un buen pronóstico, ya que una vez vivida esta relación, un segundo matrimonio puede resultar mucho más satisfactorio.

También es importante enfatizar lo mencionado por - - Freud (1940) sobre los dos estratos de identificación con la madre: el anterior al complejo de Edipo, que reposa en una - relación amorosa con la madre y se la tiene como modelo y la posterior al complejo de Edipo, donde se aleja de la madre y desea sustituirla al lado del padre. De las dos la decisión para el futuro de la mujer es la fase de vinculación amorosa; pues a través de ésta se prepara la adquisición de aquellas - cualidades con las que luego asumirá su papel en el aspecto - sexual y en funciones sociales.

Al analizar los datos obtenidos en el TRO y el IAR, el grupo 1 parece tener una identificación con su madre en la fa se de vinculación amorosa, mientras que en el grupo 2 parecen más apartadas de la madre y con el deseo de sustituirla al la do del padre. Esto nos lleva a inferir que esta situación pu do influir en la forma de comunicación adoptada por las sujetos, tanto verbal como no-verbal. El grupo 1 teniendo una relación aparentemente más satisfactoria con la madre, tenderá en general a una mejor comunicación, que el grupo 2, donde pa rece predominar la envidia.

Los resultados analizados nos muestran cómo se mantienen los valores de las relaciones objetales y la asertividad, ya que permanecen constantes a lo largo del estudio. Observamos que la presencia de relaciones objetales totales, lleva a conductas con características más asertivas como se aprecia - en el caso del grupo 1 y lo contrario en el grupo 2, donde --

predominaron las relaciones objetales parciales/ambivalentes y conductas no asertivas-agresivas. Esta relación nos configura la convergencia de ambos factores, que nos planteamos al iniciar la investigación.

Alcances y Limitaciones del Estudio

Por la naturaleza del estudio, pionero en este tipo de sujetos y las variables manejadas, los resultados obtenidos no deben generalizarse; servirán como base para estudios posteriores.

Los instrumentos utilizados presentan las siguientes limitaciones: el TRO como todas las pruebas proyectivas carece de una validez y confiabilidad contundentes, no por ello deja de ser un instrumento práctico para una valoración e investigación clínica. Más bien debe ser utilizada por psicólogos con una preparación psicoanalítica amplia y con suficiente experiencia.

La indicación del autor para su calificación no queda completamente justificable pues parecería ser se habla de un nivel de medición nominal y ordinal cuando él considera llega a ser intervalar.

La utilización de esta prueba en otras investigaciones podrá llevar a una validación mayor de la misma a través de los resultados, que tienen un valor clínico por lo que puedan revelar en cuanto a relaciones objetales desde un punto de vista psicoanalítico.

El IAR aunque más objetivo carece de normas para la población mexicana pero no obstante, el presente estudio de acuerdo a los dos previos (Barreto, 1985 y Gómez Vidal, 1986) nos ayudan a reafirmar su validez y confiabilidad.

6.3 Recomendaciones

Consideramos que deben hacerse estudios similares con una mayor población, preferiblemente de parejas, para tener - ambos puntos de vista y tener una dinámica más real de la relación de pareja que tiene el mexicano en la actualidad y así obtener resultados más generalizables.

También sería interesante y para fines de prevención - sesiones de grupo del tipo terapia educativa para separados, utilizando estudiantes de postgrado (hombre y mujer) interesados en esta problemática, y que de esta forma sean una identificación y apoyo para cada sexo lo que resultaría menos amenazante para las parejas estudiadas y permitiría una mejor solución a su problemática.

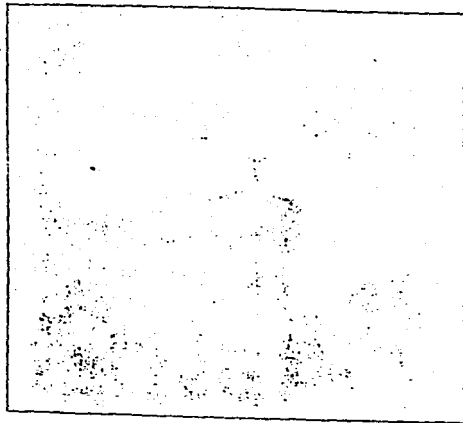
Sería conveniente realizar investigaciones con muchos más sujetos, obtener un perfil de la mujer mexicana casada, - separada y divorciada que vive en este tiempo de tanto cambio económico y social. Un proyecto tan ambicioso que abarca una cantidad sustancial de la población y que exigiría una estricta ponderación de las clases sociales y de los niveles socio-económicos.

Pensamos es necesario ubicar a la mujer en su situación real de madre, esposa, profesional y trabajadora. Sólo a través de investigaciones conjuntas de los distintos grupos de ayuda que existen en el país podrá lograrse esto; ya que - la salud mental nos compete a todos y dedicados a esta profesión no podemos obviar la responsabilidad.

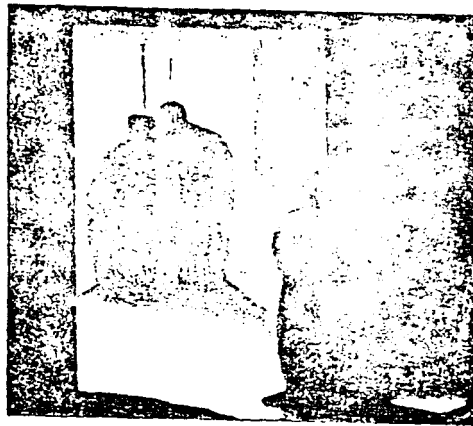
A P E N D I C E S

LAMINAS DEL TFO

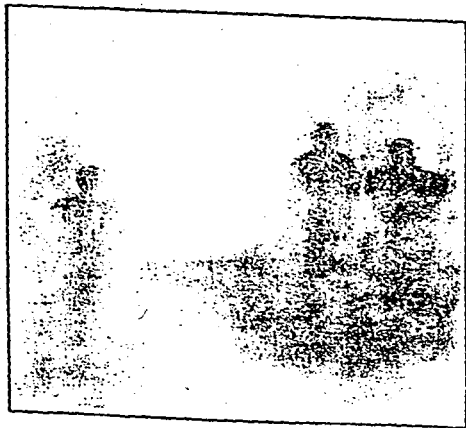
LAM I



LAM II



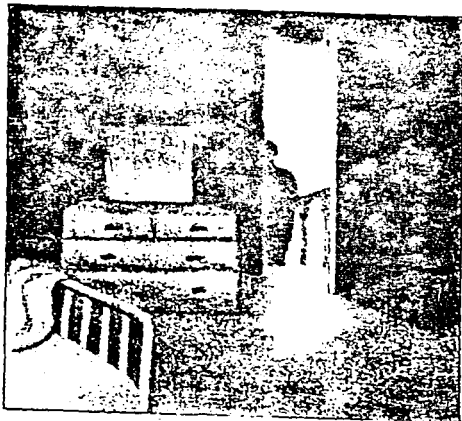
LAM V



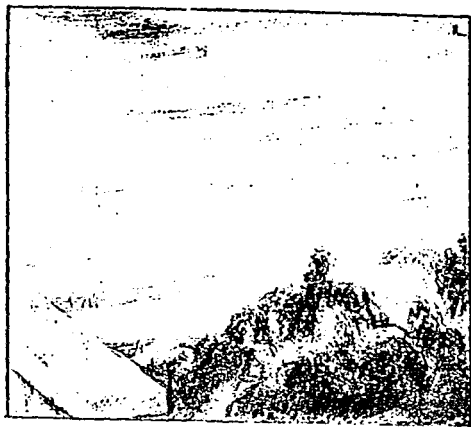
LAM VI



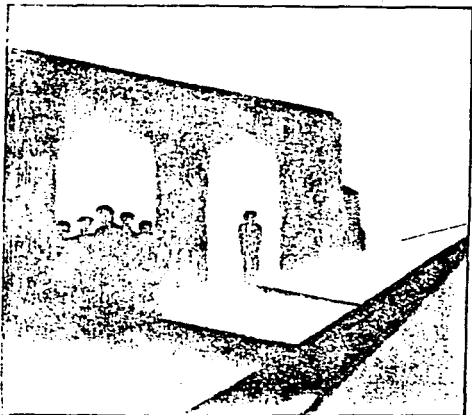
LAM III



LAM IV



LAM VII



LAM VIII



Instrucciones: Indique en qué medida son descriptivas o características de su comportamiento las siguientes afirmaciones, según la clave:

1. muy característica, extremadamente descriptiva
 2. bastante característica, bastante descriptiva
 3. algo característica, un poco descriptiva
 5. no muy característica, muy poco descriptiva
 6. bastante no característica, bastante poco descriptiva
 7. definitivamente no característica, nada descriptiva
1. La mayoría de las personas son más agresivas y asertivas que yo.
 2. To duño a veces en aceptar una cita debido a "timidez".
 3. Cuando la comida que he pedido en un restaurante, no es satisfactoria, yo se quejo al camarero.
 4. Yo tengo cuidado de no herir los sentimientos de las otras personas, aún cuando me sienta herido.
 5. Si un vendedor ha pasado trabajo mostrándose una mercancía que no me gusta, encuentro dificultad en decirle que no.
 6. Cuando me piden que haga algo, insisto saber el por qué.
 7. Hay momentos en los cuales deseo una discusión interesante y vigorizante.
 8. Yo trato de salir adelante, tanto como otras personas en mi posición.
 9. En realidad las personas a veces se aprovechan de mí.
 10. Me gusta empezar conversaciones con nuevas amistades o extraños.
 11. A veces no sé que decirle a una persona atractiva del sexo opuesto.
 12. Dudo en hacer llamadas telefónicas a establecimientos o instituciones públicas.
 13. Prefiero solicitar admisión para un trabajo o una universidad por carta, y no por medio de entrevistas personales.
 14. Me avergüenza devolver un artículo comprado.
 15. Si un familiar cercano me estuviese molestando, preferiría quedarme callado y no expresar mi molestia.
 16. Trato de evitar hacer preguntas para no aparecer como un estúpido.
 17. Durante una discusión, a veces tengo miedo de ponerme tan bravo que tiemblo.
 18. Si un respetado y famoso conferencista dice algo que yo creo incorrecto, yo deseo que el público también escuche mi punto de vista.
 19. Evito discutir los precios con los vendedores.
 20. Cuando he hecho algo importante, que vale la pena, intento que otros lo sepan.
 21. Soy abierto y sincero en lo que respecta a mis sentimientos.
 22. Si alguien habla mal de mí o circula historias falsas, trato de hablar con esa persona tan pronto como sea posible.
 23. A menudo ve es difícil decir No.
 24. Trato de contener mis emociones para no hacer una escena desagradable.
 25. Me quejo de un servicio deficiente en un restaurante o en cualquier otro lugar.
 26. Cuando me hacen un cumplido, a veces no sé que decir.
 27. Si una pareja cerca de mí en un teatro o conferencia está hablando fuerte, les digo que se callen o que se vayan a hablar a otro lado.
 28. Cualquiera que trate de colocarse delante de mí en una fila, tendrá que rendirme cuentas.
 29. Aprendo mi opinión rápidamente.
 30. Hay momentos en los que no puedo decir nada.

Entrevistada _____ Fecha _____

Problemas que tiene o ha tenido en su relación marital:

- _____ Ponerse de acuerdo en tareas
- _____ Ausencia de hijos
- _____ Recreación
- _____ Parientes viviendo en el hogar
- _____ Resolver problemas juntos
- _____ Disparidad en edad
- _____ Demostración de afecto
- _____ Salud física
- _____ Deseos sexuales
- _____ Sentimientos de inferioridad
- _____ Adopción de hijos
- _____ Funcionamiento sexual
- _____ Comunicación
- _____ Disparidad en educación
- _____ Parientes
- _____ Intereses comunes
- _____ Planificación familiar
- _____ Amistades
- _____ Peleas verbales
- _____ Confiar el uno en el otro
- _____ Enfermedad crítica de hijo
- _____ Mi trabajo
- _____ Suegros
- _____ Finanzas
- _____ Vivienda
- _____ Alcoholismo
- _____ Celos
- _____ Infidelidad
- _____ Metas comunes
- _____ Drogas
- _____ Educación de los hijos
- _____ Maltrato físico
- _____ Otro(s) _____

¿Qué piensa hacer _____

¿Ha solicitado ayuda? _____

Entrevistada _____

Edad

____ 18-25
 ____ 26-33
 ____ 34-41
 ____ 42-49

Nivel de Educación

____ Primaria: C ____ I ____
 ____ Secundaria: C ____ I ____
 ____ Preparatoria: C ____ I ____
 ____ Universitaria: C ____ I ____
 ____ Postgrado: _____

Estado Civil

____ Unión Libre
 ____ Casada
 ____ Separada
 ____ Divorciada

Religión

____ Católica
 ____ Protestante
 ____ Otra

Historia Marital

____ Separada por primera vez
 ____ Separada por segunda vez
 ____ Separada varias veces
 ____ Ningún divorcio previo
 ____ Un divorcio previo
 ____ Dos divorcios previos
 ____ Divorcio múltiples _____

Salario Mínimo

____ 1 ____ 2 ____ 3 ____ 4

Hijos

____ Ninguno
 ____ Uno
 ____ Dos
 ____ Tres
 ____ Cuatro
 ____ Más de cuatro

¿A qué edad se casó? _____
 ¿A qué edad se casó su esposo? _____
 Ocupación cuando se casó _____
 Su esposo _____

Problemas en hogar parental antes de los doce años:

____ Discordia familiar
 ____ Separación de los padres
 ____ Divorcio de los padres
 ____ Uno o ambos se casan otra vez
 ____ Muerte de uno o ambos padres
 ____ Muerte de un hermano
 ____ Problemas económicos
 ____ Otros _____

Separadas o divorciadas

¿Desde cuándo empezó el conflicto? _____
 ¿Cuándo se agravó y por qué? _____
 ¿Quién planteó la separación o divorcio? _____

B I B L I O G R A F I A

Acock, A.T., Phillipson, H. The Use Rorschach and Object Relations Technique in Vocational Selection Work, Abstract Rorsch News1. 1:18 - 9 D'56.

Ackerman, N. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Hormé, Buenos Aires, 1982.

Alberti, R.E. & Emons, M.L. Assertive Training in Marital - - Counseling, Journal of Marriage and Family Counseling, 1976, 2, 49-54.

--- Your Perfect Right a Guide to Assertive Behavior, Impact - Publishers, Inc., 1978.

American Psychiatric Association. A Psychiatric Glossary, Basic Books, New York, 1975.

Arnold, K. & Mc Kenry, P. Divorce and the mid-life transition: Some preliminary findings. Journal of Divorce, 1986 (Sum), -- Vol. 9 (4), 55-63.

Bach, G. & Wyden P. The Intimate Enemy, New York: William Morrow & Co., 1976.

Balint, M. Trauma and Object Relations, Int. J. Pscho-Anal 50, 1967, 429.

Barreto C. Interrelación de la Conducta Asertiva y las Relaciones Objetales, Tesis Maestría, UNAM, México, 1985.

Beatty, M; Plax, T; Kearney, P. Communication apprehension -- and the Rathus Assertiveness Schedule. Communication Research Reports, 1984 (Dec), Vol. 1 (1), 130-133.

Berman, E. & Lief, H. Marital Therapy from a Psychiatric Perspective, The American Journal of Psychiatry 132:6, June, - - 1975.

Berman W. The role of attachment in the post-divorce experience. Journal of Personality & Social Psychology, 1988 (Mar), - Vol. 54 (3), 496-503.

Bohannon, P. The six stages of divorce, In M.E. Lasswell & T. E. Laswell. Love, Marriage and Family: A Developmental approach, Glenview, II, Scott, Foresman & Co., 1973.

Buros, Personality Test and Review, The Gryphon Press, New -- Jersey, 1970.

Caruso, I La Separación de los Amantes, Siglo Veintiuno México, 1979.

Compton, A. Objects and attitudes. Journal of the American - Psychoanalytic Association, 1987, Vol. 35 (3), 609-628.

Cowan, C. & Kinder, M. Smart Women Foolish Choices, New American Library, New York, 1986.

Copach, W. & Metts, S. Accounts of relational dissolution: A comparison of marital and non-marital relationships. Communication monographs, 1986 (Dec), Vol. 53 (4), 311-334.

Chandler, T. A Disquieting notes on female assertiveness. - - Student Journal, 1986 (Sum), Vo. 20 (2), 147-152.

Díaz Guerrero. Estudios de Psicología del Mexicano, Trillas, México, 1976.

- Dorr, Darwin & FriedenberG. Mothering and the young child. - Issues in marital Health Nursing, 1983, Vol. 5 (1-4), 45-60.
- Eisler, R.M., Miller, P.M. & Hersen M. Components of Assertive Behavior, Journal of Clinical Psychology, 1973, 3, 295-299.
- ElG de Leñero, Ma. del C. op.: ¿Hacia dónde va la mujer mexicana?. México, Ed. Imes, 1973.
- Erickson, E.H. Childhood and Society, New York: Norton, 1963.
- Estrada-Inda, L. El ciclo vital de la familia, Editorial Posa da, México 1982.
- Fairbarn, W. And Object Relations Theory of Personality, Basic Books, New York, 1954.
- Freud, S. The concept of development lines in: The psychoanalytic study of the child, 18, 1963, 245-265.
- (1905) Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad, - - Obras Completas Vol. II, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid - 1981.
- (1914) Introducción al Narcisismo, Obras Completas Vol. - III Edit. Biblioteca Nueva, Madrid, 1981.
- (1920) Más allá del Principio del Placer, Obras Completas Vol. III, Edit. Biblioteca Nueva, Madrid, 1981.
- (1923) El Yo y el Ello, Obras Completas Vol. III, Edit. - Biblioteca Nueva, Madrid, 1981.
- (1926) Inhibiciones, síntomas y angustia, Obras Completas Vol. III, Edit. Biblioteca Nueva, Madrid 1981.
- (1940) Nuevas lecciones introductorias al Psicoanálisis Obras Completas, Vol. III, Edit. Biblioteca Nueva, Madrid - 1981.
- (1940) Compendios del Psicoanálisis, Obras Completas Vol. III, Edit. biblioteca Nueva, Madrid 1981.

Galassi, M.D. & Galassi M. Assert yourself: How To Be Your Own Person. New York, Human Science Press, 1977.

González A. Análisis de la elección de Pareja, Buenos Aires, Nueva Visión, 1986.

González Núñez, José de Jesús. El Matrimonio como Desencadenante de la Ruptura de la Simbiosis y de la Pareja, XXIII Congreso Internacional de Psicología, Acapulco, Guerrero, 1984.

Gómez, M. Dermatitis y las Relaciones Objetales. Tesis Maestría, UNAM, México, 1986.

Haley, J. Research on Family Patterns: An Instrument Measurement, Family Process 3 (march), 41-65.

Handlers, Saul. Level of object relations and marital adjustment influencing parents' choice of childbirth procedure. - - Birth Psychology Bulletin, 1984 (Fall), Vol. 5 (2), 23-37.

Hedlund, B. & Linqvist, C. The development of an inventory for distinguishing among passive, aggressive and asertive behavior. Behavioral Assesment, 1984 (Fal), Vol. 6 (4), 379-390.

Harré & Lamb. The Encyclopedic Dictionary of Psychology, The MIT Press, Cambridge, Mass., 1983.

Hawkins, Weisbeirg & Ray. Marital Communication Style and Social Class, Journal of Marriage and the Family, 39(3), 479-490, 1977.

Horney, K. Psicología Femenina, Alianza Editorial, Madrid, -- 1986.

Hyatt, I. R. Before you marry again, New York, Random House, 1977.

Jakubowski, P. The assertive Option: Your Rights and Responsibilities, Il., Research Press, Co., 1981.

--- & Lange, S.L. Responsible Assertive Behavior, Illinois, -- Research Press, 1976.

--- & Spector, P. Facilitating the Growth of Women Through -- Assertive Training, The Counseling Psychologist, 1973, 4(1), 75-86.

Kaslow, F.W. A Dialectic Approach to Family Therapy and Practice: Selectivity and Synthesis, Journal of Marital and Family Therapy, 1981, 6(3), 345-351.

--- Group Therapy for couples in conflict: Is more better?, - Psychotherapy: Theory, Research and Practice, 1981, 18(4), - - 516-524.

--- History of Family Therapy in the United States: a kaleidoscopic overview, Marriage and Family Review, Spring/Summer, 1980, 3(1/2), 77-111.

--- Stages of Divorce: A Psychological perspective, Vilanova Law Review, 1970/80, 25(4/5), 718-751.

--- & Lieberman, E.J. Couples Group Therapy: Rationale, dynamics and process, Handbook of Marriage and Marital Therapy, - New York: SP Medical and Scientific Books, 1981.

--- Stages and Techniques of Divorce Therapy, Innovations in Clinical Practice, Vol. 2, Professional Resource Exchange, -- Inc., 1983.

Klein, M. Some Theoretical conclusions regarding the emotional life of the infant, Development in psychoanalysis, Londres, - Hogarth, 1952. pp. 198-305.

--- Amor, odio y separación, Buenos Aires, Hormé, 1981.

--- Envidia y Gratitud, Buenos Aires, Hormé, 1981.

--- El sentimiento de soledad, Buenos Aires, Hormé, 1981.

Lange y Jakubowski. Assertive Training for Trainees, New York, Basic Books Inc., Publishers. 1976.

Laplanche, J., Pontalis, J. Diccionario de Psicoanálisis, Barcelona, Labor, 1971.

Lazarus, A. On assertive behavior: a brief note, Behavior Therapy, 1973, 697-699.

Lederer, W. & Jackson, D. The Mirages of Marriage, New York: Norton, 1980.

Lemaire, J. La pareja humana, México, Fondo de Cultura, 1986.

Leñero Otero, L. Estereotipos, tipos y neotipos de familias - en México. La Familia medio propiciador o inhibidor del Desarrollo Humano, México, Enrique Dulanto, 1985.

Leonard, L. The Wounded Woman, Boston: Shambala Publications, 1982.

Lerner, P. After the first death there is another: Some reflections on object loss. Ontario Psychologist, 1984 (Dec), - Vo. 16(6), 7-10.

Lowe, M. & Storm, M. Being assertive or being liked: A genuine dilemma? Behavior Modification, 1986 (Oct), Vol. 10(4), 371-390.

Mc Cormick, I. A simple version of the Rathus Assertiveness - Schedule. Behavioral Assessment, 1985 (Win), Vol. 7(1), 95-99.

Michaca, P. Desarrollo de la Personalidad, México, Pax. 1986.

- Miller, M. Assertiveness Training a Communication Key, U.S., Educational Resources Information Center, Eric Document, ED. 186 811.
- Montgomery, B.M. The Form and Function of Quality Communication in Marriage, Family Relations, 1981, 30, 21-30.
- Navron, L. Communications and Adjustment in Marriage, Family Process, 6, 1967, 173-184.
- Norwood, R. Mujeres que aman demasiado, México, Luis Vergara, 1987.
- O'Kelly, E. The object relations test: Some Quantitative Findings Relating to Early Separation From the Mother. Brit. - - Rorsch Forum (7): 23-5 N 55.
- Pal-Hegedur, C. & Jensen H. Propiedades Psicométricas y Estructura Factorial de la Escala de Asertividad de Rathus en una Muestra de Universitarios, Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, Vol. 2 No. 2 México, 1982.
- Phelps & Austin, N. The Assertive Woman, San Luis Obispo, Impact Publishers, 1975.
- Phillipson, H. and Hopkins, Juliet. An Experimental Approach to the Study of Personality Factors Operative in Perception, Rorsch Newsl. 935-7 June '64.
- The object relation technique. London: Lavistock Publications, Ltd., 1955. Pp.x, 224(PA 30:5441).
- (A Modification Thematic Apperceptions Technique Based on Psychoanalytic Theory of Unconscious Objects relations). Abstract B. Brit Psych. Soc. Ja.'53.

- Plummer, L. & Koch-Hattem, A. Family stress and adjustment -- to divorce. Family Relations: Journal of Applied Family and Child Studies, 1986 (Oct) Vol. 35(4), 523-529.
- Ramírez, S. El Mexicano: Psicología de sus motivaciones, México, Grijalbo, 1977.
- Rathus, S.A. A 30-item Schedule for Assessing Assertive Behavior, Behavior Therapy, 1973, 4, 398-406.
- Raus, Barry, Hertel & Swain, Communication Conflict and Marriage, Josey Bass Inc. 1974.
- Robinson, W. & Calhoun, K. Assertiveness and cognitive processing in interpersonal situations. Journal of Behavioral Assessment, 1984 (Mar), Vol. 6(1), 81-96.
- Roel, G., Sandoval, D., Sod, L., Torres, M., Cimet, E. Proyecto de Investigación Presentado a la Junta de la A.M.P.P., - - A.C., México, 1985.
- Sager, C. Marriage Contracts & Couple Therapy: Hidden Forces in Intimate Relationships, New York: Brunner/Mazel, 1976.
- Kaplan, Greenlach, Kremer, Lenz, Royce, The Marriage Contract, Family Process, 1972, 311-326.
- Samis, M. & Saposneck, D. Parent-child relationship in family mediation: A synthesis of views. Mediation Quarterly, 1986-87 (Win-Spr), No. 14-15, 23-37.
- Sandoval, D. El Mexicano: Psicodinámica de sus Relaciones Familiares, México: Edit. Villacaña, S.A., 1988.
- Satir, V. Conjoint Family Therapy, Palo Alto: Science and Behavior Books, 1964.

--- Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar, México, Pax, -- 1978.

Secretaría de Programación y Presupuesto, Anuario Estadístico, México, 1977-1978.

Segal, H. Introducción a la Obra de Melanie Klein, México, -- Paidós, 1984.

Slavate, P. On the wish to leave with love. Psychoanalytic -- Inquiry, 1987 Vol. 7(3), 397-414.

Smith, M., Cuando digo no me siento culpable, Barcelona: Grijalbo, 1975.

Snyder, D.K. Multi-Dimensional Assesment of Marital Satisfaction, Journal of Marriage & Family, 1979, 41,813-823.

Stanton, G.J. A comparative analysis on Roschach and TAT Responder with reference to a particular case study. Abstract -- Brit. Rosch Forum (6): 1-4 Ap. 55.

Stream, H.S. La pareja infiel, México, Pax. 1982.

Stuart, R. & Jacobson, B. Principles of divorce mediation: A social learning theory approach. Mediation Quaterly, 1986-87 (Win-Spr) No. 14-15, 71-85.

Symonds, A. Separation and loss: Significance for women. American Journal of Psychoanalysis, 1985 (Spr), Vol. 45(1), 53-58.

Teruel, G. Nuevas tendencias en el diagnóstico y tratamiento del conflicto matrimonial en psicoterapia de pareja y grupo - familiar en orientación psicoanalítica, Buenos Aires, Galeran, 1970.

- Thomas, Walter & Flaberty. A Behavioral Analysis of the Determinants of Marital Satisfaction. Journal of Consulting and -- Clinical Psychology, 1974, 42(6): 802-814.
- Thorndiks, R. & Hagen, E. Measurement and Evaluation in Psychology and Education. 4th. Edition, John Haley & Sons, 1977.
- Vincent, M. Transformation of the object relationship during adolescence. Revue Francaise de Psychanalyse, 1982 (Nov-Dic), Vol. 46(6), 1171-1185.
- Wallerstein, J. & Kelly, J. Surviving the Breakup: How Children and Parents Cope with Divorce, New York: Basic Books, -- 1980.
- Watzlawick, P., Wakland, J., Fish, R. Cambio, Barcelona: Herder, 1985.
- Beavin, J., Jackson, D. Teoría de la Comunicación Humana, Barcelona; Herder, 1985.
- Weiss, Miller, Nunalli & Wackman. Alive and Aware, Minneapolis Interpersonal Communication Program, Inc., 1975.
- Westby, G. Object Relations Technique a Review. Fifth Mental Yearbook, Edit. Buros, Edit. The Gryphon Press, New Jersey, -- 1957.
- White, S. & Mika, K. Family Divorce and Separation: Theory -- and Research, Harvard Press, Inc., 1983, 175-191.
- Winnicott, D.W. (1931-1956) Escritos de Pediatría y Psicoanálisis, Barcelona, Laia, 1965.
- The theory of the parent-infant relationship, International Journal of Psychoanalysis, 1960, 41, pp. 585-595.

Wolcott, I. Seeking help for marital problems before separation. Australian Journal of Sex, Marriage and Family, 1986 -- (Aug), Vol. 7(3), 154-163.

Wolpe, J., Lazarus. Behavior Therapy Techniques, Oxford: Pergamon, 1966.

Zakahi, W. The relationship of assertiveness to communicative competence and communication satisfaction: A dyadic assesment. Communication Research Reports, 1985 (Dec), Vol. 2(1), 36-40.